MUJERES EN FORMA CONTRA LA EXCLUSIÓN

Presentado por:

Antonio Santos Ortega - Dpto. Sociología Universidad de Valencia

Rose Mary Castro Largo - Dpto. Sociología Universidad de Valencia

Enriqueta Balibrea Melero - Área de Deportes. Universidad Politécnica de Valencia

Alicia López Yeste – Área de Deportes. Universidad Politécnica de Valencia.

Luz Victoria Arango Cala - Dpto. Sociología Universidad de Valencia

SUMARIO

PRESENTACIÓN:

MUJER, DEPORTE Y SOCIEDAD

UN CAMPO DE ATENCIÓN INSTITUCIONAL Y ACADÉMICA

DEPORTE Y MUJERES EXCLUIDAS: EXPERIENCIAS EUROPEAS

MUJER EN FORMA CONTRA LA EXCLUSIÓN

CINCO EXPERIENCIAS DE INSERCIÓN
A TRAVÉS DEL DEPORTE.

MONTFERMEIL EN FEMENINO: CON LAS BOTAS PUESTAS EN LOS BARRIOS DESFAVORECIDOS.
PARIS. FRANCIA.

DE LA CHILABA AL CHÁNDAL: PRÁCTICA FÍSICA PARA MUJERES MAGREBÍES. BARCELONA. ESPAÑA.

UNA CARRERA CONTRA LA DELINCUENCIA.
MANCHESTER. INGLATERRA.

EL RACISMO FUERA DE JUEGO: MUNDIALES ANTIRRACISTAS. REGGIO EMILIA. ITALIA.

LIGA PARA INTEGRARTE: MUJERES ECUATORIANAS EN EL CAUCE DEL TURIA. VALENCIA. ESPAÑA.

CONCLUSIÓN. BUENAS PRÁCTICAS EN MUJER, DEPORTE Y EXCLUSIÓN

METODOLOGÍA

RECURSOS ELECTRÓNICOS

PRESENTACIÓN

Mujer, Deporte y Sociedad

La situación actual de las mujeres respecto a las desigualdades sociales presenta hoy rasgos contradictorios. Por un lado, el marco legal ha incorporado progresivamente la igualdad entre los sexos y se han logrado avances relevantes en una amplia gama de indicadores sociales en el campo de la educación o la participación política. Por otro, un buen número de situaciones de desigualdad persisten, se reproducen e incluso surgen otras nuevas que contrastan con los avances conquistados. El trabajo o el reparto del tiempo y las relaciones familiares son esferas donde el camino que conduce a la igualdad es aún largo. En determinados colectivos de mujeres, esta metamorfosis de las desigualdades se expresa hoy de manera más evidente: mujeres con rentas bajas o en familias monomarentales con cargas familiares, mujeres inmigrantes, mujeres en contextos urbanos en crisis. En todas ellas se condensan nuevos rasgos de discriminación y esto obliga a las instituciones a redoblar los esfuerzos e idear nuevas formas de acción social dirigidas en concreto a las mujeres socialmente desfavorecidas[1].

En lo relativo a las situaciones de discriminación que viven las mujeres, el deporte no es un mundo aparte. En él se reflejan la persistencia de estereotipos negativos y las pautas de desigualdad que determinan la posición subalterna de las mujeres de cara a la práctica deportiva. Sin intención de hacer un balance detallado, cabe exponer algunos datos que nos permitan contar con un diagnóstico general respecto a las características de la participación femenina. A este respecto, y confrontando prácticas masculinas y femeninas, algunos autores han hablado de "dos formas diferentes de relacionarse con el deporte" (García Ferrando, 2001).

El informe *Los hábitos deportivos de la población de Valencia (2000)* (García Ferrando y Mestre, 2002) nos ofrece una aproximación actualizada a la realidad de la Comunidad Valenciana en la que se evidencia la pujanza de la idea que se acaba de expresar. El porcentaje de varones que declaran practicar deporte se eleva al 42% mientras que entre las

[1] En la última década se ha hablado a menudo de la 'feminización de la pobreza'. Más allá de la realidad estadística que confirma la fuerte presencia femenina en la población por debajo del umbral de pobreza (EDIS, 1998) este término ha caracterizado a los estudios sociológicos que se han hecho eco de toda una serie de procesos desarrollados en estos últimos años y que han agravado la situación de algunos grupos de mujeres. Estos procesos son fruto de cambios estructurales de un alto impacto social sea en el campo de la economía, del trabajo o de la familia. Sin intención de plasmar todos ellos, sí cabe destacar algunos cuya confirmación empírica está hoy ya acreditada: las dificultades de ingresos que acarrea el paro o los empleos de bajos salarios, muy abundantes entre las mujeres; el crecimiento de las rupturas familiares, que genera una fuerte debilidad económica y una fuerte sobrecarga de responsabilidades para la mujer; las bolsas de pobreza en las edades avanzadas; las desigualdades económicas ligadas a factores étnicos. Más allá de todas estas expresiones económicas, podrían citarse otras formas de pobreza menos cuantificables, pero también generadoras de exclusión como el uso desigual del tiempo y los desequilibrios en la distribución del trabajo doméstico; la violencia de género o la explotación sexual, que, en este caso, empobrecen la identidad personal de las mujeres.

mujeres este porcentaje desciende al 29%. Esta diferencia en la práctica genérica persiste cuando observamos la realizada en el marco federado, donde aparecen un 18% de los varones frente a un 7% de las mujeres. Además de esta distancia en los datos de participación, el informe deja ver cómo ésta tiene diferentes características y motivaciones cuando se analiza la variable sexo. En términos generales, el atractivo del deporte para las mujeres se concentra en los ítems de la encuesta referidos a mantener la forma física y relajarse. En cambio, para los varones está más relacionado con la diversión y entretenimiento y con el estar entre amigos. Como vemos, en este segundo caso predominan las más atractivas dimensiones de sociabilidad y grupalidad de la práctica deportiva, cuando en el caso de las mujeres tienen un mayor peso las dimensiones individuales y de cuidado físico. Otro de los rasgos que diferencia las actitudes de varones y mujeres es el rechazo de estas últimas a los aspectos de competición y de lucha que conlleva el deporte, los varones apenas mencionan esta circunstancia a la hora de enumerar los aspectos que menos gustan de la práctica deportiva. De hecho, solo un 7% de la mujeres declara tomar parte en competiciones deportivas regladas frente a un 20% de los varones.

Del informe citado se extrae la conclusión de que los motivos que impulsan a mujeres y varones a hacer deporte presentan diferenciaciones remarcables. Para ellas se trata sobre todo de mantener y mejorar la salud (un 48% de las mujeres menciona este motivo, frente a un 25% de los varones) mientras que ellos destacan la diversión y el pasar el tiempo (un 41% frente a un 25% de las mujeres) o simplemente porque les gusta el deporte (un 36%, frente a un 25%). Finalmente, estas motivaciones condicionan otro importante hábito referido a la forma de participación: las mujeres practican deporte más individualmente (31% de los casos frente al 25% de los varones); notablemente menos en grupo (46% frente al 66%) y en más ocasiones en compañía de algún miembro de la familia (12% frente al 4%). Dedicarse más al paseo como forma de actividad física, realizar menos deporte en el exterior, usar menos las instalaciones públicas, tener mayor presencia en gimnasios y clubes privados y mostrar una peor autopercepción de su estado de forma son algunos otros rasgos propios de la participación deportiva de las mujeres.

Estos datos revelan la persistencia de algunos obstáculos que siguen condicionando el acceso de las mujeres al deporte y que están relacionados con el lugar social que ocupa y que determina sus usos del tiempo y su predisposición a la práctica deportiva. En paralelo a otras tantas esferas como la educación o el empleo, es innegable que se han producido cambios interesantes, pero esto no ha de hacernos olvidar determinadas líneas negativas de continuidad. Señalaremos algunas[2]:

PERVIVENCIA PRÁCTICAS SEXUADAS: las diferencias fisiológicas de las mujeres orientan su elección deportiva y algunos deportes concretos que se adaptan mejor a sus características propias tienden a feminizarse. Sin ignorar este hecho y sin considerarlo como un inconveniente, es preciso señalar que persisten determinados deportes en los que las mujeres están 'inexplicablemente' ausentes, lo cual es un síntoma de la permanencia de discriminaciones y modelos sexistas. El caso de los deportes de motor o de algunos deportes de combate –como el boxeo- son ejemplos de cómo se definen socialmente espacios vetados a la práctica femenina que coinciden, de manera muy reveladora con esferas de identidad y de afirmación masculina, que permanecen intocables y que proyectan extrañeza hacia las mujeres cuando se deciden a practicarlas. El paradójico caso de algunos deportes de masas masculinizados como el fútbol es también muy significativo: por un lado el interés de las mujeres hacia este deporte ha crecido, pero solo como espectadoras y consumidoras ya que el número de licencias no ha aumentado en paralelo a este gusto por el llamado deporte "rey".

IDENTIFICACIÓN DEL DEPORTE Y LA VIRILIDAD: en relación con todo lo anterior, nos encontramos con dos situaciones que continúan muy presentes en el ámbito deportivo y que afianzan visiones sexistas. Se trata, por un lado, de la identificación del deporte con la virilidad y, por otro lado, del deporte con el espectáculo cargado de fuerza y agresividad. En ambos casos no puede decirse que estas tendencias se estén aminorando, al contrario, el deporte sigue

[2] Este capítulo no tiene como objetivo ahondar exhaustivamente en los perfiles de desigualdad de las mujeres en el deporte, sino ofrecer una imagen general de algunas de sus dificultades actuales. En España, existen algunas líneas de investigación que han profundizado en muchos de los temas que aquí se tratarán muy panorámicamente: el mercado laboral deportivo de las mujeres (Martínez del Castillo, 2002); la menor representación en cargos de responsabilidad en federaciones y clubes (Puig, 2001); la tardanza en conseguir una presencia importante en el deporte olímpico (García Ferrando, 1996); las percepciones de las deportistas de elite (Martín y Puig, 1996) o la historia del deporte femenino en España (García.1992)

constituyendo una escuela de virilidad y de difusión de valores masculinos. Exhibir la fuerza física, sobredimensionar la competitividad incluso llegando hasta la combatividad, lucir el choque físico y los golpes que ponen peligro el cuerpo son aspectos muy identificados con las formas deportivas más extendidas y, a la vez, muy ajenas a la idiosincrasia deportiva de la mujeres.

Los medios de comunicación contribuyen a difundir estas identificaciones que producen estereotipos muy negativos en los que lo deportivo se halla ligado básicamente a atributos masculinos. Esta fuerte discriminación simbólica impone un único molde fabricado a la medida del varón. Unido a esto, se encuentra la selección del deporte transmitido por la televisión. El deporte definido como espectáculo y, por tanto, retransmitido es predominantemente masculino. Las prácticas de las mujeres son minoritarias y frecuentemente comparadas con las de los varones. Las mujeres parecen así conseguir resultados peores u ofrecer una replica inferior, con menores prestaciones, que los varones. La profesión de comentarista deportivo está a su vez muy masculinizada y desafortunadamente el paternalismo y la referencia a rasgos estéticos y físicos de las mujeres son continuos en las retransmisión del deporte femenino. Los casos más recientes de las llamadas tenistas "*pin up*" o la imposición de un vestuario más llamativo en el balón-volea femenino con fines mediáticos son dos ejemplos de cómo la actual proyección del deporte en los *mass media* promueve estereotipos sexistas. El cuerpo deportivo de las mujeres que aparece en la televisión es un cuerpo estético, solo así se muestra: condicionado a la vestimenta que destaca las formas femeninas, al maquillaje e incluso a los sentimientos estereotipados de dulzura y gracilidad –el patinaje sobre hielo o la gimnasia rítmica, que tienen una presencia destacada en la televisión son buenos ejemplos-. Si no están presentes estos rasgos, el deporte femenino aparece poco. Únicamente obtiene notoriedad si se obtienen medallas. En este caso, la dimensión de gloria de la patria es también mediáticamente explotable. En Francia, el deporte femenino ocupa solo el 16% de las páginas de la prensa deportiva, desgraciadamente este ejemplo es, sin duda, extensivo a España.

DISMINUCIÓN TASAS DE PARTICIPACIÓN EN LA ADOLESCENCIA: la mayoría de especialistas señalan este periodo de edad como un momento crucial en el que los niveles de chicos y chicas comienzan a separarse. Durante la escuela, la participación es semejante, pero la adolescencia es para las chicas un momento en el que se refuerzan los roles femeninos y se redobla la presión hacia una feminidad separada de la práctica deportiva. La agresividad, la fuerza física, el riesgo de lesiones y de daños que afean el físico no casan bien con las exigencias de imagen femenina que se respira en nuestras sociedades y que los medios de comunicación vuelven a reproducir hasta la saturación.

Mientras que los adolescentes encuentran ejemplos exitosos de deportistas que alcanzan la gloria –cada vez en edades más jóvenes-, las chicas no cuentan con estas figuras y encuentran modelos de imitación en otras esferas ajenas al deporte. Al contrario, la virilización que se ha descrito en los párrafos anteriores hace que cuando algunas mujeres triunfan en deportes de competición se las presente como un poco masculinas, o asexuadas o, al menos, se destaquen valores más masculinos como la combatividad o la competitividad. Afortunadamente, el número de mujeres deportistas de alta competición ha crecido considerablemente en la década de los noventa; tal vez esta incorporación pueda invertir la escasez de modelos de éxito deportivo femeninos.

No solo los medios de comunicación reproducen el arquetipo de la feminidad. También en casa, las chicas adolescentes ven cómo se refuerza sobre ellas un conjunto de valores patriarcales ligados al control sobre su seguridad física y sobre los horarios y el uso de su tiempo, sobre los desplazamientos y el alejamiento de casa. Estos valores patriarcales acaban obstaculizando o ahogando la práctica deportiva de las chicas ya que requiere tiempo, salir en grupo, alejarse de casa, realizar prácticas físicas que 'amenazan' la feminidad, etc. Por desgracia, aún hoy el paternalismo agarrota la emoción deportiva de muchas adolescentes.

EL USO DEL DEPORTE COMO CUIDADO DEL CUERPO FEMENINO: una de las tendencias más remarcables en la práctica deportiva reciente de las mujeres ha sido la instrumentalización del deporte como medio de cuidado del físico, como un modo de estar en forma y mantener la silueta. Este ha sido el significado predominante del deporte para las mujeres en su proceso de incorporación en estos últimos años. Han primado los aspectos más fastidiosos

y sacrificados del entrenamiento sobre las emociones y la excitación de la competición, que ha ocupado un lugar menor. Las características del deporte de las mujeres han estado vinculadas sobretodo a su dimensión higiénica, menos a su dimensión de ocio y mucho más escasamente a su capacidad de entretenimiento competitivo. La imagen del aeróbic feminizado en busca de una estética irreprochablemente esculpida por los mensajes publicitarios es ya hoy un icono que distingue los usos deportivos de la 'mujer actual'.

DESIGUALDADES EN EL USO DEL TIEMPO - DESIGUALDADES DEPORTIVAS: las desigualdades de género de cara al deporte alcanzan su apogeo en el caso de las amas de casa dedicadas íntegramente a las actividades domésticas. Los motivos que están en la base de la baja participación de las amas de casa están básicamente en relación con el uso del tiempo. Los resultados de la recientemente publicada encuesta de uso del tiempo son irrefutables: las amas de casa dedican al tiempo libre un 20% menos de tiempo que los varones[3]. El trabajo asalariado parece llevar aparejado el acceso a una esfera legítima de ocio autónomo en el que cabe decidir qué hacer con ese tiempo 'ganado' y merecido por el hecho de trabajar. Quien no tiene un empleo asalariado –como es el caso de las amas de casa- no parece tener derecho al tiempo libre y por tanto a la posibilidad de optar por emplearlo en actividades como podrían ser las deportivas. El tiempo libre de las amas de casa se dirige prioritariamente a las necesidades familiares, una especie de estado de guardia que dificulta dirigirlo a actividades que requieren cierta previsión, en las que se pueda destinar un tiempo planificado para la actividad física.

Esta constatación obliga a plantear intervenciones complejas en el campo de las políticas familiares, de las políticas de uso del tiempo y de los servicios sociales que puedan facilitar el acceso a la actividad física al colectivo de las amas de casa. La fuerte carencia de estructuras de apoyo a la familia junto a un desequilibrio en el reparto del trabajo doméstico han suprimido el tiempo para sí de las amas de casa y lo han reconducido a cubrir las necesidades del núcleo familiar. Así, el veto al deporte forma parte de la condición de ama de casa. Una discriminación similar se observa cuando analizamos las desigualdades deportivas por clase social: los grupos sociales más humildes muestran tasas más bajas de participación. Si sumamos a estos dos grupos el de las edades más avanzadas, obtenemos el núcleo duro de la no participación deportiva: una bolsa de difícil acceso en el que las mujeres no se autorrepresentan en situación deportiva.

A pesar de todas las dificultades que se vislumbran tras estos espacios de exclusión deportiva, una política social que desista de actuar en este terreno complicado dejaría de aprovechar los beneficiosos efectos del deporte. Si mejora la participación deportiva comprobaremos que mejorarán otras áreas en las que estas mujeres han acumulado también otros déficits. La mejora en la autoestima y el refuerzo de la identidad que el deporte activa repercutirá en una posición más fuerte en el trabajo o en la familia.

DEPORTE PARA MEJORAR LA COHESIÓN SOCIAL

En estos últimos veinte años, las políticas sociales de los países con sistemas de bienestar social más complejos han incorporado el deporte para intervenir sobre áreas tradicionales de la acción social o sobre manifestaciones más recientes de la exclusión social. En ambos casos, el deporte aporta una visión innovadora, que se complementa bien con otras herramientas clásicas de los profesionales de lo social y que multiplica su eficacia. Los especialistas en la materia han constatado estas potencialidades y han comenzado a implantar programas de intervención para mejorar la cohesión social en zonas urbanas desfavorecidas, para mejorar las relaciones interétnicas o intergeneracionales, para tratar situaciones de drogodependencias, para rehabilitar a reclusos, para prevenir la violencia de

[3] La *Encuesta de empleo del tiempo 2002-2003* realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) revela que las mujeres acumulan un déficit de 62 minutos diarios respecto a los varones en el capítulo de actividades de tiempo libre, donde se incluyen las siguientes partidas: deporte y actividades al aire libre, aficiones y juegos, medios de comunicación y vida social y diversión. Más concretamente, en lo referido a deportes y actividades al aire libre, las mujeres dedican 1,36 horas al día mientras que en el caso de los varones este tiempo se eleva a 2,11 horas: 35 minutos diarios menos. De todas las partidas mencionadas, esta del deporte es la que acumula una diferencia mayor. La encuesta confirma que las tareas domésticas y el cuidado de niños y ancianos sigue siendo una tarea eminentemente femenina pues las mujeres dedican por término medio 4,29 horas cuando entre los varones se reduce a 1,29 horas. En los casos de mujeres inactivas dedicadas exclusivamente al trabajo doméstico y las mujeres trabajadoras de extracción social humilde las carencias de tiempo dedicado a actividades deportivas se extrema.

los jóvenes o para mejorar la animación y la participación social de otros colectivos con discapacidades[4].

En el caso más concreto de las políticas de género, junto a las intervenciones tradicionales en el campo de la educación, del trabajo o de las políticas familiares, los países más innovadores en políticas sociales orientadas a las mujeres están incorporando progresivamente líneas de actuación que abordan la reorganización de los tiempos sociales y la conquista de tiempo libre, del que las encuestas muestran que las mujeres son deficitarias. En este sentido, la incipiente aplicación de la actividad física y deportiva en los programas de lucha contra las desigualdades de género se está revelando como un recurso que optimiza las intervenciones en otros terrenos y además mejora la autonomía, la identidad y la salud de las mujeres.

Aunque estas intervenciones se encuentran en una etapa inicial, los resultados que se avanzan ratifican que el deporte contribuye a fortalecer los vínculos sociales. El futuro de estas líneas de actuación es alentador y están destinadas a tener un peso mayor en las políticas sociales. Un buen indicador sería la atención creciente que se le está prestando desde la Unión Europea. En 1998, la Comisión Europea elaboró un documento-marco -*Evolución y perspectivas de la acción comunitaria en el deporte*- en el que se distinguían las cinco funciones específicas de la actividad física que las políticas europeas debían potenciar: función educativa, función de salud pública, función cultural, función lúdica y función social. Desde entonces, el deporte ha ocupado un lugar más destacado en la agenda europea, que alcanza su culminación con la reciente decisión de la Comisión Europea de declarar 2004 como "Año europeo de la educación por el deporte" y de reconocer sus potencialidades aplicadas a la lucha contra la exclusión.

MUJER Y DEPORTE: UN CAMPO DE ATENCIÓN INSTITUCIONAL Y ACADÉMICA

En el campo específico de la mujer, la década de 1990 ha sido un periodo intenso en cuanto a la lucha contra la discriminación de las mujeres en el deporte. Sin temor a exagerar, podría decirse que, tanto institucional como académicamente, este tema se ha ido delimitando como objeto de atención y de investigación en este último decenio. Un conjunto de estructuras internacionales han coordinado sus esfuerzos para organizar en este periodo grandes conferencias y protocolos dirigidos a mejorar el acceso de las mujeres al deporte.

La conferencia internacional *"Mujer y Deporte: el Desafío del Cambio"* que tuvo lugar en Brighton (Gran Bretaña) en 1994 es uno de los momentos institucionales más relevantes del periodo. De ella resultan dos productos -la *Declaración de Brighton* y el *Grupo Internacional sobre Mujer y Deporte*- que persiguen desarrollar una cultura deportiva para la participación plena de la mujer. El compromiso de los gobiernos y la creación de redes de trabajo, dirigidas a extender una estrategia internacional en la materia, han sido los medios que han

[4] Las ventajas que el deporte ofrece en todos estos campos de actuación podrían desglosarse en diferentes ámbitos. En esta nota se ofrece una síntesis extraída de diferentes estudios consultados (Sport England, 1999; Bodin y Héas, 2002; Charrier, 1998; Becker y Brandes, 2000) y que puede servir para dar una imagen panorámica de las potencialidades individuales del deporte a escala individual y a escala grupal:

Individual:

- Provee la oportunidad de adquirir habilidades físicas y deportivas
- Aumenta la autoestima
- Permite el reconocimiento de las limitaciones propias
- Evalúa destrezas y aptitudes y permite a los participantes conocer mejor su cuerpo.
- Da la oportunidad de responsabilizarse de la propia salud
- Ocupación del tiempo libre
- Aceptación de reglas y normas
- Transmisión de valores educativos (esfuerzo, perseverancia, espíritu de equipo)
- Ofrece modelos sociales dignos de imitación a través de la función heroica (el mito del héroe deportivo, del sufrimiento, de la abnegación)
- Refuerza la identidad personal
- Propicia oportunidades de empleo

Grupal:

- Es un medio de inserción, de socialización y acceso a la ciudadanía
- Da la ocasión de conocer y comunicarse con gente nueva, es un lugar de encuentro, de aceptación de diferencias
- Tanto en las prácticas más reguladas como en aquellas más informales la actividad física propicia la interacción entre los participantes, la creatividad y el desarrollo de la personalidad.
- Proporciona la ocasión al grupo de construir sus experiencias y de reforzar la sociabilidad.

ido cobrando madurez con el transcurso de la década. De las grandes declaraciones formales iniciales, se ha ido descendiendo a la creación de instrumentos concretos y operativos para avanzar hacia la paridad y alcanzar una mayor presencia en el deporte de alto nivel o en el ámbito directivo y técnico.

En el contexto europeo, 1993 es una fecha de particular relevancia pues se funda la *European Women Sport (EWS)*, que, a partir de entonces, se convierte en la referencia central que coordina las iniciativas más influyentes sobre el tema en Europa. Su actuación predominante en las cinco conferencias que ha celebrado bianualmente se ha centrado en la igualdad y en el acceso de las mujeres al liderazgo en el deporte. Sin embargo, se han abordado poco otras dimensiones en las que los problemas de discriminación son más graves y, además, se solapan con problemas sociales añadidos de exclusión social: mujeres inmigrantes, mujeres con bajas rentas o en familias monomarentales con cargas familiares, mujeres en prisión o en contextos urbanos desfavorecidos. A todos estos casos, se ha prestado una atención secundaria.

La 6ª Conferencia de la EWS, que se celebrará en Paris en abril de 2004, ha incluido por primera vez en su agenda la promoción del deporte femenino en estas áreas sociales desfavorecidas. Esto convierte a este tema en una línea de investigación emergente y crea una expectativa positiva en cuanto a la extensión del uso del deporte para mejorar las condiciones de vida de las mujeres en situación de vulnerabilidad.

Si se examinan los primeros resultados de investigaciones sobre esta temática concreta, se comprueba que el deporte ofrece grandes oportunidades en su aplicación con mujeres en situaciones socialmente desfavorecidas. En su dimensión más individual, el deporte permite aumentar la autoestima, potenciar hábitos saludables y conocer mejor el cuerpo, ocupar el tiempo libre y aportar un sentido positivo a las propias vivencias. En su dimensión más grupal, facilita la comunicación con nuevas amistades, es un lugar de encuentro, ayuda a aceptar las diferencias y refuerza la sociabilidad.

Todas estas posibilidades pueden aplicarse en el diseño de programas deportivos dirigidos a estas mujeres en situaciones de exclusión social. En las entrevistas que hemos realizado a mujeres que participan en programas de este tipo, ellas resaltan el valor que el deporte tiene como medio para estrechar sus relaciones y poder "estar juntas"; como refuerzo de su identidad y autoestima, como mejora del cuidado físico y como modo de ideal de obtener y ocupar el tiempo libre.

Nuestro proyecto "MUJERES EN FORMA CONTRA LA EXCLUSIÓN" se enclava justo en este momento en que en el marco europeo crece la preocupación por buscar respuestas desde el deporte a la exclusión social de las mujeres. El informe y la exposición fotográfica que aquí se presentan buscan explorar este terreno y ofrecer imágenes sugerentes, que inspiren ideas en este binomio prometedor entre el deporte y su aplicación el colectivo de mujeres socialmente excluidas. A continuación, señalaremos los principales rasgos de la metodología que hemos empleado.

La estructura del presente informe incluye un primer capítulo en el que se traza el recorrido institucional que ha seguido el deporte femenino en estos últimos diez años. Este periodo ha servido para consolidar un marco asociativo y un espacio de instituciones que ha velado por el análisis y la actuación en el campo del deporte femenino. Nos detendremos en la principales conferencias y eventos institucionales que han ido incorporando la paridad deportiva en la acción de gobierno de los países europeos.

El segundo capítulo ofrece una base de datos de las experiencias europeas que han utilizado el deporte para mejorar las situaciones de exclusión de las mujeres. Hemos seleccionado en torno a 25 intervenciones que se describen muy a grandes rasgos con objeto de hacer un balance sobre los tipos de intervención, los colectivos atendidos, las dificultades encontradas, etc. Este capítulo tiene como objetivo ofrecer un repertorio de ejemplos que puedan ayudar a esbozar alguna experiencia en la Comunidad Valenciana.

Con una finalidad semejante, pero profundizando más en el análisis, se ha incluido un tercer capítulo en el que se realiza un estudio de caso de cinco de las experiencias más relevantes en el terreno del deporte y la exclusión social de las mujeres. Los criterios de selección de dichos casos se explicitan en el anexo metodológico situado al final del informe, cuya lectura

previa se recomienda para la comprensión de la estructura general del informe y del sentido de cada una de sus partes. Con los estudios de caso se pretende extraer las pautas de funcionamiento que han hecho exitosas a las experiencias seleccionadas y su potencial aplicación a futuras intervenciones en un marco territorial e institucional como el de la Comunidad Valenciana.

Tras el desarrollo de los cinco casos, que constituye el núcleo de este informe, se añaden dos anexos. El primero recoge las direcciones y contactos de las principales instituciones y organismos especializados en el tema que nos ocupa. Este anexo de recursos tiene, en primer lugar, una clara utilidad práctica, pues puede permitir entrar en contacto con especialistas o con asociaciones y, en segundo lugar, aporta una base documental para desarrollar investigaciones concretas que puedan surgir a partir de este informe que tiene un carácter preliminar y exploratorio.

Finalmente, el anexo metodológico cierra el informe, pero, como ya se ha dicho, recoge los procedimientos seguidos para desarrollar el proyecto "MUJERES EN FORMA CONTRA LA EXCLUSIÓN" y, por tanto, es un instrumento básico para guiarse en este informe y para comprender las técnicas usadas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Becker, P., Brandes, H. (2000) *Study on Sport as a Tool for the Social Integration of Young People*, Nº. 1999-0458/001-001 SVE–SVE4ET.

Bodin, D., Héas, S. (2002) *Introduction a la sociologie des sports*, Ed. Chiron, Paris

Charrier, D. (1998) *Activités physiques et sportives et insertion des jeunes: enjeux éducatifs et pratiques institutionnelles.* La Documentation Française, Paris.

EDIS et al. (1998) Las condiciones de vida de la población pobre en España. Informe General, Fundación FOESSA/Cáritas, Madrid

García, M. (1992)"Las mujeres y el deporte: del 'corsé' al 'chandal', *Sistema*, nº110-111

García Ferrando, M. (1996) *Los deportistas olímpicos españoles: un perfil sociológico*, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte – Consejo Superior de Deportes, Madrid.

García Ferrando, M. (2001) Los españoles y el deporte: prácticas y comportamientos en la última década del siglo XX. Encuesta sobre los hábitos deportivos de los españoles, 2000. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte – Consejo Superior de Deportes, Madrid.

García Ferrando, M., Mestre, J. (2002) *Los hábitos deportivos de la población de Valencia (2000),* Oficina de Publicaciones del Ayuntamiento de Valencia, Valencia

INE (2003) Encuesta de empleo del tiempo 2002-2003. Avance de resultados. Notas de prensa. http://www.ine.es

Martín, M., Puig, N. (1996) "Las deportistas de alto nivel que practican deportes llamados masculinos en Cataluña", en Sánchez, R. (ed.) *La actividad física y el deporte en un contexto democrático*, AEISAD, Pamplona.

Martinez del Castillo (2002) "Mercado de trabajo en el deporte", en García Ferrando, M., Puig, N., Lagardera, F. (comp.) *Sociología del deporte*, Alianza Editorial, Madrid.

Puig, N. (2001) "La situación de la mujer en el deporte al iniciarse el siglo XXI", en Latiesa, M, Martos, P. y Paniza, J. *Deporte y cambio social en el umbral del siglo XXI*, Librerías Deportivas Esteban Sanz- AEISAD, Madrid.

Sport England (1999) *Best Value trough sport*, Case Studies, SE/929/4M/10/99, London.

Coalter, F. (2000) " The role of sport in regenerating deprived urban areas". Centre for Leisure Research, University of Edinburgh, Edinburgh – Reino Unido.

Un Campo de Atención Institucional y Académica

Este capítulo tiene como objeto trazar un recorrido por el desarrollo de las estructuras institucionales que han potenciado la práctica deportiva de la mujer a partir de la década de 1990. Este ha sido un momento de particular intensidad en la acción de un conjunto de estructuras internacionales que han coordinado su esfuerzo para mejorar el acceso de las mujeres al deporte. Recogeremos las grandes conferencias y protocolos mundiales que han fijado objetivos y estrategias para ampliar la participación de las mujeres en la actividad física, e igualmente, las acciones europeas desde los gobiernos y asociaciones para lograr la incorporación activa y efectiva de la mujer en el deporte.

Evidentemente, existen precedentes de programas gubernamentales, asociativos o procedentes del mundo académico que han abordado la tarea de impulsar el acceso de las mujeres a la práctica deportiva, pero entendemos que el decenio de los 90 es a este respecto el momento de consolidación de este tipo de acciones. Como veremos en seguida, la continuidad de las conferencias internacionales y la profundidad en cuanto a sus resultados permitiría afirmar que a partir de este periodo se delimita el campo de acción en el que se replantean las relaciones entre mujer, deporte y sociedad. Los informes y estudios anteriores a los noventa ya habían desvelado los procesos de segregación y desigualdad sexual y la secular baja participación de las mujeres. Pero en estos últimos diez años se ha intensificado el esfuerzo por planificar programas sistemáticos dirigidos a avanzar hacia la paridad, el aumento de mujeres en cargos técnicos y directivos o su presencia en el deporte de competición. A continuación detallamos las principales etapas de este proceso.

Conferencias y Declaraciones a escala internacional sobre mujer, deporte y sociedad

I Conferencia Mundial: "El desafío del cambio", Brighton 1994

En mayo de 1994, la conferencia "Mujer y Deporte: el Desafío del Cambio", tuvo lugar en Brighton (Gran Bretaña). En ella, se buscaba analizar los mecanismos para acelerar el cambio ante los desequilibrios a los que se enfrentan las mujeres que participan en el deporte. La Conferencia contó con la presencia de un total de 280 representantes de 82 países, con poder de decisión suficiente para adoptar y aplicar las medidas tomadas

en la Conferencia en sus respectivos países. En este foro, se consideró que el cambio era posible a través de tres mecanismos:

A-. La estrategia internacional para el deporte femenino:

Se estableció para coordinar en el ámbito internacional los trabajos realizados en torno a la participación de la mujer en el deporte. A través de esta estrategia, se recomendó a los gobiernos y organismos internacionales que adoptaran la Declaración de Brighton como inicio del cambio. Igualmente, esta estrategia promueve el intercambio de programas modelo y casos exitosos entre los diferentes gobiernos y organismos que han suscrito la Declaración.

B.- La Declaración de Brighton

Proporciona una serie completa de principios para la creación de oportunidades para la mujer en el ámbito deportivo. Su objetivo principal es *"desarrollar una cultura deportiva que habilite y valore la participación plena de la mujer en todos los aspectos del deporte".*

La Declaración reconoce que, cuando el deporte es practicado de manera limpia y equitativa, enriquece a la sociedad, fomenta la amistad entre los pueblos y aporta una gran cantidad de beneficios a los individuos, siendo expresión de la cultura de cada nación. Asimismo, recalca la contribución que la mujer hace al ámbito deportivo y a su vez, su enriquecimiento mediante la práctica deportiva.

Los gobiernos y organismos que adopten la Declaración, se comprometen a:

- Asegurar que todas las mujeres, jóvenes y niñas tengan la oportunidad de participar en el deporte en un ambiente seguro, que proteja los derechos, la dignidad y el respeto del individuo.

- Incrementar la participación femenina en todos los niveles, funciones y papeles del ámbito deportivo.

- Garantizar que los conocimientos, experiencias y valores de la mujeres contribuyan al fomento del deporte.

- Promover el reconocimiento de la participación femenina en el deporte como contribución a la vida pública, al desarrollo de la comunidad y a la construcción de naciones sanas.

- Alentar a las mujeres a reconocer el valor intrínseco del deporte y su contribución a la expansión individual y a una vida sana.

Para lograr estos objetivos, los gobiernos y organismos que han adoptado la Declaración de Brighton, se comprometen a tomar las medidas necesarias para garantizar el cumplimiento y cobertura de los siguientes ámbitos:

- Equidad e igualdad en la sociedad y en el deporte
- Deporte escolar y juvenil
- Desarrollo de la participación
- Deporte de alto nivel
- Liderazgo en el ámbito deportivo
- Educación, formación y desarrollo
- Información e investigación sobre el deporte
- Recursos
- Cooperación nacional e internacional

C.- El Grupo Internacional sobre Mujer y Deporte (GTI)

Este grupo se ha encargado de las funciones de Secretaría General de Mujer y Deporte. Su función básica es realizar la gestión y los enlaces necesarios para la realización de la "Estrategia Internacional para el Deporte Femenino". En este marco, se ha encargado de

establecer los mecanismos para la adopción de la Declaración de Brighton en todos los países del mundo, a través del apoyo y realización de conferencias regionales; del impulso a la creación y mantenimiento de redes de trabajo a nivel continental (en la actualidad existe y funcionan redes en África, América, Asia, Europa y Oceanía) y de la gestión de mecanismos de difusión e intercambio necesarios para mantener el criterio de estrategia internacional.

RESULTADOS DE LA ESTRATEGIA INTERNACIONAL MUJER Y DEPORTE TRAS LA CONFERENCIA DE BRIGHTON

A partir de la Conferencia de Brighton, muchos han sido los organismos internacionales, gobiernos y organizaciones no gubernamentales que han suscrito la Declaración. En 1998, el GTI tenía registrados más de doscientas organizaciones que habían adoptado la Declaración (16 países africanos, 8 asiáticos, 19 europeos, 25 americanos, 4 oceánicos); 12 organismos internacionales; 10 organizaciones internacionales de deportes; 14 federaciones internacionales de deportes y 7 asociaciones de deporte femenino internacionales y regionales.

La *Cuarta Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer*, llamada *Acción para la igualdad, el desarrollo y la paz*, realizada en Beijín en 1996, formuló un *Programa de Acción* que emplean los gobiernos del mundo para guiar sus políticas en materia de equidad sexual. Gracias a la acción del GTI, este programa incluyó tres puntos importantes relativos a la práctica deportiva y de actividades físicas por parte de las mujeres y niñas:

- *Desarrollar sistemas no discriminatorios de educación y formación. (Objetivo estratégico B.4, Párrafo 85, m.)*: Se insta a los gobiernos a proporcionar instalaciones de recreo y deporte accesibles, así como a consolidar programas que apoyen la incorporación y desarrollo de las mujeres y niñas en todos los aspectos de la educación física, a nivel regional, nacional e internacional.

- *Consolidar programas preventivos para enfrentar amenazas a la salud de las mujeres. (Objetivo estratégico C.2, Párrafo 108, f):* Crear y apoyar programas en el sistema educativo, en los lugares de trabajo y en la comunidad dirigidos a proveer las mismas oportunidades para las mujeres y niñas de participar en todas las actividades físicas, deportivas y de recreo en igualdad a los hombres y niños.

- *Eliminar la discriminación contra las chicas en la educación, el desarrollo de habilidades y la formación. (Objetivo estratégico L.4, Párrafo 208, d):* Fomentar la participación plena e igual de chicas en actividades no escolares tales como el deporte, el arte y las actividades culturales.

En Beijín +5 (2000) se amplió este panorama, a través de un texto específico relativo a los beneficios de las actividades físicas y deportivas. Además se hicieron numerosas referencias a la importancia de *envejecer en forma saludable y activa* y a la importancia de la salud integral, incluyendo las consideraciones físicas, mentales y sociales. Se ha instado a los gobiernos a incluir a las mujeres y niñas en las actividades deportivas, culturales y recreativas a todos niveles (local, regional, nacional e internacional), pidiendo además, que se dé acceso equitativo al entrenamiento, la competición, la remuneración y los premios.

El *Comité Olímpico Internacional (COI)* también suscribió la Declaración de Brigthon. En 1995, estableció el Grupo de Trabajo sobre la Mujer y el Deporte, encargado inicialmente de analizar la situación de las mujeres en el deporte dentro de la organización olímpica. Este grupo definió una estrategia que incluye programas de formación para entrenadoras, juezas, administradoras y directoras deportivas; conferencias sobre la mujer y el deporte y la cooperación con federaciones deportivas internacionales y comités olímpicos nacionales.

En la 105ª Sesión del Comité Olímpico Internacional de julio de 1996, celebrada en Atlanta (EE.UU.), fue ratificado por el Comité Ejecutivo un informe presentado por su Grupo de Trabajo sobre la Mujer y el Deporte y fueron adoptadas cuatro acciones específicas para aumentar el número de mujeres en puestos decisorios:

• Los comités olímpicos nacionales han de señalar el objetivo inmediato de que al menos un 10% de todos los puestos de sus estructuras decisorias (particularmente sus agencias legislativas y ejecutivas) sean ocupados por mujeres para el 31 de diciembre de 2000, alcanzando el nivel del 20% para el 31 de diciembre de 2005.

• Las federaciones deportivas internacionales y nacionales y las organizaciones deportivas del Movimiento Olímpico también han de abordar, con aplicación inmediata, los mismos objetivos, cuotas y plazos en todos los puestos de sus estructuras decisorias (particularmente en sus agencias legislativas y ejecutivas).

• Las siguientes etapas necesarias para asegurar la aplicación rigurosa del principio de igualdad entre hombres y mujeres serán definidas a partir del año 2001.

• La Carta Olímpica será modificada para estipular la necesidad de mantener la igualdad entre hombres y mujeres.

En 1996, el COI organizó una Conferencia Mundial sobre la Mujer y el Deporte, celebrada en Lausanne, Suiza. Acudieron más de 220 delegados de 96 países, y numerosos presidentes de Estados del mundo mandaron mensajes de apoyo. El propósito de esa conferencia fue examinar la situación de la mujer en el mundo deportivo, intercambiar experiencias y definir prioridades para aumentar la participación femenina en el Movimiento Olímpico. Al cabo de tres días de discusiones, los delegados adoptaron una lista de recomendaciones destinadas a promover el papel de la mujer en el Movimiento Olímpico y en el mundo del deporte en general. La Conferencia emitió una resolución que aprobó la iniciativa del COI de establecer un Grupo de Trabajo sobre la Mujer y el Deporte; aprobó pruebas de la cooperación entre secciones de la comunidad deportiva y gobiernos, a nivel tanto nacional como internacional, para promover asuntos relativos al deporte femenino; recordó el propósito del Movimiento Olímpico de forjar un mundo pacífico y mejor por medio del deporte y del ideal Olímpico, sin discriminaciones, y reconoció que el ideal Olímpico no será plenamente hasta que se logre la igualdad para la mujer dentro del Movimiento Olímpico.

Igualmente, dicha Resolución:

- Hace un llamamiento al COI, las federaciones internacionales y los comités olímpicos nacionales a que tomen cuenta de la igualdad de los sexos en todas sus políticas, programas y procedimientos, y que reconozcan los requerimientos específicos de las mujeres, para permitir su participación plena y activa en el deporte.

- Recomienda que todas las mujeres que participen en el deporte -atletas, entrenadoras o administradoras- disfruten de oportunidades iguales en cuanto a su progreso profesional o personal, y que las federaciones internacionales y los comités olímpicos nacionales establezcan comités o grupos de trabajo especiales, que comprendan un mínimo de 10% de mujeres, para realizar un plan de acción para la promoción de la mujer en el deporte.

- Pide que se instituyan comisiones especiales, a nivel nacional e internacional, para tratar cuestiones relativas al deporte femenino.

- Recomienda que los comités olímpicos nacionales establezcan comisiones de atletas que incluyan a mujeres para proveerles oportunidades en la dirección.

- Anima al COI a que siga obrando para conseguir el mismo número de pruebas masculinas y femeninas en el programa Olímpico.

- Sugiere que *Solidaridad Olímpica* cree un fondo especial para la promoción del deporte femenino en todos los niveles y la formación de administradoras, jueces técnicas y entrenadoras, sobre todo en países en vías de desarrollo.

El informe producido en octubre de 1998 bajo el título “La Mujer en el Movimiento Olímpico”, afirma que la mayoría de las recomendaciones ya fueron cumplidas por el

COI, los comités olímpicos nacionales y las federaciones internacionales. Otras acciones específicas llevadas a cabo por el COI desde 1995 incluyen la modificación de la Carta Olímpica para incorporar una referencia explicita al papel de la mujer en el Movimiento Olímpico. El párrafo 5 del artículo 2 estipula que *"...el COI anime fervorosamente la promoción, por medidas apropiadas, de la mujer en el deporte a todos los niveles y en todas estructuras, particularmente en los organismos ejecutivos de las organizaciones deportivas nacionales e internacionales, con miras a asegurar la aplicación rigurosa del principio de la igualdad entre mujeres y hombres."*

De esta forma, gracias al compromiso de organismos como la ONU o el COI, además de las ratificaciones de tantos países y asociaciones internacionales se ha conseguido implantar la Declaración de Brighton en las políticas nacionales e internacionales, logrando un mayor desarrollo del papel de la mujer dentro del deporte. Cuatro años más tarde, en 1998, era necesario pasar del compromiso formal a la acción. Este fue el tema principal de la Segunda Conferencia Mundial de la Mujer y el Deporte.

"II Conferencia Mundial: en busca del cambio", Windhoek, Namibia (1998)

El tema central de esta conferencia fue exhortar al movimiento por la mujer en el deporte a extender su labor más allá de sus límites tradicionales y a trabajar más estrechamente con los organismos que se ocupan de mejorar la condición de vida de las mujeres. La conferencia sirvió de marco para ratificar los principios de la Declaración de Brighton, realizó un informe de los progresos conseguidos a escala mundial desde la Primera Conferencia y suscribió el *Llamamiento a la Acción de Windhoek*, pieza clave de esta segunda conferencia mundial.

Llamamiento a la Acción de Windhoek

En él se ratifica la Declaración de Brighton y se hace una apelación a todo el mundo a continuar creando oportunidades para la participación equitativa de las jóvenes y mujeres en el deporte. Igualmente, se expresa el deseo de los delegados de buscar mayor cooperación y coordinación entre los numerosos organismos responsables del bienestar de la mujer. Se subraya también la importancia que puede tener el deporte en la mejora de las condiciones de vida de las mujeres, las jóvenes y las niñas.

Este Llamamiento constituye una concreción de los principios de la Declaración de Brighton en acciones en las siguientes áreas:

1. "Elaborar planes de acción que incluyan objetivos y metas para implementar los principios de la Declaración de Brighton; supervisar y notificar su implementación":

Este punto supone la necesidad de que las organizaciones pasen de una mera adhesión a los principios sobre equidad de géneros a una aplicación real de las medidas necesarias para alcanzar estos principios. Esto implica la realización de planes, así como un sistema de supervisión, difusión de información y evaluación de los planes y acciones determinados por las entidades o gobiernos que adopten estos principios.

2. "Ir más allá de los límites actuales del sector de deportes para integrarse al movimiento mundial a favor de la igualdad de la mujer y forjar alianzas más estrechas, tanto entre organismos deportivos y femeninos como entre representantes de los sectores de educación, juventud, salud, derechos humanos y empleo. Elaborar estrategias que permitan a otros sectores realizar sus objetivos a través del deporte y que, simultáneamente, promuevan los objetivos del deporte".

Este punto impulsa a que los sectores deportivos estrechen sus lazos con los no deportivos, alcanzando un nivel de participación y de integración social que da el deporte al conjunto de la sociedad.

3. "Difundir e intercambiar información sobre la contribución positiva que la participación de niñas y mujeres en el deporte representa para cuestiones de orden social, económico y de salud, entre otros."

Se relaciona estrechamente con el punto anterior y forma parte de la expansión y cooperación con los actores y organismos no pertenecientes al sector deportivo.

4. "Desarrollar la capacidad de liderazgo y poder de decisión de la mujer, asegurando que la mujer desempeñe funciones significativas y desatacadas en todos los niveles del ámbito deportivo. Crear mecanismos para asegurar la participación de las jóvenes en la elaboración de políticas y programas que les incumben directamente".

La importancia del liderazgo femenino en los deportes es otra de las áreas donde el mensaje empieza a escucharse. La iniciativa del COI de establecer metas y cuotas para todos los comités olímpicos nacionales ha tenido un impacto mundial. Como resultado, hay más mujeres en funciones visibles de liderazgo, aunque aún falta un largo camino para lograr una equidad real. Se están tomando medidas para apoyar el aumento de la capacidad de las mujeres recientemente elegidas a nuevos puestos de liderazgo mediante los programas de seminarios regionales y oportunidades de entrenamiento nacional del COI.

5. "Evitar la 'crisis de la educación física' estableciendo y fortaleciendo programas de educación física de calidad como medio fundamental para inculcar en las jóvenes habilidades y otras ventajas derivadas de la práctica de deportes. Asimismo, crear políticas y mecanismos que aseguren la transición de las actividades deportivas escolares a las actividades deportivas practicadas en la comunidad".

La mayor integración de las niñas en la educación física y los deportes en la escuela incrementaría sus oportunidades de practicar deportes fuera de la escuela. Iniciativas conjuntas internacionales estimularon la realización de actividades de apoyo a una educación física de calidad para todos los niños y niñas. Sin embargo, los evaluadores insisten en la necesidad de establecer más recursos para la investigación sobre la cuestión.

6. "Estimular a los medios de comunicación a informar, tanto en calidad como en cantidad, sobre el alcance, profundidad y beneficios de la participación de la población femenina en el deporte".

La difusión de las actividades deportivas femeninas ha sido motivo de constante polémica para el movimiento de la mujer y el deporte. Las deportistas no gozan del mismo reconocimiento que los hombres, no sólo por la falta de adjetivos meramente deportivos con los que se pudiera destacar su labor (las mujeres por lo general son guapas antes de ser deportistas), sino por la poca difusión de los eventos en sí mismos. Aunque el GTI ha reconocido los esfuerzos por corregir este problema por parte de algunos medios de comunicación, alerta sobre la continuidad del dominio masculino en los medios.

7. "Asegurar un entorno seguro y alentador para las jóvenes y mujeres que participan en todos los niveles de deporte, tomando medidas para eliminar todas las formas de acoso, abuso, violencia y explotación e implantando pruebas para determinar el sexo".

Por lo general, los temas de acoso y abuso en el deporte no habían sido reconocidos, sin embargo, el GTI valora los avances significativos que sobre este punto se han hecho en todo el mundo, sobre todo en países como Reino Unido, Noruega, Canadá y Australia.

8. "Asegurar que las políticas y programas ofrezcan oportunidades a todas las jóvenes y mujeres, con pleno reconocimiento de las diferencias y diversidad que les separan, incluyendo factores tales como raza, capacidad, edad, religión, orientación sexual, origen étnico, idioma, cultura o condición jurídica de indígena".

Junto a las diferencias ente los sexos, se recuerda asimismo las diferencias internas en el colectivo de mujeres y la necesidad de respetarlas y valorarlas, así como de tomar medidas para asegurar que todas las mujeres tengan un verdadero acceso a las oportunidades deportivas.

9. "Reconocer la importancia de la responsabilidad de los gobiernos para el desarrollo del deporte e instarlos a que promuevan legislación, políticas y financiación adecuadas, controladas a través de un análisis de su repercusión sobre los géneros."

La participación de los gobiernos en el deporte ha sido uno de los puntos que más ha cambiado tras de la Declaración de Brighton. Cada vez más gobiernos están modificando su legislación y realizando políticas para favorecer el acceso y la práctica equitativa en el deporte. Los casos que más resalta el GTI, a nivel mundial, son los de Francia, que posee una legislación y unas partidas presupuestarias muy fuertes para el sector deportivo y recreativo, y el del Reino Unido, que a través de los fondos de la Lotería Nacional y la actividad de los diferentes organismos y consejos garantiza el desarrollo del deporte.

10. "Asegurar que los programas de ayuda oficial para el desarrollo proporcionen oportunidades equitativas para el desarrollo de las jóvenes y las mujeres, y que reconozcan el potencial del deporte para la realización de estos objetivos de desarrollo".

Insta a los organismos y gobiernos donantes de cooperación internacional, así como a los países y organizaciones receptoras a que incluyan partidas para el desarrollo con programas que cuenten con el deporte y las actividades físicas y recreativas como herramientas de desarrollo local y de avance hacia la equidad de géneros.

11. "Fomentar el crecimiento del número de mujeres en la investigación sobre cuestiones fundamentales relativas a la mujer y el deporte".

Las mujeres siguen estando subrepresentadas en algunas ciencias del deporte y continúa existiendo una necesidad constante de que participen más mujeres en un tipo de investigación más crítica sobre el deporte y el género.

Estos principios han constituido la herramienta de análisis básica del GTI para presentar un informe sobre la situación mundial de la mujer y el deporte en el marco de la III Conferencia Mundial, realizada en Montreal, en abril de 2002. El objetivo de dicho informe[5] era recoger las experiencias exitosas sobre cada uno de los principios y las lecciones aprendidas, por parte de gobiernos, organismos internacionales y organizaciones de todo el mundo. Esto permitió dar un paso más en el desarrollo de la Estrategia Internacional para el Deporte Femenino: consensuar un conjunto de instrumentos para que el cambio sea algo real, tangible y rápido.

III CONFERENCIA MUNDIAL: INTERVENIR EN EL CAMBIO, MONTREAL (CANADÁ), 2002

En este espacio, al que asistieron nuevamente delegados de todo el mundo se evaluó el impacto del Llamamiento a la Acción de Windhoek y se buscó concretarlo en un conjunto de instrumentos que pudieran ayudar a "*demostrar que el deporte y la actividad física poseen la capacidad de mejorar la salud y el bienestar; de desarrollar el liderazgo, las aptitudes sociales y democráticas; de estimular la regeneración económica; de ayudar a aliviar los efectos negativos de la pobreza; de mejorar el aprendizaje; de aumentar la productividad y de brindar a las personas una mejor calidad de vida".* Todo ello, por supuesto, en el marco de la equidad entre hombres y mujeres. Más allá de declaraciones formales, crear un conjunto de instrumentos concretos, operativos y reales fue la labor de esta tercera Conferencia de Montreal .

En el marco de esta conferencia se presentó el informe de logros, recopilado y analizado por el GTI, tomando como base los 11 puntos citados en el Llamamiento a la Acción de Windhoek. Como forma de evaluación de las acciones desarrolladas por los diferentes organismos que han suscrito la Declaración de Brighton, el GTI recopiló, para cada uno de los puntos, algunas experiencias concretas que sirven de modelo y de fuente de buenas prácticas producto de la experiencia acumulada. Cabe resaltar, que si bien hay avances significativos en todo el mundo en cada uno de estos puntos, en lo

[5] Puede consultarse con detalle en la página web del 3 ª Conferencia del GTI: http://www.canada2002.org/s/progress/index.htm

relativo al reconocimiento de la diversidad (punto 8) se observa una parálisis acentuada. El GTI se pregunta si se trata de una *"apatía general hacia las cuestiones de diversidad o no. Sea cual sea el caso, parece que el movimiento del deporte femenino necesita prestar mayor atención y dar más publicidad a las cuestiones de diversidad e inclusión."*

LA EXPANSIÓN EN EUROPA DE LA IGUALDAD DE LA MUJER EN EL DEPORTE

Europa cuenta con una serie de organismos institucionales y de redes de trabajo creadas para trabajar por la equidad de sexos en el deporte de competición y el aficionado. Tanto el Parlamento Europeo como el Consejo Europeo tienen sendos comités encargados de elaborar las iniciativas europeas sobre los temas de derechos de la mujer e igualdad de oportunidades. Igualmente, cuentan con un Comité para el Desarrollo del Deporte. Ambos comités, al interior de las organizaciones de la Unión, han llevado a cabo las actividades necesarias para lograr que la mujer en Europa alcance las mismas condiciones deportivas que los hombres. Probablemente el logro más importante a nivel institucional, ha sido la creación de European Women Sport, red de trabajo que cuenta con representantes de todos los sectores para velar por los derechos de la mujer en el deporte. Esta red ha impulsado a nivel mundial las iniciativas que anteriormente hemos relatado. Veamos entonces, una pequeña cronología de la aportación europea al tema que nos ocupa.

A finales de los 70, se comenzó tempranamente a analizar el papel de la mujer en el deporte en Europa. En 1980 Dublín fue la sede del Comité para el Desarrollo del Deporte del Consejo de Europa, que organizó una conferencia internacional sobre la mujer y el deporte. Dicha conferencia, adoptó una serie de recomendaciones para el avance de la mujer en el campo deportivo. Sin embargo, la falta de representatividad de los participantes, evitó que estas conclusiones tuvieran alguna repercusión significativa, lo cual resultaba ser un síntoma muy indicativo del retraso en el debate sobre la paridad en el campo del deporte.

Nuevamente el Consejo de Europa promovió una conferencia sobre mujer y deporte, esta vez en Inglaterra, en 1989. El énfasis se puso en el liderazgo de la mujer y se lograron cambios significativos, ya que se pidió que entre los asistentes dos mujeres y un hombre de cada delegación, fueran personas influyentes en sus países. Por primera vez, temas relacionados con la promoción de la mujer en el deporte se discutieron en el marco europeo. Igualmente en ese año, en Sofía (Bulgaria), se establece un grupo de trabajo con la pretensión de desarrollar en dos años iniciativas concretas para conseguir la implicación de la mujer en el deporte.

En la Conferencia Europea del Deporte de 1991, realizada en Oslo, el grupo de trabajo Mujer y Deporte, presentó un informe en el cual se declaraba la meta de alcanzar la mayor participación de mujeres en el deporte a todos los niveles, funciones y roles. Esta conferencia deja claro su apoyo a los eventos internacionales relacionados con la mujer y el deporte.

Una fecha de particular relevancia es 1993 pues se funda el *European Women Sport (EWS)*, que a partir de entonces se convierte en la referencia central que coordina las iniciativas más influyentes sobre el tema mujer y deporte en Europa. El grupo de trabajo adquirió así estatus institucional, estableciendo sus primeras reglas, por ejemplo, la rotación bienal de la presidencia y la constitución de un foro europeo abierto y permanente para tratar los temas relacionados con la mujer y el deporte. Actualmente, ha puesto en marcha una red de contactos que comprende 47 especialistas adscritos a organismos gubernamentales y al mundo universitario de todos los países de Europa.

En 1994 se celebra la ya mencionada I Conferencia Mundial sobre Mujer y Deporte de Brigthon. La acción regional europea contó con un protagonismo especial a la hora de promover acciones para lograr un verdadero avance de la mujer en el deporte.

Entre la I y la III Conferencias Mundiales sobre Mujer y Deporte, el EWS realizó las Conferencias Europeas de Estocolmo (1996), Atenas (1998) y Helsinki (2000).

Para la 5ª Conferencia Europea sobre Mujer y Deporte, realizada en Berlín, en abril del 2002, el EWS presentó un estudio en el que se analizaba el nivel de avance de las organizaciones deportivas y los ministerios encargados del deporte en Europa. Este estudio muestra la situación tan heterogénea entre ellos.

El liderazgo ha sido un tema focal en el trabajo de EWS, bajo el lema "Más mujeres en posiciones de liderazgo", consiguiendo que las mujeres participen activamente en el deporte. Los países de Norte de Europa, por ejemplo, presentan un avance significativo, así como algunos países de Europa del Este como Estonia, Hungría y Eslovenia. La promoción de la mujer en cargos de decisión a nivel gubernamental o de organizaciones deportivas, varía desde un 2% en Grecia a un 45% en Suecia. Un gran número de organizaciones tienen programas, planes o medidas similares para la promoción de la mujer y han establecido cuotas de número de mujeres en puestos de liderazgo y representatividad, entre el 10 y el 40%. Entre estos países se encuentran Albania, Croacia, Eslovenia y Turquía.

Las barreras más significativas para lograr este cometido han sido las actitudes tradicionales acerca del papel de la mujer en el deporte y en la vida pública en general, así como la insuficiencia de recursos económicos para desarrollar programas de promoción.

Precisamente de la Conferencia de Berlín, se extrajo un Memorando con el cual se busca implantar en todos los países de Europa, así como en las organizaciones deportivas, el principio de liderazgo de género, entendido como la posibilidad de que las mujeres accedan a puestos directivos y de decisión dentro del mundo deportivo.

El tema predominante en la acción del EWS ha sido como hemos visto la igualdad y el acceso de las mujeres al liderazgo en los clubes. Sin embargo, se han abordado poco otras dimensiones en las que los problemas de discriminación de las mujeres son graves y además se solapan con problemas sociales añadidos de exclusión social: mujeres inmigrantes, mujeres con bajas rentas o en familias monomarentales con cargas familiares, mujeres en prisión o en contextos urbanos desfavorecidos. A todos estos casos, las grandes organizaciones han prestado una atención secundaria. Como es sabido el presente estudio trata de recopilar experiencias en este terreno en Europa dirigidas a utilizar el deporte como medio de promover la integración, la inserción, la rehabilitación o la cohesión social.

Abordar experiencias concretas en que el deporte se emplee como mecanismo de integración social para las mujeres y las niñas nos ha mostrado que en Europa existen actividades muy variadas para lograr este fin, pero que no han sido recogidas suficientemente en la actuación de las grandes iniciativas institucionales en Europa

como el EWS, más encaminadas al acceso de las mujeres y las niñas a las prácticas deportivas competitivas y de elite; a la necesidad de capacitar a las mujeres como entrenadoras y juezas; a la práctica deportiva para el mejoramiento de la salud de las niñas y mujeres.

Esta situación, que se acentúa cuando el objeto de estudio es el uso del deporte entre mujeres en situaciones de exclusión. Sin embargo, parece que este tema será primordial en un futuro muy próximo con la Conferencia del EWS que tendrá lugar en Paris en 2004.

Esta 6ª Conferencia se celebrará entre el 23-25 de abril en la citada ciudad de Paris y tiene como lema "Las mujeres, una baza para el deporte; el deporte, una baza para las mujeres". En el centro de la discusión se encontrará, por un lado, el tema clásico del desarrollo de una cultura de la igualdad en el deporte, orientada a una paridad en las instancias de decisión y, por otro, el más actual de la democratización de las prácticas deportivas, la educación y la formación.

Para preparar la Conferencia, los Ministerios franceses de Juventud y Deporte y el de Paridad e igualdad profesional han instituido un grupo de trabajo dedicado a elaborar las proposiciones que se discutirán y aprobarán en la mencionada conferencia. El grupo, creado recientemente en octubre de 2003, está compuesto por una treintena de expertos/as franceses en materia de deporte y mujer y tratará específicamente dos temas: el acceso de las mujeres a funciones dirigentes en el movimiento deportivo y, el segundo, la práctica deportiva de las jóvenes y las mujeres en las zonas desfavorecidas. Respecto a la primera cuestión se señala la necesidad de seguir profundizando en medidas que eviten el escaso acceso de las mujeres a puestos directivos. En Francia, las mujeres representan un 35% de las licencias federativas, pero solo un 19% de los miembros directivos de todas las federaciones. La implacable realidad del "techo de cristal", que nos hace verificar la escasez de mujeres en puestos de responsabilidad, también se extiende en el campo del deporte.

Respecto al segundo tema –el deporte de las jóvenes y las mujeres en las zonas desfavorecidas-, se ha observado que su tasa de participación está por debajo de la media en otros estratos sociales, a la vez, a este problema de acceso se le unen otros inconvenientes ligados a la exclusión social tan extendida en esas zonas urbanas. El grupo de trabajo analizará todas estas dificultades con la filosofía de utilizar el deporte como medio de combatir la exclusión social, de extenderlo en el medio comunitario y de comprender mejor sus capacidades educativas.

Esta es la primera vez que la EWS ha incluido con tanta nitidez en su agenda el deporte en las áreas sociales desfavorecidas. Esto convierte a este tema en una línea de investigación emergente que, al coincidir con el objeto de estudio del presente informe, nos crea una expectativa positiva en cuanto a la extensión del uso del deporte como modo de mejora de las condiciones de vida de las franjas débiles de la sociedad.

DEPORTE Y MUJERES EXCLUIDAS: EXPERIENCIAS EUROPEAS

Como hemos visto en el capítulo precedente, la temática del deporte aplicado a las mujeres en situación de exclusión social ha sido muy poco abordada en los foros internacionales sobre el deporte femenino. Cuando la mayoría de especialistas trata los problemas de las mujeres en el deporte, sus preocupaciones fundamentales son de contenido generalista: promover el deporte de alta competición de las mujeres y el deporte olímpico, impulsar el acceso a cargos directivos, a tareas técnicas o, simplemente, aumentar el nivel de participación y reducir las discriminaciones. Todos estos serían ya de por sí problemas sociales que afectan al conjunto de las mujeres y para ello se coordinan iniciativas internacionales y se elaboran programas para combatir lo que apresuradamente podría llamarse exclusión deportiva.

Sin embargo, esta situación provoca una confusión terminológica que afecta de lleno a nuestro estudio. En nuestro caso, concentramos la atención sobre un grupo específico de mujeres que, a la condición de género, agrega la de sufrir situaciones vitales que las hacen vulnerables a la exclusión social. Estas mujeres acumularían, así, dos bloques de factores que determinan su posición social: el género y las condiciones de vida desfavorables -condiciones socioeconómicas-. Como hemos adelantado desde los primeros capítulos, el cruce de estos dos factores define nuestro objeto de investigación: mujeres con rentas bajas o en familias monomarentales con cargas familiares, mujeres inmigrantes, mujeres en contextos urbanos en crisis, mujeres con problemas delictivos, con bajos niveles educativos. Todas ellas acumulan problemas específicos que en general agravan las discriminaciones de género y que habrían de ser considerados concretamente a la hora de emprender iniciativas de política social destinadas a resolverlos.

Este capítulo tiene como objetivo ofrecer algunos ejemplos de intervenciones desde la política social en este campo del deporte con mujeres vulnerables. Hemos seleccionado 16 experiencias y las presentamos en forma de fichas al final del capítulo 3. Previamente, nos ha parecido importante incluir unas breves reflexiones que permitan introducir los tipos de problemas que viven estas mujeres y que dificultan su práctica deportiva. Esto nos permitiría conocer mejor los contornos que delimitan nuestro campo de acción. Si se trata de divulgar la actividad física entre estas mujeres, habrá que conocer antes sus limitaciones, sus resistencias, sus necesidades, sus deseos. Así será más fácil generar ideas que puedan ajustarse mejor a sus problemas.

3.1.- Perfiles de vulnerabilidad: los obstáculos a la actividad física de las mujeres socialmente desfavorecidas

En estos últimos años, la práctica deportiva se ha revelado como un importante factor sociocultural en nuestras sociedades contemporáneas. En muchas de sus actuales manifestaciones, el deporte es un reflejo de la sociedad, su estudio permite captar los cambios en la estructura social y en los deseos de los individuos que la componen. El deporte ha penetrado en lo cotidiano, ha aumentado su práctica en segmentos crecientes de la población, ha visto multiplicar los tipos de actividad deportiva y, en general, se ha popularizado. Sin embargo, existen grupos que podríamos considerar excluidos de esta 'democratización' deportiva. Las clases sociales más humildes y las mujeres no acompañan este avance triunfal de un deporte que promete salud, ocio, identidad, diversión. Las tasas de participación de ambos grupos están muy por debajo de la media, pero más importante que este dato cuantitativo, sería el analizar la persistencia de estructuras culturales que definen posiciones excluidas en el ámbito de lo sociodeportivo. Estructuras culturales que contribuyen a definir una normalidad social en la que hay algunos grupos que están ausentes de la práctica deportiva y esto apenas plantea preguntas a nadie.

Hoy en día el binomio mujer-deporte provoca una reacción de extrañeza social cuando la mujer pertenece a las clases populares. Nadie prefigura a estas mujeres realizando un deporte. Este es, sin duda, el mejor indicador de la exclusión de un grupo. El excluido es invisible y no despierta apenas ninguna preocupación social real. A pesar de que se escuchan a menudo las ventajas del deporte y de la actividad física, nadie se pregunta por qué un segmento de la población tiene prácticamente vedado su acceso. Los complejos mecanismos sociales de la dominación acaban imponiendo representaciones colectivas en las que se percibe como normal la exclusión de estos grupos de mujeres de la esfera del deporte. Se naturaliza, se considera como lógico, como propio del orden de las cosas, lo raro sería casi lo contrario.

Por su parte, los grupos excluidos acaban interiorizando estas representaciones y sobrellevando, mejor o peor, la imagen que las define como ausentes de la actividad física. El lugar que se les asigna es el de la familia y el trabajo y parece incompatible mezclarlo con actividades que resten tiempo a estas dedicaciones para las que parecen haber nacido. Para las mujeres con escasos recursos hacer deporte sería como robar a la familia un tiempo que se le debería haber dedicado.

Además, las mujeres de las clases populares están habituadas a hacer un uso 'laboral' de su cuerpo. Sus trabajos son manuales y, generalmente, muy físicos. Frecuentemente, su relación con el cuerpo se rige por la lógica de "hasta que el cuerpo aguante"; el esfuerzo y la fatiga están ligadas al trabajo y los pequeños dolores y otras molestias corporales son minimizadas o silenciadas. Este vínculo entre la actividad física y el trabajo aleja a las clases populares de la actividad deportiva y cuando esta se produce se caracteriza por ser de gran dureza física y realizada en equipo[6].

A las cargas mentales que imponen las representaciones y los estereotipos de género hay que agregarles las cargas materiales que, en el caso de las mujeres peor situadas en la estructura de clases no son pocas: cuidados familiares– niños y mayores-, trabajo dentro y fuera de casa, bajos ingresos. Además, animarse a realizar una actividad física supondría tiempos y costes añadidos: transporte, inscripción al gimnasio, cuidado de niños durante su ausencia. Mucho tiene que gustar el deporte para practicarlo en estas condiciones. Una buena red de servicios públicos facilitaría estas actividades.

El marco que se acaba de describir puede ser común a buena parte de las mujeres en que se concentra nuestro estudio. Las que encabezan hogares monomarentales[7] o las que viven

[6] En nuestros estudios de caso, el fútbol es el deporte mayoritario y representa bien la dureza y el trabajo colectivo. De los cinco casos que hemos seleccionado, tres tienen el fútbol como actividad practicada. Es cierto que este deporte es sencillo y tiene hoy un gran atractivo mediático, pero también lo es que tanto en Italia, como en Francia o en España, lugares donde se desarrollan nuestros estudios de caso, el número de mujeres que lo practican no es muy elevado, ni las ayudas que reciben propician la participación.

[7] El número de familias formadas por un adulto que vive solo con hijos menores está creciendo considerablemente. 7 de cada 100 hogares son hoy monomarentales, más del 90% de ellos son encabezados por mujeres. Los datos del INE ponen de relieve que en los últimos tres años estas familias han crecido un 21% y hoy suponen 320.000 núcleos familiares, en los que viven 450.000 niños.

en hogares con bajos ingresos[8] son el corazón de esta exclusión económica que estamos tratando, pero a estas manifestaciones de la exclusión pueden añadírsele otras nuevas dificultades menos marcadas por lo económico. La falta de integración social de las mujeres inmigrantes podría ser una de ellas. La manera en que esta se expresa es mediante una carencia de vínculos familiares o sociales: tener los maridos, hijos o amigos lejos es también un indicador de pobreza, en este caso de las relaciones sociales. Si hacer deporte significa hacer amigos, facilitar su práctica sería una forma de luchar contra la exclusión[9].

A todo este grupo de mujeres cercanas a la franja de la exclusión se han dirigido diversas líneas de acción social orientadas a incidir sobre su situación económica, laboral o educativa. Los programas de rentas garantizadas, de ayudas familiares a hogares monomarentales, de formación ocupacional o de incentivos dirigidos a facilitar la contratación laboral son los más conocidos. Más allá de estas orientaciones de inserción por lo económico es difícil encontrar para estas mujeres otro tipo de actuación. Se trata de casos en los que su estado de necesidad pareciera limitar el tipo de programas que se pueden aplicar. La innovación no es un valor muy solicitado. La sombría vida social de estas mujeres recibe desde las políticas sociales un tratamiento sin matices, tal vez necesario, pero seguramente no incompatible con otras líneas alternativas que pudieran complementar las actuaciones económicas.

El deporte ha sido usado en estos años con cierta frecuencia en otros colectivos. Los jóvenes han sido sus principales destinatarios y parece probado que para ellos ha sido un buen medio de prevención de comportamientos delictivos o para reducir la violencia en las calles o en los estadios. Francia o el Reino Unido son dos ejemplos de políticas sociales que se han valido de las virtudes socializadoras del deporte: deportes de lucha para aprender a respetar las normas, escalada para reforzar el espíritu de sacrificio o torneos de fútbol de calle interbarrios para mejorar la convivencia, este tipo de prácticas han sido utilizadas en los últimos veinte años por las políticas sociales para mejorar la inserción de los jóvenes. De hecho, el propio II Plan Nacional de Acción para la Inclusión Social 2003-2005 del Reino de España recoge entre sus medidas la utilización de servicios y recursos públicos para alternativas de formación, ocio y deporte para jóvenes en situación o riesgo de exclusión. El deporte-prevención ha sido y es netamente masculino, las mujeres no han necesitado este tipo de medidas al no plantear los mismos tipos de problemas que los jóvenes, pero el uso del deporte podría ampliarse y encaminarse a las necesidades de las mujeres en situaciones de exclusión. La actividad física acumula otros tipos de ventajas que podrían resultar provechosas para mejorar sus condiciones de vida.

De forma resumida, el deporte utilizado con estas mujeres podría dar respuesta a cuatro dificultades que se derivan de sus problemas que hemos esbozado arriba:

- Reforzar la valoración personal
- Conocer y cuidar el cuerpo
- Establecer nuevas relaciones, consolidar un grupo
- Favorecer la inserción profesional

Tanto en las fichas que presentaremos a continuación, como en los estudios de caso que hemos realizado, donde se podrá ver más a fondo, el deporte es una buena baza para alcanzar estas mejoras para las mujeres. En los cuatro casos, la planificación y los apoyos externos son esenciales. Las mujeres no decidirán embarcarse en la práctica deportiva si no existen las condiciones oportunas, es decir, si no se activa una red de servicios públicos que cubra el transporte, el cuidado de los otros miembros de la familia, la oferta y el coste de la actividad, los aspectos técnicos, etc.

[8] Los hogares españoles por debajo del umbral de pobreza suponen el 19% del total, Lo que equivale a 2,2 millones de núcleos familiares. Estos hogares están situados mayoritariamente en zonas urbanas degradadas –áreas periféricas o centros históricos deteriorados-. La pobreza económica está casi siempre acompañada por las malas condiciones residenciales. Es por esto que entre nuestros estudios de caso hemos seleccionado uno en que la exclusión urbana está presente.

[9] El número de mujeres inmigrantes ha crecido a un ritmo muy fuerte en estos últimos 5 años. Hoy representan el 45% del total de los residentes extranjeros en España – en torno a 1,4 millones según el Anuario Estadístico de Extranjería. En el grupo latinoamericano, las mujeres tienen una presencia mayoritaria, mientras que en el colectivo del marroquí son solo un tercio del total. Esta composición interna por sexo unida a los factores culturales y religiosos apunta dificultades diferentes. En nuestros estudios de caso hemos intentado ofrecer imágenes de los dos tipos de problemas.

Por lo que se refiere a la primera de las mejoras –el refuerzo de la valoración personal-, la actividad física resulta un generador de autoestima. La elección de la práctica, la realización de una actividad que exige esfuerzo y superación, la mejoría del estado físico contribuyen a estimular la capacidad de decisión y a dar solidez a la identidad personal. Cuando se práctica una actividad deportiva se siente que da un aliciente a la jornada diaria. Siempre que la práctica sea atractiva, bien programada y permita ampliar los contactos y las oportunidades se espera con interés. ¿Por qué no extender estos beneficios entre las mujeres cuya autoestima encuentra más dificultades para estar fuerte?

En cuanto al conocimiento y cuidado del cuerpo, la actividad física es un medio privilegiado de aprendizaje. No hay que olvidar que el cuerpo es el soporte biológico de las relaciones sociales y que su conocimiento no es automático. Realizar actividad física contribuye a dotar a la persona de una sociabilidad corporal más cuidada. Entre otros aspectos, esta mejora de la sociabilidad permite manejar las "técnicas corporales" –gestos de eficacia práctica y simbólica socialmente enraizados: nadar, montar en bici, conducir-; aprender los gestos de interacción social –tocar, mirar, acercarse-; controlar la expresión de sentimientos –vergüenza, dolor-. La pura motricidad y el lenguaje social del cuerpo están estrechamente unidos y se expresan de forma diferente en cada cultura. En nuestros estudios de caso, se puede observar bien el efecto de la actividad física en las mujeres magrebíes, con limitaciones sociales al conocimiento y la expresión corporal. La actividad deportiva constituye para ellas una ampliación de la propia cultura corporal, un conocimiento de los hábitos corporales del nuevo lugar de residencia y un cuidado físico personal.

La tercera línea de actuación del deporte facilitaría a las mujeres establecer nuevas relaciones, consolidar un grupo. Una de las demandas que entre ellas se expresa abiertamente es la soledad y la falta de contacto con otras personas. En nuestro informe, el casos de las mujeres ecuatorianas es muy revelador a este respecto. Tienen trabajo -demasiado incluso-, disponen de ingresos, pero les falta tiempo para disfrutar y espacios en que se puedan reunir para compartir experiencias y soledades. Para ellas el fútbol ha representado este elemento de cohesión grupal, de identidad cultural y de refuerzo afectivo.

Estas ventajas se podrían extender al resto de mujeres en situaciones de vulnerabilidad más allá de su pertenencia étnica. Podría ser así una herramienta para potenciar la participación y el asociacionismo. Por ejemplo, en el barrio –espacio de vecindad y cercanía para las mujeres-, donde se puede conjugar el deporte con preocupaciones centrales en la vida del barrio y de sus asociaciones. Las actividades deportivas dan identidad al barrio y unir a un grupo de mujeres de la zona a través del deporte no es una utopía. Además del vecindario, la escuela podría ser un lugar también cercano a las mujeres y un posible escenario de actividades deportivas que potenciasen la participación y, además, la cohesión familiar. Las actividades realizadas junto a los niños y a otras madres en locales de la escuela o al aire libre –excursiones- contribuirían a una mejor integración social aprovechando los tiempos y los espacios cotidianos de estas mujeres. En algunos casos, se han planificado actividades que plantean conjuntamente actividad física o lúdodeportiva de los niños conjugada con la de las madres mediante bonos o cheques mixtos para casar mejor 'tiempos deportivos' y tiempos familiares. Todas estas propuestas permitirían aplicar el deporte sin que tengan las mujeres tengan la sensación de estar restando tiempo a sus 'obligaciones' familiares.

La cuarta línea de actuación da un paso más en cuanto a las potencialidades integradoras del deporte y se acerca a las necesidades de estas mujeres. Se trata de las posibles vías de inserción profesional que contiene la práctica deportiva. El deporte es un gran generador de empleo. Desde su difusión masiva como actividad de ocio o salud, se ha convertido en un sector de actividad económica. Recientemente, se han desarrollado nuevas figuras educativas que pueden desembocar en salidas profesionales: animación deportiva, monitores de actividad física, educadores deportivos, técnicos de atención a la salud. Las políticas de empleo han incluido entre los yacimientos de empleo nuevas necesidades que requieren este tipo de perfiles formativos con ciclos breves y de carácter muy aplicado: atención a ancianos, animación juvenil, actividades al aire libre, mediación y resolución de conflictos en zonas urbanas desfavorecidas, entre otros. El conocimiento de primera mano de estas mujeres podría dirigirse hacia una tarea profesional, aunque habría que velar porque estos empleos no pasasen a reforzar más su papel de atención y cuidado a niños y ancianos que ya desarrollan en su ámbito doméstico. La formación y la profesionalización serían imprescindibles para ello.

Desde las políticas de empleo, podrían planificarse acciones dirigidas a las mujeres en las cuales se combinase lo deportivo, lo formativo y lo laboral y aprovechar, así, este potencial de inserción profesional tan prometedor. Las mujeres podrían encontrar empleos o mejorar sus expectativas laborales a través del deporte. En algunos de los casos que hemos estudiado, se pueden trazar trayectorias de mujeres que comenzaron por participar en un programa de actividad deportiva, para pasar posteriormente a colaborar voluntariamente, cursar un programa formativo breve y encontrar un empleo.

3.2.- Fichas de experiencias: ejemplos de buenas prácticas en mujer-deporte-exclusión

La siguiente recopilación de fichas de experiencias ofrece ejemplos concretos de iniciativas que han usado el deporte para mejorar las condiciones de vida de las mujeres. El objetivo de las fichas es transferir información sobre experiencias exitosas en este caso en el marco europeo, conocer los factores que han posibilitado el logro de buenos resultados y sugerir ideas para poder poner en marcha una intervención de este tipo en la Comunidad Valenciana. Esta es la finalidad de un documento de buenas prácticas. Aquí intentaremos cubrir este objetivo mediante dos procedimientos:

El primero consiste en exponer una muestra amplia de experiencias sugestivas sobre las que se pueda obtener información de carácter general –descripción, tipo de intervención, metodología, fuentes de financiación, dirección de contacto, etc.-. La información proviene de las distintas bases de datos consultadas. Este tipo de fichas aporta una imagen panorámica que permite apreciar la variedad, aunque no alcanza a incluir información muy detallada. Cualquier información complementaria es posible obtenerla a través de los contactos con los organismos que han proyectado la experiencia y que constan en cada ficha.

El segundo procedimiento trata, en cambio, de profundizar y obtener información más precisa mediante estudios de caso. Se han seleccionado cinco experiencias de manera que recojan la gama más amplia de problemas de las mujeres. En todas ellas se han realizado visitas para obtener información de la mayor calidad, difícil de obtener si no es mediante el contacto directo con la experiencia. Los aspectos metodológicos sobre las técnicas empleadas para recoger la información figuran en el anexo metodológico de este informe.

A continuación, presentamos las fichas de experiencias y el siguiente capítulo lo dedicaremos a los estudios de caso.

Título del proyecto:

Deporte para las jóvenes inmigrantes

País: Bélgica
Lugar: Bruselas
Organismo promotor: Servicio de promoción deportiva de BLOSO, Comunidad Flandes, Bélgica, Servicios Regionales para el deporte y el órgano nacional de concertación de las asociaciones femeninas.
Tipo deporte: Varios
Tipo de intervención: Inmigrantes

Descripción: Desde 1994 se organiza una jornada deportiva anual dirigida a mujeres jóvenes inmigrantes. Dicha jornada está destinada prioritariamente a estimular la participación muy limitada por sus padres y comunidad. Esta jornada pretende motivarlas y reducir su aislamiento.

Metodología: Los responsables de la jornada a través del club deportivo de la zona intentan respetar una serie de valores a la hora de plantear las actividades deportivas: Limitar la presencia de chicos, seleccionar entrenadores femeninos y actividades deportivas atractivas. Cada año la participación se eleva una media de 350 a 400 jóvenes entre 12 y 18 años realizando diferentes disciplinas deportivas. La jornada cuenta con un equipo técnico e infraestructuras adecuadas. A largo plazo el proyecto trata de integrar a éstas jóvenes en asociaciones deportivas ya existentes

Contacto: Bloso (Afdeling Promotie en Inspectie) (An Colpaert) Zandstraat,3 B-1000 Brussel Tel: +3222094505

Título del proyecto:

Leicester Racial Equality and Sport Project

País: Inglaterra
Lugar: Leicester
Organismo promotor: Sport England-Racial Equality Council (Consejo para la Igualdad Racial)
Tipo deporte: Fútbol, cricket, aerobics, fitness
Tipo de intervención: Equidad Racial - Inmigración

Descripción: El proyecto pretende mejorar el acceso de oportunidades deportivas para las minorias étnicas de la comunidad de Leicester, al igual que mejorar el sector de voluntariado que ofrece Sport England. Ha tenido un gran éxito entre las mujeres, las actividades de natación y fitness creando un fuerte potencial para lograr la equidad deportiva en las mujeres de Leicester.

Metodología: Se creo una red de trabajo con todo tipo de organizaciones y agencias deportivas (47) preocupadas por la problemática de la equidad racial para darles una guía en el inicio de este tipo de proyectos de inclusión social a través del deporte. El proyecto fue respaldado por la red de voluntarios del sector quiénes identificaron las necesidades locales en cuanto a seguridad ciudadana y fueron capacitados para llevar a cavo programas deportivos en el verano del 2003.

Contacto: Rakesh Chandar-Nair, Project Director - Leicester Racial Equality Council

Título del proyecto:

Experiencia Piloto de Deporte como integración social

País: España
Lugar: Ceuta y Melilla
Organismo promotor: Comunidad de Madrid
Tipo deporte: Varios
Tipo de intervención: Equidad de género, inmigración, discapacidad

Descripción: En un centro educativo de cada una de las comunidades autónomas de Ceuta y Melilla se desarrollará la unidad práctica deportiva que incluye tanto a los colectivos más necesitados (mujeres, inmigrantes y discapacitados principalmente) como a los alumnos menos dotados para la práctica de la actividad deportiva.

Metodología: En el mes de noviembre de 2004 se realizará un encuentro con los 19 responsables de los prouyectos, encaminados a realizar una valoración de la experiencia piloto con el fin de generalizarlo al resto de CC.AA. y Centros Educativos

Contacto: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Clle Martin Fierro S/N 28040. Tel : 915896700.Fax : 915896614

Título del proyecto:

Women All - Stars

País: Reino Unido
Lugar: Sheffield
Organismo promotor: "Football Unites, Racism Divides" El Fútbol nos une el Racismo nos desune.
Tipo deporte: Fútbol
Tipo de intervención: Equidad Racial

Descripción: Es un equipo compuesto por jugadoras de África, Pakistan, del Caribe e inglesas que participan en diferentes torneos nacionales y en algunos internacionales, como el "mundial antiracista de Fútbol" del deporte del fútbol.

Metodología: La idea del del grupo es asegurar que todo aquel que juegue o vea el fútbol lo haga sin miedo a la discriminación racial, sea física o verbalmente. Esto se pretende a través de incrementar la participación de minorías étnicas en campeonatos y eventos deportivos.

Contacto: Football Unites, Racism Divides.The Stables, Sharrow Lane, Sheffield S11 8AE, England. www.furd.org Tel: 0114 2553156 Email: enquiries@furd.org

Título del proyecto:

Danza Raï en el barrio

País: Francia
Lugar: Reims
Organismo promotor: Asociación Reims UFOLEP
Tipo deporte: Danza Raï
Tipo de intervención: Prevención

Descripción: Con objeto de potenciar la participación en la vida asociativa y de integrar a las jóvenes en clubs deportivos o culturales, se inició en 1998 una actividad de Danza Raï con un grupo de treinta jóvenes de 10-16 años procedentes de barrios integrados en programas de acción prioritaria.

Metodología: Las treinta jóvenes se repartían en 3 grupos considerando su nivel y sus progresos, realizaban 1/2 sesiones por semana. En el programa se preveía la participación de las chicas en diferentes espectáculos y fiestas locales. En el desarrollo del proyecto se integraron asociaciones que contribuyeron económicamente (Fédération Marnaise des Oeuvres Laiques)

Contacto: Associatión Reims UFOLEP, 35 rue de la Baltique - 51100 Reims 03-26873757 (Dominique Bion, Nassera Bendris)

Título del proyecto:

Educación física y gimnástica voluntaria . Una dinámica contra el aislamiento y la exclusión de mujeres en dificultad (1998)

País: Francia
Lugar: Burdeos
Organismo promotor: Centros Sociales, Comisión local de inserción municipal y Comité de Gironde de la Federación Francesa de Educación Física y Gimnasia Voluntaria (CODEP 33)
Tipo deporte: Gimnasia de mantenimiento
Tipo de intervención: Inserción social

Descripción: El proyecto pretende desarrollar actividades físicas y de ocio para un grupo de mujeres en situación de aislamiento y soledad de manera que la gimnasia se convierta en un espacio de relación para ellas. Entre los objetivos complementarios se pretende mejorar la relación de las mujeres con los trabajadores sociales. La actividad realizada en dos centros sociales de la periferia de Burdeos ha reunido a 54 mujeres en situación vital de alta vulnerabilidad que sobreviven gracias a subsidios, se hallan en paro o realizan trabajos irregualres descualificados.

Metodología: La actividad propuesta a las mujeres consistía en asistir durante 3 meses a un programa de gimnasia de mantenimiento. Las monitoras que guiaban las sesiones habían sido formadas y contratadas por el CODEP 33. Paralelamente, se desarrollaba un seguimiento de los trabajadores sociales con el fin de mantener la asistencia y no perder a las participantes. Para fidelizarlas, se planteó la realización final de una exhibición en el barrio y una excursión. La pretensión de los organizadores era la de potenciar la continuidad de la actividad física de estas mujeres tras la finalización de este programa mediante la creación de un club de la asociación de Gimnasia Voluntaria que pudiera integrar a las participantes.

Contacto: Laurent Verneau - CROS Aquitaine – www.crosaquitaine.org

Título del proyecto:

Sport - Prévention - Sécurité (1999)

País: Francia
Lugar: Toulouse (Departamento de Haute Garonne)
Organismo promotor: Mission Locale del Conseil Régional de Haute Garonne
Tipo deporte: Deportes colectivos de pelota y entrenamiento mesdiante gimnasia, atletismo y natación
Tipo de intervención: Inserción social y profesional

Descripción: La Mission Local representa en el sistema francés de política de empleo un instrumento de formación y de preparación para el empleo de colectivos desempleados. El programa persigue una doble finalidad. En primer lugar, utilizar los valores del deporte para mejorar la inserción social de los/as jóvenes en paro, en segundo lugar, en desarrollar talleres deportivos que puedan movilizar a los/as participantes en un proyecto de profesionalización como monitores de actividades deportivas. El grupo se compone de 15 jóvenes entre 16-30 años con mayoría femenina.

Metodología: Los responsables del proyecto señalan las dificultades de participación de las jóvenes en acciones de deporte-inserción. En su caso, han tratado de afrontar esta dificultad potenciando la presencia de animadoras técnicas y propiciando acciones mixtas no dirigidas únicamente a mujeres. Asimismo, se ha abierto un foro de discusión entre todos los actores y profesionales del área de la acción social para discutir estos problemas. Como complemento de la acción, se ha montado una exposición itinerante por los centros sociales en la que se presenta el proyecto y se presentan los talleres deportivos con objeto de atraer a las mujeres a participar

Contacto: Florence Ferrandiz, **MISSION LOCALE HAUTE-GARONNE** 37, route de Fronton - 31140 Aucamville Tél : 05 61 70 25 40 - Fax 05 61 70 62 10 PIJ

Título del proyecto:

Challenge Multisport de l'Insertion (1999)

País: Francia
Lugar: Antibes (Dpt. Alpes Maritimes)
Organismo promotor: Comité Régional Olimpique Sportif Côte d'Azur
Tipo deporte: Deportes aire libre (karting, bicicross, carrera de orientación, via ferrata)
Tipo de intervención: Prevención

Descripción: La experiencia tiene como objetivo reunir a 60 jóvenes de diferentes barrios de la zona para participar en una reunión deportiva de tres días de duración centrada en deportes en contacto con la naturaleza. La presencia de chicas es mayoritaria (40) y el objetivo de los responsables de la iniciativa es encaminar a los/as participantes a federarse gratuitamente en clubs deportivos. Asimismo, se realiza a los participantes más implicados un seguimiento de su actividad deportiva y se les proporciona la ocasión de realizar cursos y de emprender una trayectoria de inserción profesionale en el área del deporte.

Metodología: Para la celebración de esta actividad de duración breve se ha contado con la participación de numerosos actores institucionales, tres técnicos contratados para la ocasión y la implicación de un buen número de voluntairos. En una evaluación realizada un año después de la realización del Challenge, se ha comprobado cómo 10 jóvenes participantes habían proseguido con actividades de formación y habían conseguido un empleo en clubs deportivos o en actividades deportivas organizadas por ayuntamientos de la zona.

Contacto: Aline Cambreal, Comité Régional Olimpique Sportif Côte d'Azur. Palais Macé, 5 bd Albert 1°, 06600 Antibes.

Título del proyecto:

Insertion-Sport-Bien-Etre

País: Francia
Lugar: Poitiers
Organismo promotor: Comité Departemental Olympique et Sportif de la Vienne (CDOS)
Tipo deporte: Varios (Tiro con arco, escalada, judo)
Tipo de intervención: Inserción social

Descripción: La actividad tiene como objetivo iniciar en la práctica deportiva a un grupo de 18 personas con graves dificultades de inserción social. La acción ha conjugado, además del CDOS, los esfuerzos de la Missión Locale y de la asociación Profession-Sport. Todos ellos compartían que el seguimiento personalizado de la práctica deportiva grupal de los participantes podía contribuir a mejorar su inserción. Operacionalmente, la iniciativa se estructuraba a través de la práctica regular de actividades multisport; la integración en el tejido asociativo mediante encuentros deportivos; la realización de un proyecto pedagógico-relacional de los participantes con los técnicos responsables. La actividad es mixta, esto es considerado por los organizadores como un dato que potencia los resultados de inserción y evita los guettos sociales o de género.

Metodología: La acción se desarrolla trimestralemente con grupos de 16 - 18 personas, con dos sesiones semanales de 90 minutos. La práctica la dirige un animador socio deportivo. En paralelo a los encuentros deportivos, se desarrollan actividades socioculturales complementarias (comidas, salidas culturales), así como una acción educativa coordinada por los trabajadores sociales. En las diferentes fases y tareas están implicadas 9 personas (animadores, técnicos, médico deportivo y educadores sociales). Este grupo está encargado de informar y seleccionar a los participantes, desarrollar propiamente la activiada deportiva y evaluar posteriormente sus efectos. Igualmente, las instituciones participantes o que contribuyen financieramente al proyecto, son numerosas e incluyen ademas del CDOS, a todas las administraciones territoriales (Ayuntamiento, Región) y a diversas fundaciones y empresas.

Contacto: Laurent Vincelot, Comité Departemental Olympique et Sportif de la Vienne, Maison des Sports Château de Boivre, Vounais sous Blard. Tel. 05-49361190

Título del proyecto:

Bristol: Southmead Youth Project

País: Reino Unido
Lugar: Bristol
Organismo promotor: Bristol City Council's youth service-Sport England
Tipo deporte: Fútbol - Gimnasia - Golf
Tipo de intervención: Prevención - Drogas

Descripción: El proyecto normalmente trabaja con aproximadamente 200 jóvenes entre los 10 y 18 años de edad, el 40 % son mujeres.El proyecto surgió coomo una iniciativa comunitaria, especialmente de los padres que estaban preocupados por la caliad de vida de sus hijos y particularmente por la preocupación referente alserio problema de consumo de drogas en el área. El proyecto fue adoptado mas tarde por el Programa de Comunidades Activas de Sport England

Metodología: El proyecto está manejado por una persona jóven y por dos expertos en desarrollo deportivo, uno de ellos específico para mujeres. Están apoyados por entrenadores de medio tiempo y un número significativo de voluntarios.

Contacto:
http://www.drugs.gov.uk/NationalStrategy/YoungPeople/PositiveFutures
Positive Futures
Prevention Team - Drugs Strategy Directorate
Home Office (Room 125)
50 Queen Anne's Gate
London
SW1H 9AT
020 7273 3637
020 7273 3821 (fax)
PositiveFutures@homeoffice.gsi.gov.uk

Título del proyecto:

Girls First (Las niñas primero)

País: Reino Unido
Lugar: Gales
Organismo promotor: Consejo Deportivo de Gales
Tipo deporte: Todos
Tipo de intervención: Equidad de Género

Descripción: Se trata de que los colegios creen un programa deportivo y recreativo innovador en donde las niñas entre 11 -18 años tengan más posibilidades de participar. El programa lleva funcionando 3 años con bastante éxito. Los deportes más populares entre las niñas son: fitness, rugby, futbol, netball y danza.

Metodología: La metodología utilizada depende de cada colegio, generalmente, se hacen actividades extracurriculares que son publicitadas por medio de magazines o carteles dentro del colegio. Se ofrecen cursos de liderazgo, de entrenamiento en diferentes deportes que son dictados por voluntarios de la misma comunidad. Las actividades generalmente están vinculadas con algún club juvenil de la zona.

Contacto: Steven Morgan. The Sports Council for Wales. Correo electrónico: steve.morgan@scw.co.uk. www.sports-council-wales.co.uk

Título del proyecto:

Street Girls (Niñas de la calle)

País: Alemania
Lugar: Berlin
Organismo promotor: Organismos Locales
Tipo deporte: Patinaje, monopatín, baloncesto, fútbol

Tipo de intervención: Inserción Social

Descripción: El programa "Street Girls" (Niñas de la calle), puesto en marcha en las áreas urbanas de Berlín, se propone animar a las niñas de 10 a 15 años a que aprendan a llevar un estilo de vida activo participando en actividades de "cultura callejera" como correr, jugar al baloncesto o al fútbol, bailar, ir en monopatín y patinar. En 1999, más de 1.000 niñas participaron en este programa.

Metodología: Se organizan tanto a nivel local como regional, días, fines de semana y semanas especiales con actividades deportivas y de ejercicio físico para niñas y mujeres. Por lo general las participantes, que pertenecen a todos los grupos de edades, realizan todo tipo de actividades para las que no se necesitan aptitudes especiales.

Contacto: Federación Alemana de Deporte. http://www.dsb.de/

Título del proyecto:

West Ham Asians in Football Project

País: Reino Unido
Lugar: Londres
Organismo promotor: Sport England - West Ham's football academy.
Tipo deporte: Fútbol - Fitness
Tipo de intervención: Equidad Racial e inclusión social

Descripción: EL proyecto pretende integrar a la comunidad Asiática en el fútbol a todos los niveles, como participantes y como entrenadores Trabaja principalemnte con niños y niñas entre los 6 y los 12 años de edad. Para el programa de entrenamiento trabaja con personas mayores de 18. Uno de los exitos del programa ha sido la vinculación de llas profesoras del colegio en la capacitación como entrenadoras. La mayoría son mujeres.

Metodología: El proyecto cuenta con un trabajador a tiempo completo y un asistente que trabajan reclutando a los participantes y realizando los cursos de capacitación para los entrenadores. El proyecto maneja 35 sesiones a la semana con un promedio de 20 participantes por sesión.

Contacto: Mick King - Director del proyecto, West Ham United F.C.
http://www.westhamunited.co.uk

Título del proyecto:

Youth Sport: London

País: Reino Unido
Lugar: Londres
Organismo promotor: London Youth-Sport England
Tipo deporte: Clavado, Fútbol, atletismo, Basketball, Tenis de mesa, Padel y Volleyball
Tipo de intervención: Voluntariado e Inclusión Social

Descripción: Youth Sport London tiene como objetivo responder a la demanda de entrenadores del sector, para esto está encargado de los cursos de capacitación de los entrenadores.Sus participantes están entre los 16 y 25 años de edad, el 35 % son mujeres, también hay un porcentage representativo de minorías negras.

Metodología: El proyecto a través de sus cursos de liderazgo y capacitación pretende desarrollar y mejorar la actividad deportiva del sector para lo cual cuenta con la participación de todos los clubes juveniles y otras asociaciones interesadas en mejorar la estructura deportiva de la zona.

Contacto: Noel Vallely. Directora Ejecutiva. Correo electrónico: info@londonyouth.org.uk

Título del proyecto:

Azaad Youth Project

País: Reino Unido
Lugar: East Middlesbrough
Organismo promotor: Azaad - Middlebrough Counci'ls Sport Development Team -Sport England
Tipo deporte: Basketball, cricket, netball, natación, fútbol y fitness

Tipo de intervención: Equidad Racial

Descripción: El proyecto Azaad tiene como princpal objetivo involucrar en actividades deportivas al mayor número de jóvenes negros y asiáticos de la localidad. Las actividades son extracurriculares y se llevan a cabo en diferentes centros deportivos y recreativos de la zona. Hasta ahora han participado unos 130 niños de la zona.

Metodología: El proyecto trabaja en conjunto con diferentes organizaciones del sector, entre ellos, el club juvenil, los colegios del sector y el Centro para la Mujer Asiática. Está coordinado por un empleado de la organización Azaad que se encarga del reclutamiento de los participantes, de la promoción de las actividades y preparación de las instalaciones deportivas.

Contacto: Vinay Kapur. Directora del Programa. Azaad Youth Project.
Teléfono: 01642254520

Título del proyecto:

LA LUTTE

País: Francia
Lugar: Tourcoing
Organismo promotor: Lutteur club de Tourcoing
Tipo deporte: Lucha
Tipo de intervención: Prevención

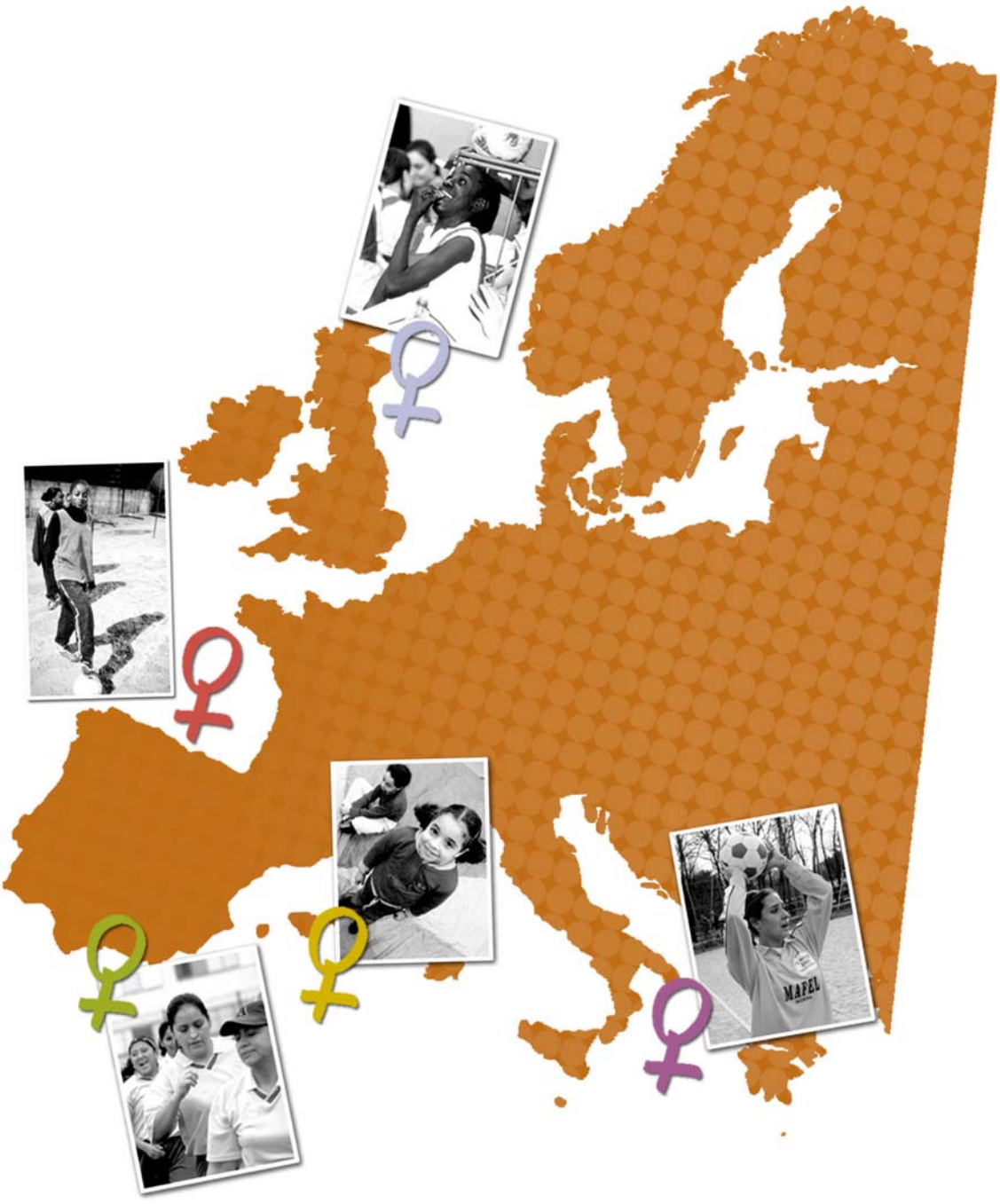
Descripción: La fuerte tradición industrial de la región de Nord-Pas-de-Calais y en particular la ciudad de Tourcoing ha vivido en estos últimos años un evidente declive. La crisis ha traído consigo un aumento de las situaciones de exclusión que se ceba en la población de origen inmigrante de la zona. El club de lucha de Tourcoing, afianzado largo tiempo en la ciudad, ha sido sensible a estas situaciones y ha emprendido programas cuyo objetivo es dar entrada a jóvenes para prevenir determinados efectos de las situaciones de exclusión, motivarlos a la práctica deportiva y animar el barrio. El programa del club persigue fomentar la integración social, la participación de las mujeres y la inserción profesional. De hecho, su público principal son chicas de origen magregí. Por todos estos motivos recibió en 1999 el prestigioso premio nacional de la asociación Fais Nous Rêver.

Metodología: El club trabaja con chicas y chicos de 7 a 18 años. Cuenta con entrenadores voluntarios con una trayectoria de formación y competición en el club, lo que representa no solo una cantera deportiva, sino un relevo en las funciones técnicas e incluso de gestión. El club organiza anualmente un torneo que acoge a luchadores de alto nivel internacional. La presencia de las mujeres en el club es mayoritaria y ha alcanzado resultados muy destacadados en este contexto.

Contacto: Gilbert Schaub, Presidente de la asociación, BP 336, 59336 Tourcoing. Tlf. 06-11643993

MUJERES EN FORMA CONTRA LA EXCLUSIÓN

Cinco Experiencias de Inserción a través del Deporte



MONTFERMEIL EN FEMENINO: con las botas puestas en los barrios desfavorecidos. PARIS. FRANCIA

LAS RAÍCES DE LA EXCLUSIÓN URBANA

Uno de cada doce habitantes de Francia viven en las denominadas "*zones urbaines sensibles*" (ZUS), este es el nombre genérico que la política urbana francesa ha dado a las áreas más pobres y degradadas de sus ciudades. Los cambios legislativos de 1996 establecieron 716 de estas ZUS que encuadraban a 4,7 millones de personas (INSEE, 1998). La mayor parte de ellas residen en las periferias de las grandes ciudades, donde se acumulan los problemas más acuciantes de desempleo, pobreza y deterioro de las viviendas. Como se puede deducir por estas pinceladas estadísticas, no se trata de un mero problema marginal, sino de una realidad de gran intensidad problemática que se ha agudizado en estos últimos años.

Cuando en Francia se habla de *banlieue* todo el mundo entiende que se está haciendo referencia a estas zonas urbanas localizadas a las afueras de la ciudad donde se concentran los graves problemas señalados que marginan a buena parte de sus habitantes. La reveladora etimología de la palabra *banlieue* apunta ya el origen de la actual cuestión urbana: el *banlieue* es el lugar (*lieu*) fuera del bando (*ban*), donde no rige la jurisdicción de la villa, un lugar al margen. Como problema social actual, estas áreas urbanas 'marginales' son producto de la acelerada industrialización de Francia a partir de 1950, y de la construcción de un modelo urbanístico basado en la edificación de enormes bloques en la periferia de las ciudades para alojar a un fuerte contingente de población inmigrante. Esta mano de obra de origen extranjero, que sería la base del proceso de modernización económica de las décadas de los cincuenta a los setenta, encontró allí su lugar de residencia y, con el paso del tiempo, encontró también los problemas que sobrevendrían a este modelo de urbanismo segregador basado en las ciudades dormitorio.

En los ochenta, a la crisis económica, el paro y el empeoramiento de las condiciones de vida de las franjas sociales más desfavorecidas se les sumó el proceso de deterioro del hábitat que sufrían las periferias de las grandes ciudades. La degradación física de las enormes torres edificadas en los barrios periféricos en los años 50-60 iba acompañada también por una progresiva degradación de las relaciones sociales, que destilaba problemas en la vida cotidiana de los habitantes de estas zonas. Los desajustes espaciales en la integración social con el resto de la ciudad, el desgaste de las relaciones vecinales, los variados conflictos juveniles han sido, entre otras, las principales cuestiones que han aparecido en los análisis de los urbanistas.

Por lo general, las oleadas de construcción en las ciudades dormitorio, y más aún en los barrios periféricos aislados, adolecía de una falta de previsión notable y de una concepción del hábitat rígidamente predeterminada y poco conocedora de las necesidades de sus pobladores. El urbanismo 'de masa' provocó un espacio inexpresivo y cerrado al cambio. Las edificaciones y las fachadas mudas e impersonales en las que se concreta son un remedo del inmovilismo y la inmutabilidad que se proyecta sobre las poblaciones marginales que allí habitan. La serialización de las viviendas y la indefinición de los espacios públicos que las rodean provoca innumerables problemas. La anteriormente citada encuesta del Instituto francés de estadística (INSEE) muestra que el perfil de las zonas urbanas en crisis se caracteriza por una elevada población de origen extranjero, un mayor número de hogares monomarentales, una fuerte presencia de grupos en edad joven, una composición social

netamente obrera, una notable desventaja en los niveles educativos y tasas de desempleo que duplican las del conjunto de la población. Estos rasgos definen los perfiles de la exclusión social y económica y a ellos hay que sumar los de la exclusión residencial, que se concreta en la mayor frecuencia con que los hogares de la *banlieue* viven problemas de ruido, de suciedad, de vandalismo, de humedades o de reducido tamaño de la vivienda (Rizk, 2003). Recientemente, se ha demostrado que algo tan aparentemente trivial como los metros cuadrados de que dispone un estudiante es el indicador más fiable para pronosticar sus buenos resultados. En este sentido, en los estrechos cuartos de los bloques de los barrios periféricos la pervivencia de las desigualdades educativas está asegurada.

La atmósfera segregadora de estas zonas, aisladas cultural y urbanísticamente, es la responsable del surgimiento del concepto 'barrio problemático', en el que la segmentación y la separación de la ciudad, combinada con los efectos de la crisis ya mencionados, los convierte en zonas explosivas. La violencia se halla allí a flor de piel y brota con facilidad. En los años ochenta, creció en Francia la preocupación por los comportamientos juveniles que se asociaban con vandalismo, drogas y delincuencia. La inseguridad se convirtió en un sentimiento predominante y las autoridades públicas tuvieron que hacer frente a una espiral conflictiva que se iniciaba en el núcleo de los 'barrios sensibles' y se expandía por toda la ciudad. Los protagonistas de estos procesos son los jóvenes de las clases populares, que salen muy mal parados de las sucesivas crisis económicas y se mueven en un espacio en el que las fronteras entre el infra-mercado de trabajo, la economía suburbial y la exclusión profesional son altamente permeables. En los pliegues de estas realidades, se instalan perfiles juveniles marcados sobre todo por la incertidumbre, los riesgos y la vulnerabilidad. Lo impredecible se apropia de sus biografías y las posibilidades de controlar la propia trayectoria vital no son muchas. Hay ciertas oportunidades de salir del barrio, de innovar, de crear y participar en otras actividades, pero también hay muchas de sucumbir a la precariedad, la decadencia, la espera. Los jóvenes se mueven en esta delgada línea que separa, por un lado, los itinerarios normales de inserción y, por otro, los muy frecuentes comportamientos autodestructivos y las socialmente estremecedoras carreras delictivas. Frecuentemente, se simultanean las politoxicomanías, las prácticas de riesgo relacionadas con la velocidad y las emociones –coches, motos, deportes violentos- con los empleos de parias del mercado de trabajo y, por supuesto, con el paro.

En este contexto, las políticas sociales francesas encontraron en el deporte un medio de prevenir y pacificar estos conflictos juveniles de raíz urbana. Las chicas no fueron las destinatarias principales de estas medidas, los conflictos que protagonizaban eran de una intensidad menor que los de los chicos, pero hay que señalar que la mayor parte de las intervenciones actuales de política social a través del deporte-inserción tienen su origen en las evoluciones referidas en el párrafo anterior.

EL DEPORTE-INSERCIÓN: MECANISMO DE PREVENCIÓN DE LOS CONFLICTOS JUVENILES

Las prácticas deportivas han sido, así, un pilar importante sobre el que se han apoyado las políticas urbanas para abordar la inserción de los jóvenes. La actividad física y deportiva atesora un fuerte potencial de socialización, de identidad y valorización juvenil y puede ser también un vector de identidad para el barrio. A través del deporte, los barrios pueden ofrecer una imagen mejorada respecto a la que habitualmente reflejan los medios de comunicación. El deporte puede construir una memoria urbana que aúne a la colectividad; puede conjugarse a la perfección con otras medidas educativas o laborales para reforzar mutuamente los procesos de integración. Muchos jóvenes en los barrios han podido conseguir su inserción laboral gracias a la expansión de nuevas profesiones ligadas a la animación y a las prácticas deportivas. Las políticas urbanas en Francia han sabido aprovechar este potencial del deporte y lo han incorporado sistemáticamente a través de nuevos equipamientos; nuevas formas de utilización del espacio y de los tiempos urbanos, con nuevos horarios de utilización de equipamientos e instalaciones sociales; puesta en marcha de actividades o desarrollo de programas deportivos asociados a medidas de política urbana.

"PROJET FILLES": LOS EQUIPOS FEMENINOS DEL CLUB DE FÚTBOL DE MONTFERMEIL

El barrio de Montfermeil se encuentra situado al este de Paris y se ajusta bien a la fisonomía que hemos descrito: interminables edificios construidos en vertical o en horizontal. La arquitectura *pavillonaire* es allí predominante, ocupa una gran extensión y en un día de climatología difícil, como el que nos tocó en suerte durante nuestra visita, se podían percibir algunas de las carencias que se han mencionado arriba, relativas a la concepción del espacio, con zonas vacías, y sin aparente finalidad, que no reciben un uso definido por parte de la población y rompen la continuidad y la relación entre los edificios - escasez de lugares comunes integradores: la mezquita, por ejemplo, se sitúa en un espacio subterráneo que hace bromear a sus usuarios sobre ese simbólico emplazamiento (la población de origen magrebí es muy numerosa)- y, finalmente, iluminación insuficiente, lo que contribuye a dar un aspecto irreal a los desconchados edificios que se perfilan contra un cielo cubierto y lluvioso.

En un pequeño recorrido en coche por la zona, los trabajadores sociales nos mostraron grupos de jóvenes -protagonistas cotidianos de las llamadas *incivilités* y del gamberrismo- repartidos en espacios de paso, 'tierra de nadie', que propician la inseguridad, los graffitis y el pequeño vandalismo contra el mobiliario urbano. Lugares poco transparentes, sin dueño, ni reglas que, sin embargo, no están lejanos de los portales de los edificios, lo que acrecienta la sensación de inseguridad y la implacable mítica del joven peligroso e irrespetuoso.

Las amplias, aunque obsoletas, instalaciones deportivas del barrio atestiguan que en algún momento las autoridades municipales consideraron que el deporte podría ser un instrumento para prevenir los conflictos potenciales. Varias pistas polivalentes, un pequeño polideportivo cubierto y dos campos de fútbol, uno de ellos de hierba, son el patrimonio deportivo de Montfermeil. Nuestro encuentro con las chicas del "*projet filles*" tuvo lugar en el colindante campo de tierra, ese día cargado con una capa de barro que daba al entrenamiento una dureza mayor.

"Projet filles" es el nombre informal que reciben los dos equipos femeninos de fútbol 7 pertenecientes al Club de Fútbol Montfermeil. La historia reciente de este club es imprescindible para entender el surgimiento en su seno del fútbol femenino. En 1999, las frecuentes expresiones de violencia que mostraban los equipos masculinos del club en los campeonatos locales culminó con la suspensión indefinida por parte de los organismos federativos. La violencia, que provenía de los estratos más profundos de la lógica del barrio, se reflejó en el terreno del fútbol, manifestación pública y expresiva de cara al exterior y provocó el cierre del club, con ello se bloqueó en buena parte el recurso al deporte como medio de conexión con los jóvenes de la zona. La reacción a esta medida no tardó en producirse. Los más jóvenes del barrio, incluidas las chicas, junto al núcleo más voluntarioso de los trabajadores y educadores sociales se manifestaron pidiendo a las autoridades la reapertura del club. Poco después, las protestas hicieron efecto y se reiniciaron las actividades futbolísticas con ciertas condiciones y con cambios muy relevantes.

Básicamente, el club pasó a ser una asociación independiente del Ayuntamiento -aunque éste cede los campos de juego y otorga una subvención. Los trabajadores sociales del barrio se implicaron de lleno en la gestión del club. Se iniciaron formas de "partenariado" con otras instituciones del barrio, fundamentalmente con la escuela; y se incorporaron dos equipos femeninos. La actual existencia del club no se entendería sin este cambio en las estructuras, que ha llevado de la anterior gestión burocrática municipal a una gestión que podríamos llamar "de proximidad", en la cual la implicación por sectores y figuras estratégicas del barrio han conseguido no solo reabrir el club, sino convertirlo en un ejemplo de buen comportamiento y reforzar las bases de ciudadanía a través del deporte y, en concreto, del fútbol.

Actualmente, el club cuenta con quince equipos masculinos y dos femeninos –de categorías de menos de 13 años y de menos de 16-. El crecimiento de los equipos de chicas es una expectativa muy próxima. Los técnicos del club opinan que con los dos existentes se están consiguiendo resultados óptimos y que esto dará continuidad a las 35 chicas que ahora juegan y a su correspondiente paso a categorías de más edad. A pesar del número minoritario de equipos femeninos, los gestores del club resaltan la importancia del carácter mixto. Como más adelante veremos, esta *mixité*, más allá de la proporción cuantitativa chicos/chicas, ha traído una serie de ventajas cualitativas que convierten a esta idea en una

práctica digna de imitar para mejorar el funcionamiento de una asociación. De hecho, el "*projet filles*" ha recibido en 2002 el primer premio nacional de la prestigiosa asociación *Fais Nous Rever*[10], en el cual participaban 425 iniciativas de inserción a través del deporte.

La financiación del club proviene de la subvención municipal y de las cuotas de los socios –350 licencias-. Estas últimas se deciden caso por caso debido a las dificultades económicas que tienen muchas familias del barrio. La plantilla está compuesta por 15 entrenadores, 5 encargados de transporte y seguridad y 5 educadores. No falta el apoyo de gente del barrio que colabora en el cuidado de las instalaciones o en la labor de apoyo a las jóvenes.

APORTACIONES DE LA EXPERIENCIA

La principal aportación es introducir a las jóvenes en la práctica deportiva y promover, por tanto, líneas de igualdad. El mérito es mayor si contamos con que el deporte practicado es el fútbol y el contexto, el de un barrio pluriétnico en el cual el papel de la mujer en el deporte plantea fuertes resistencias. El fútbol, y particularmente el practicado en el club, es para las chicas un escenario creativo que refuerza su identidad. En las entrevistas realizadas a los entrenadores se pone de relieve esta particularidad: "es muy importante para las chicas hacer fútbol, en el marco de club es algo que ellas han elegido. Hacerlo entre las torres, entre los chicos, las hace ser muy competitivas y ponerle muchas ganas. Las chicas buscan parecerse a los chicos, pero mientras tanto se divierten, gozan, están juntas". Estas reflexiones sobre la presencia femenina en el club despierta en los responsables interesantes apreciaciones sobre las diferentes formas de vivir el fútbol entre chicas y chicos. Para estos es algo muy normal, "llevan el fútbol en todas partes, en la cabeza, en el corazón, hacen fútbol para ellos". Este automatismo no se plantea en el caso de las chicas, en las que se encuentra una emoción suplementaria que proviene de toda la energía puesta para igualarse a los chicos, "hacen fútbol de cara a los chicos, de cara a los demás". Este es un factor remarcable para los entrenadores: la lucha, el esfuerzo que ellas ponen en los entrenamientos y la emoción vivida estimula la identidad de mujer y a su vez ésta, reforzándose, intensifica de nuevo la emoción. Este bucle se hace más sólido cuando se comprueba que el fútbol en el club es una ocasión para estar juntas. La identidad de grupo sale reforzada en cada entrenamiento y en cada partido.

Además del refuerzo de la identidad femenina y de grupo, esta experiencia aporta un segundo tipo de ventajas relacionadas con la cohesión social y con la mejora de las relaciones interétnicas. Los equipos femeninos de Montfermeil son un espacio en el que se materializa la diversidad social y la diversidad étnica del barrio. La composición *black-beur-blanc* –que hace referencia a la copresencia de población de origen subsahariano, árabe y francés- se refleja en las alineaciones. Conseguir que todas estas jóvenes de diferentes orígenes sociales y étnicos se mezclen en el mismo equipo es un logro que no ha sido fácil, pero que los responsables del club consideran muy avanzado. No hay que olvidar que todas estas jóvenes -entre 12-16 años- representan la tercera generación procedente de la inmigración y que su ciudadanía francesa está ya consolidada. Pese a esto, las dificultades de integración no han concluido y encontrar chicas rubias, francesas de origen, mezcladas con chicas árabes o negras es un mérito de la asociación. Los trabajadores sociales aseguran que la mejor terapia contra el racismo la han visto cuando algunos padres de origen francés venían preocupados por sus hijas y tras tres o cuatro partidos se daban cuenta de que su miedo era básicamente producto de su desconfianza y de sus prejuicios. Las chicas aprenden en el club a mirar las relaciones interétnicas desde otra perspectiva, son un bonito ejemplo de mestizaje logrado.

---

[10] *Fais Nous Rêver* fue creada en 1996 como asociación destinada a contribuir al desarrollo social a través del deporte. Cuenta con un apoyo institucional de alto nivel -Ministerio francés de Juventud y Deporte, Comité Olímpico Nacional o la Asociación de Alcaldes de Francia- y con el patrocinio de empresas como Gaz de France, Adidas o AXA. Sus finalidades son recopilar y analizar proyectos realizados en Francia en los que se utilice el deporte para contribuir a la inserción social; promocionar los más relevantes a través de los premios anuales y de los apoyos económicos correspondientes y asesorar a las instituciones sobre las vías para conseguir una mejor utilización del deporte con finalidades sociales. Actualmente ha creado una red que lleva adelante las anteriores finalidades y en la que se integran técnicos y responsables de diferentes ámbitos territoriales y asociaciones. Esta colaboración está permitiendo evaluar y detectar buenas prácticas sociodeportivas fruto de los cerca de 1000 proyectos que hasta 2003 habían sido analizados por *Fais Nous Rêver*. Su principal actividad es el *Appel à Projets*, una convocatoria que premia anualmente la mejor iniciativa francesa en el terreno del deporte-inserción en las temáticas: integración de las personas con discapacidad; inserción profesional a través de la práctica deportiva; promoción del deporte entre géneros y prevención y educación ciudadana. La tarea de organización de conferencias y coloquios, así como la divulgación documental convierten a esta asociación en uno de los principales centros europeos de análisis del deporte con finalidades sociales.

Una tercera y muy destacada aportación de la experiencia de Montfermeil es la contribución de las chicas a la reducción de la violencia. Laurence Ribeaucourt, trabajadora social del colegio y principal promotora del "*projet filles*" ha comprobado cómo se han reducido las expresiones de violencia desde que las chicas se han incorporado a la asociación. En sus propias palabras, "ellas son las que indirectamente fuerzan a los chicos a comportarse de manera más cívica y respetuosa; sobre todo en las gradas, donde ellos sienten la obligación de cara a ellas, que son sus hermanas o sus novias, de controlarse". Además, ellas están representando también un nuevo espíritu en los equipos, en los descansos de los partidos o en otros momentos de la vida del club. Su presencia ha renovado las relaciones entre los jóvenes. Los partidos mixtos o entre chicos y chicas aseguran un lleno en el campo y todo el barrio se une para aplaudirlas. Lo mixto está haciendo crecer a los dos géneros.

Una última aportación, menos prioritaria, aunque mencionada por los responsables de la asociación es la inserción profesional de los jóvenes jugadores. Los entrenadores destacan el enorme potencial que se encuentra en los equipos del club. El Departamento regional de *Ile-de-France* aporta un tercio de los actuales futbolistas profesionales. Es una cantera de primer orden para el fútbol profesional francés, incluso ponen como ejemplo la presencia de dos jóvenes del club que juegan actualmente en España. El paso del deporte amateur al profesional puede no ser el recorrido mayoritario, pero cuando el talento existe hay que poner por parte del club los medios para aprovechar estas salidas profesionales tan necesarias en el barrio.

DIFICULTADES

Una primera gama de dificultades está relacionada con las carencias económicas. Las estrecheces del barrio son también las de la asociación. Los gastos fijos, los desplazamientos de los equipos a los partidos y el mantenimiento de las instalaciones es costoso y los ingresos del club son muy insuficientes. El día de nuestra visita, la lluvia puso en evidencia los problemas de drenaje del campo donde entrenaban las chicas. Aunque acostumbrados ya a estas limitaciones, los responsables lo hicieron notar: una capa de tierra de mayor calidad suavizaría la dureza de las inclemencias del clima. Una simple decisión política acabaría con el barro, que se convierte así en un símbolo. Los problemas económicos están ligados a la política, que actualmente se ha convertido en otra de las barreras del club.

En las últimas elecciones, la extrema derecha ganó en Montfermeil. El Ayuntamiento está así controlado por una formación política que ha mostrado poca sensibilidad por los problemas de los colectivos más desfavorecidos del barrio y que, de partida, no cree en la posibilidad de las relaciones interétnicas. Aunque con un peso poblacional considerable, los grupos de origen africano tienen unas tasas de abstención muy altas y las urnas reflejan solo las preocupaciones de los sectores más acomodados de origen francés. De esta manera, Montfermeil es un buen ejemplo de los procesos que actualmente se viven en las metrópolis de los países ricos. La seguridad ciudadana se ha convertido en una obsesión y en un reclamo electoral muy rentable. Esto ha extendido el campo de control y ha ampliado las fronteras del delito y de los colectivos peligrosos. En esta nueva definición, los jóvenes procedentes de la inmigración se convierten en un grupo-riesgo y sus comportamientos, poco acordes con la normalidad, son redefinidos como delito por esta lógica de la "tolerancia cero". Estos excesos juveniles son instrumentalizados por los medios de comunicación debido a su rentabilidad televisiva y, así, adquieren una amplificación exagerada. Es muy rentable presentar a estos grupos como si tuviesen una oscura predisposición psicológica al crimen. En este círculo vicioso, las medidas empleadas para combatir estos fenómenos son cada vez más de tinte represivo-judicial y acaban encontrando lo que buscan. Las alternativas de carácter más integrador se quedan sin espacio, lo cual acrecienta la posibilidad de comportamientos violentos de los jóvenes peor situados socialmente y con ello el temor obsesivo por la inseguridad, que encuentra así confirmados sus peores fantasmas.

Una gestión política de los conflictos sociales marcada por este discurso de la inseguridad dedica poco presupuesto a mejorar las instalaciones deportivas de los jóvenes de origen extranjero. La esperanza es que, en poco tiempo, tal vez estos chicos y chicas deportistas puedan cambiar, con su voto, las opciones políticas que les condenan a jugar sobre un barrizal y, con el deporte, la imagen negativa que se proyecta sobre ellos.

Otra de las dificultades que el fútbol femenino ha tenido que vencer en Montfermeil ha sido la aceptación del equipo por parte del barrio. Su composición étnica y social no facilita la presencia de las chicas en el deporte y más aún en un deporte tan marcadamente masculino. Los trabajadores sociales confiesan que temían una respuesta negativa en forma de burlas, insultos o desprecios hacia las chicas, pero ésta no se ha producido. Más allá de estas reacciones, lo que se ha manifestado es una expresión de respeto por parte del barrio que responde a diferentes causas. Primero, al cambio cultural que los colectivos procedentes de la inmigración están mostrando, segundo, al creciente peso en el deporte francés de las mujeres de origen extranjero y tercero, a la gestión 'de proximidad' del club, donde los trabajadores y educadores sociales están presentes y esto eleva el reconocimiento y la valoración de su trabajo por parte del barrio. Todos los días de entrenamiento, desde las ventanas y los corredores de los bloques vecinos algunas personas contemplan distraídamente las evoluciones de las chicas, lo que expresa la imagen de una práctica normalizada.

Finalmente, y en relación con la anterior, se encuentra una última dificultad referida a las preocupaciones de los padres de las chicas por la práctica del fútbol, que consideran poco femenina, dura y de tradición masculina. Aunque de partida se esperaban resistencias fuertes, poco a poco la aceptación ha crecido y, aunque en las entrevistas a las chicas se transluce esta preocupación de los padres, no parece que pueda constituirse en una dificultad que pueda frenar su práctica del fútbol.

METODOLOGÍA : EL PROYECTO DEPORTIVO-EDUCATIVO

El principal pilar del modo de funcionamiento de la asociación es su proyecto deportivo educativo que vincula a buena parte de las instituciones del barrio y moviliza a diferentes actores que trabajan de forma entrelazada. El deporte no se entiende como una actividad aislada o como un fin en sí mismo, sino como un medio para conseguir un trabajo de prevención y de mejora de la formación de los y las jóvenes. Un medio con igual importancia a la escuela o a cualquier otra iniciativa de acción social. Las palabras de Laurence Ribeaucourt acerca de la organización del club son muy ilustrativas: *"es como una tela de araña, en el centro están los jóvenes y alrededor se producen innumerables vínculos entre los centros culturales, las asociaciones, la escuela, la ciudad, los padres. Se trabaja así a varios niveles: educativo, preventivo, deportivo. Este multipartenariado es el que garantiza el buen funcionamiento del club".*

Como asociación, el club trabaja con un centro de prevención municipal y con los educadores de calle, siempre cercanos a las vivencias cotidianas de los jóvenes del barrio. Uno de ellos -Ahmed Hadef- es presidente del club, entrenador y jugador, lo cual pone de manifiesto los estrechos vínculos entre las diferentes instituciones.

Esta trama asociativa se extiende a la escuela. Desde la reapertura del club, tras el cierre de 1999, las relaciones entre los profesores y los animadores de la asociación se han hecho más intensas. Laurence Ribeaucourt -asistente social en el colegio e impulsora de los equipos de chicas en el club- promovió estos contactos con la convicción de que serían fructíferos para todos. Los profesores de educación física colaboraron como entrenadores de los equipos del club y la nueva gestión de éste abrió nuevas lazos con el ayuntamiento.

El rasgo más novedoso de la gestión 'de proximidad' del club es su convenio de concertación con la escuela, que es único en todo el distrito. De acuerdo con este convenio los alumnos que alteren el buen funcionamiento de la escuela, tendrán sanciones en el club y viceversa: *"Hace falta comprender que la escuela es tan importante como el fútbol y que el respeto en el terreno deportivo pasa también por el respeto en el terreno escolar".* No se ha producido muy a menudo, pero los jóvenes saben que si protagonizan un acto violento en el fútbol se enfrentarán a un consejo disciplinario del club al cual asistirá la directora del colegio. *"Es un enfoque educativo, pero también preventivo contra la violencia".* Dado que la escuela es un escenario en el que últimamente la violencia se ha manifestado, puede decirse que no está sobrada de mecanismos que aseguren su prevención. De hecho, la iniciativa del convenio partió de la escuela. Los padres al principio mostraron sus cautelas, pero tras cinco años de funcionamiento han perdido los temores porque se ha revelado como un mecanismo eficaz. Muchos de los jóvenes sueñan con llegar a ser futbolistas profesionales y

esto les hace acostumbrarse a aceptar el orden. Todos los jóvenes del club, incluidas las chicas, han pasado por este sistema y el grado de violencia ha disminuido notablemente.

En el terreno más puramente deportivo, el trabajo con las chicas es intenso. Entrenan dos días a la semana y juegan un partido semanal en el campeonato en el que están inscritas. Su entrenador en el club es también su profesor de educación física en la escuela y esto le da un suplemento de respeto y atención en los que se basa buena parte de su trabajo, las chicas no le tutean. Ellas empiezan a jugar al fútbol más tarde que los chicos y esto les hace acumular un retraso técnico del cual hay que partir a la hora de entrenar. El primer año se basó en un trabajo básicamente individual de control y manipulación del balón y de captar las bases técnicas del fútbol, correr y chutar. Posteriormente ha pasado a un trabajo colectivo. Guillaume entrena a la chicas con agrado pues, a pesar del retraso técnico, están muy motivadas y tienen una gran voluntad de mejorar. Aunque también hay aspectos que dificultan el avance: su finalidad más divertida a la hora de afrontan el fútbol puede hacerlas más indisciplinadas. Piden más explicaciones y tienen un sentido de la justicia más desarrollado que los chicos, lo que obliga a justificar más las decisiones y las explicaciones de lo que han hecho mal.

El futuro de los equipos femeninos de Montfermeil es prometedor. El premio recibido por la asociación *Fais Nous Rêver* ha fortalecido su lugar dentro del club. Además de engrosar el presupuesto, ha servido para que el club capte el mensaje de que el bloque femenino es fuerte y da notoriedad. *Fais Nous Rêver* ha premiado, precisamente, más los valores sociodeportivos que los meramente competitivos de la experiencia. La educación a la ciudadanía, la prevención o el acceso igualitario son, así, logros que han obtenido las chicas del club. Los responsables y técnicos del club prefiguran un futuro próximo con nuevos equipos de chicas de más de 16 años, lo que dará continuidad al trabajo realizado hasta ahora y a la iniciativa del fútbol femenino en su conjunto.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Fais Nous Rever (2003) *Les actions du lien social par le Sport*. Annuaire des Laureats 2002/2003

INSEE, Goldberger, M., Choffel, P., Le Toqueux, J. (1998) "Les zones urbaines sensibles", *Insee Première* n° 573

Rizk, C. (2003) "Le cadre de vie des ménages les plus pauvres", *Insee Première,* n° 926

FUNKY

DE LA CHILABA AL CHÁNDAL: práctica física para mujeres magrebíes. BARCELONA. ESPAÑA

DESCRIPCIÓN

En las últimas décadas el fenómeno de la inmigración está cambiando la fisonomía de muchas de nuestras ciudades, entre ellas la de Barcelona. Desde hace cuatro años, el GEDE[11] -un grupo de estudio del INEFC[12]- desarrolla en algunos puntos de esta ciudad una experiencia piloto dónde la práctica físico-deportiva se utiliza como medio para la integración social y mejora de la calidad de vida de las mujeres inmigrantes magrebíes. Todo empezó en la primavera del 2000 cuando los servicios sociales del barrio de Sant Boi, una zona con un alto porcentaje de inmigración del Magreb, pidieron al GEDE que impartiera clases de actividad física a las mujeres que atendían. En un principio se trataba de trasladar un programa deportivo ya existente para mujeres adultas en Barcelona -el programa "Sal, muévete"- a este grupo de mujeres inmigrantes magrebíes.

Esta propuesta fue recibida con entusiasmo, pero lo que parecía relativamente sencillo se convirtió en todo un reto para las estudiantes y licenciadas de Educación Física del GEDE. El rasgo común –mujeres adultas- en el que se basaba la aplicación del programa "Sal, muévete" a este colectivo de mujeres inmigrantes no era suficiente. Las características específicas de las mujeres magrebíes dejaron entrever necesidades no contempladas hasta el momento, nuevos deseos y motivaciones distintas a las de las mujeres autóctonas. Aunque existen diferencias considerables según la edad y el país de procedencia, en este colectivo se conjugan aspectos vinculados al fenómeno de la inmigración con el hecho de ser mujer en la cultura magrebí.

Las mujeres inmigrantes magrebíes se expresan en su lengua –el árabe- y pocas tienen un conocimiento del catalán o castellano; como practicantes de su religión hay partes de su cuerpo que no enseñan, como el rostro oculto tras el velo como signo de identidad y de respeto; presentan una falta considerable de experiencias corporales motrices, en especial las más mayores; buscan espacios cerrados limitados a la mirada de los hombres; pasan gran parte del tiempo en casa atendiendo a su marido, sus hijos o sus hermanos; y las que tienen oportunidad trabajan generalmente en situaciones precarias en sectores como la limpieza, la cocina o el cuidado de ancianos o niños. En el tiempo que les queda, la tristeza por la lejanía de sus seres queridos, las intensas preocupaciones por legalizar su situación en el país o la inestabilidad que produce un futuro incierto endurecen sus vidas.

En el primer año de intervención el GEDE detectó la necesidad de crear un nuevo programa adaptado a los aspectos propios de este grupo. Las monitoras del GEDE se preguntaron qué podría aportar un programa de actividad física a este colectivo de mujeres. Aunque se encontraron con un panorama algo desalentador por la inexistencia de documentación bibliográfica específica, esto no frenó su iniciativa. Así nació *"Dona, Esport i Immigració: un programa d´integració de la dona immigrant magrebina a través de la pràctica d´activitat física saludable"*. Este proyecto consta de tres fases que exponemos a continuación.

La primera fase, momento actual de la experiencia, tiene como objeto la trasmisión mediante la practica de actividades físicas de nuevos usos corporales ligados al comportamiento de

[11] Grup d´Estudi Dona i Esport.
[12] Instituto Nacional de Educación Física de Cataluña.

nuestra sociedad, como el uso de ropa y material deportivo o la utilización y el conocimiento del propio cuerpo como medio para movernos, relacionarnos y desenvolvernos. Al empezar a trabajar con las mujeres, las estudiantes del GEDE fueron definiendo los objetivos, los contenidos y la forma de aplicarlo según las características de este grupo. Para ello, se sirvieron de las conversaciones con las propias receptoras de las prácticas junto con el conocimiento y las experiencias del día a día.

Los objetivos del programa se dirigieron hacia la consecución de beneficios asociados directamente con la práctica física: la mejora de la condición física, la mejora de la conciencia corporal, la adquisición de hábitos higiénicos, una mayor autoaceptación y una alternativa para la ocupación del tiempo de ocio. Así como otros objetivos asociados con la relación social de las mujeres y el entorno en el que viven: la mejora de las relaciones interpersonales, un mejor conocimiento de nuestra sociedad y una forma de integrarse en grupos sociales con más facilidad.

Los contenidos del programa también fueron simplificados de forma considerable para permitir que todas las mujeres pudieran participar y disfrutar de la actividad. Juegos fáciles de escasas normas y actividades de imitación y expresión corporal serían los elementos básicos. La metodología utilizada debía ser muy sencilla dada la escasez de recursos motrices que gran parte de las mujeres presentaban y las limitaciones del idioma. Las monitoras del GEDE utilizarían bastante la gesticulación para transmitir la información mínima para el buen desarrollo de la sesión.

Este proyecto contempla una segunda y tercera fase cuyos objetivos traspasan las fronteras de la práctica en sí misma. Así, la segunda fase de este proyecto tiene como objetivo principal la integración de estos grupos de mujeres magrebíes con mujeres autóctonas a través de debates, conferencias o salidas conjuntas para entrar en contacto con formas diversas de actividad física que les permita conocer el entorno en el que viven y formas para disfrutarlo (la playa, los parques, etc.). La tercera fase es la más ambiciosa, pretende preparar a mujeres magrebíes para ser ayudantes de las profesoras y en un futuro poder realizar de forma autónoma como colectivo la actividad física.

En el 2003, la labor del GEDE en la aplicación de este programa en Sant Boi les fue recompensada con el *Premio Maria Aurelia Capmany*. Este premio, convocado anualmente por el Centro Municipal de Información y Recursos a las Mujeres de Barcelona, supone un reconocimiento a la labor de algunas personas por su trabajo en la defensa de los derechos de las mujeres. Con los recursos económicos obtenidos por este galardón, el GEDE se planteó la extensión de este programa a otros lugares de Barcelona donde los fenómenos de la inmigración y la marginalidad también estuvieran presentes.

Tras un estudio previo de la situación de este colectivo en los diferentes barrios de la ciudad, había que informar a las mujeres de la iniciativa y lograr que se interesaran por acudir a la actividad. Pero, antes, necesitaban saber dónde podían contactar con ellas, dónde se reunían o se encontraban. La sorpresa fue grande al comprobar que no existía en Barcelona ninguna asociación de mujeres inmigrantes magrebíes, salvo la recién formada de El Farah en Sant Boi. Sonia, la coordinadora del GEDE lo resumía así: "Cómo íbamos a ofrecer nuestro programa a algo que no existe [..] porque hay mil y una mujeres pero no están organizadas".

La existencia de programas de alfabetización resulta ser un buen medio para contactar con la población magrebí, en particular con las mujeres dada su dificultad para acceder a actividades fuera del hogar. En los colegios o asociaciones donde se imparten, podemos encontrar un grupo de inmigrantes magrebíes aprendiendo la lengua. Es una buena oportunidad para presentar el programa. En este proceso de contactar e informar al colectivo, también resulta realmente importante contar, dentro de la organización, con el apoyo de una persona de confianza para las mujeres. Conseguir que actúen como mediadores entre las mujeres y los organizadores del programa deportivo aparece como un factor decisivo para el éxito de la actividad. Hasta tal punto que en muchas ocasiones determina fuertemente la elección del sitio dónde se impartirá el programa.

En nuestra experiencia concreta el programa se realiza en tres barrios que tienen estas características en común -las clases de alfabetización y la existencia de personas de confianza para las mujeres que han colaborado con el GEDE-. Los barrios seleccionados para la aplicación del ya existente programa de Sant Boi fueron Hostafrancs y El Raval**.** El jefe de

estudios del colegio –en El Raval-, un trabajador social –en Sant Boi- o la profesora de las clases de alfabetización –en la Asociación Cultural de Hostafrancs-, todas personas cercanas a estas mujeres, son algunos ejemplos de mediadores que han sido claves para superar las dificultades que han ido apareciendo. Además de estas similitudes también se pueden apreciar algunas particularidades entre los tres puntos de intervención: si bien el barrio de Sant Boi es un barrio eminentemente magrebí, Hostafrancs es un barrio fundamentalmente gitano con los primeros indicios de inmigración magrebí y el Raval es un barrio donde conviven numerosas etnias, a modo de información en el colegio El Raval, donde se imparten las clases de actividad física, comparten clase alumnos de 28 países distintos. Estos aspectos más que frenar la iniciativa la lanzó y en la actualidad se desarrolla en los tres lugares donde cada particularidad enriquece la experiencia.

APORTACIONES DE LA EXPERIENCIA

La primera aportación de esta experiencia consiste en el propio hecho de aproximar la práctica física a las mujeres inmigrantes magrebíes**,** constituye en sí misma una oportunidad de acceder a la práctica deportiva. Esto tiene una especial significación si tenemos en cuenta que el sexo, el origen étnico, la cultura del cuerpo y la aceptación por parte de los hombres limitan fuertemente la participación deportiva de las mujeres musulmanas. De hecho resulta casi imposible verlas participar en la oferta deportiva general pública o privada. Si no fuera por iniciativas de este tipo, muchas de las mujeres que han participado en la experiencia durante estos últimos cuatro años seguramente nunca hubieran hecho deporte y, con toda seguridad hubieran salido menos de sus casas. La aportación del GEDE a través de esta experiencia supone un granito de arena en el camino por lograr una igualdad de acceso de las mujeres inmigrantes musulmanas a la práctica deportiva.

Además de acercar el deporte a estas mujeres –grandes desconocidas para la mayoría- esta iniciativa proporciona una segunda y muy destacada aportación relacionada con la cohesión grupal y los efectos lúdicos de la práctica. Para las mujeres inmigrantes supone un momento del día dónde encontrarse con otras mujeres que viven situaciones similares. Estos ratos apaciguan las sensaciones de soledad que las acompañan desde que salieron de su tierra. Allí encuentran otras mujeres que hablan su lengua, utilizan la chilaba o el velo y comparten su religión y su cultura. Una de las mujeres entrevistada lo contaba de esta forma: "te quita un poco de soledad, de tristeza, como que estás en familia. Cuando te encuentras a un árabe te da alegría, escuchas que está hablando como tú…". Las sesiones de actividad física estaban actuando como un espacio donde encontrarse para compartir nuevas vivencias con mujeres de su propio círculo cultural, de desarrollar un sentimiento de pertenencia a un grupo y de cuidar el compañerismo.

En este contexto, las actividades grupales, los juegos de cooperación, las actividades de expresión o los deportes al aire libre (en las experiencias que alcanzan mayor continuidad) han conseguido evadir a las mujeres de sus preocupaciones diarias, de sus problemas. Las monitoras y coordinadoras del GEDE querían conseguir que disfrutaran con la actividad física sin establecer una relación excluyente de ningún tipo entre ésta y las diferentes características de las mujeres, integrando a las mujeres de todas las edades y a los niños que habitualmente las acompañan. Antes de plantearse otros objetivos como los plasmados en la programación teórica, o buscar efectos, funciones o resultados a la práctica, era preciso lograr que las mujeres se divirtieran, sólo así seguirían en la actividad. Las monitoras perseguían una práctica lúdica que hiciera disfrutar a las mujeres y alegrara su vida. Una de las jóvenes lo expresaba de este modo: "me han dado un tiempo para jugar, para olvidar muchas cosas". La práctica física debe servir para olvidarse de los problemas, desconectar de las preocupaciones del exterior y disfrutar del momento.

Aunque inicialmente las mujeres puedan adherirse al programa buscando el ideal de belleza occidental -mantener la silueta, sentirse más delgadas y por tanto más atractivas, es decir una concepción utilitarista de la práctica física- lo que las mantiene en el programa son los beneficios asociados a la cohesión grupal y a los efectos lúdicos de la práctica, compartiendo el idioma, los problemas, los buenos momentos y las risas de la sesión. Las entrevistas nos permitieron acércanos a sus vivencias: *"yo tengo muchos problemas, los papeles,..., aquí vivo con el deporte, no con los problemas"; "aquí te encuentras con gente y te dan cosas que no tienes fuera, alegría, diversión…., como que hay la familia aquí".* Es un buen ejemplo de aprovechar lo mejor que el deporte puede aportar a estas mujeres: alegría y diversión.

Esta iniciativa aporta un tercer tipo de ventajas relacionadas con los cambios en el cuerpo y en los valores asociados a éste. La actividad física supone una forma intencionada de tratar el cuerpo y, en consecuencia, los valores referidos a éste como, por ejemplo, los umbrales del pudor y la vergüenza, la forma de hablar de las sensaciones corporales, las actitudes frente al contacto físico o las capacidades motoras. En las entrevistas realizadas, las monitoras nos contaban los cambios evidentes que se producían a lo largo de la experiencia, sobre todo en las más jóvenes: "cambios en la forma de hablar de su cuerpo, de vestirse, de utilizar el espacio y el cuerpo". Las primeras clases, cerradas a la mirada externa, estaban totalmente marcadas por una falta de experiencias motrices: no asociaban las palabras a sensaciones o movimientos determinados, de manera que las profesoras tenían que guiarles el segmento corporal para que comprendieran el ejercicio. Conforme avanzaba la experiencia se podía observar a las mujeres practicando deporte en espacios abiertos –como el parque o la playa- con unos recursos motrices más que notables.

A través de las sesiones impartidas a lo largo de estos años las mujeres han conocido nuevas formas de usar su cuerpo, de desplazarse, de relacionarse y de comprender que los valores asociados a éste pueden cambiarse. Como nos comentaba la entrevistada "con las clases, las mujeres se iban dando cuenta de que tenían que hacer algo de actividad física, pero no sólo para adelgazar, sino porque han ido aprendiendo que un dolor puede arreglarse con descansar, aprender a respirar, fortalecer las piernas... [...] Ellas antes pensaban que su cuerpo era así porque era así, pero no conocían un factor que las transformara en algo...".

Por último, la cuarta aportación se referencia a la autonomía conseguida por las mujeres gracias a la continuidad y la maduración de la iniciativa. En la actualidad, la iniciativa de Sant Boi está funcionando guiada por una de las mujeres del propio grupo –Fátima- que, en principio, colaboraba con las monitoras, pero que ahora lleva a cabo ella sola muchas de las sesiones. Los ejercicios muchas veces se comentan entre todas al igual que acuerdan los días de práctica y los horarios conforme al grupo le viene mejor. Las mujeres han adquirido la actividad física como un hábito más en su vida y se preocupan por practicarla. La estructura fue creada en su momento por el GEDE quien consiguió un espacio para la práctica, motivó a un colectivo de mujeres inmigrantes magrebíes, las aficionó al deporte y les ha enseñado nuevos usos y formas de relacionarse a través de su cuerpo. Ahora, las monitoras y coordinadoras del GEDE sólo supervisan los contenidos de las sesiones siendo las propias mujeres musulmanas las organizadoras de su actividad.

DIFICULTADES DE LA EXPERIENCIA

En primer lugar, existen dificultades para la aceptación de la oferta deportiva por parte de las mujeres inmigrantes musulmanas. El sexo, el origen étnico, el estrato social, la cultura somática y la opinión de los hombres han influido fuertemente para la aceptación o el rechazo del programa: *el sexo*, el hecho de ser mujer en una cultura patriarcal donde son educadas sobre todo para su papel de esposas y madres dificulta que las mujeres practiquen deporte; *el origen étnico,* en mucho de sus países de procedencia el deporte se encuentra poco desarrollado; *el estrato social,* la mayoría de estas mujeres están sujetas a la movilidad geográfica de sus familias o a situaciones laborales precarias que dificultan la asistencia al programa; las diferencias culturales existentes sobre las *normas referidas al cuerpo* que, en este caso, además, muchas veces se encuentran con un trasfondo religioso; por último, la *aprobación de los hombres,* padres, hermanos o esposos es decisiva para que la mujer acepte participar en un programa deportivo.

En el caso concreto de nuestra experiencia, las organizadoras cuentan aún, casi con asombro, lo difícil que fue comenzar en Sant Boi: *"tuvimos que hablar muchísimo con las mujeres y con los hombre para convencerlos, decirles que el espacio estaría totalmente cerrado, qué sería sólo para ellas, que nadie las vería y que, de ninguna manera, habría ningún hombre".* El espacio tenía que ser exclusivo para las mujeres y cerrado a la vista de posibles observadores. Hay que recordar que en muchos países árabes hay una fuerte segregación espacial entre los hombres y las mujeres. Así, un lugar tan propio de su cultura como la mezquita cuenta con una gran sala luminosa para los hombres y otra zona pequeña y en penumbra que ocupan las mujeres tras una celosía.

En nuestra visita pudimos observar cómo este hecho persiste cuando vienen a nuestro país y, por ejemplo, en una clase de alfabetización dónde estuvimos era reconocible la división espacial que iban realizando ellos mismos al entrar al aula, no se mezclaban. Los hombres se habían ido sentando juntos en una parte de la clase y las mujeres en la otra. Por supuesto, las salas para las clases de actividad física eran totalmente cerradas y exclusivas para las mujeres: en la Asociación Cultural de Hostafrancs, se trataba de una pequeña aula poco iluminada situada en el quinto piso del edificio, con pupitres y sillas que debían desplazar cada vez que impartían la clase; en los otros lugares eran pequeños gimnasios a los que tapaban las ventanas y puertas para evitar la mirada del exterior.

Una vez las mujeres han aceptado participar en la iniciativa, es necesario subrayar un segundo tipo de dificultades que afectan directamente al desarrollo de la práctica: la lengua, la vestimenta y la escasez de experiencias motrices. La mayoría de las integrantes de las clases de actividad física apenas entiende el castellano, y mucho menos el catalán, ello origina que la relación inicial con el grupo sea bastante difícil. Las monitoras del GEDE utilizan mucho la gesticulación, la mímica y el contacto físico con las mujeres para intentar explicar lo que esperan de sus movimientos. Como consecuencia, el ritmo de las sesiones se ralentiza y la metodología y los contenidos del programa se han de ajustar totalmente a este hándicap. En la práctica se produce una situación paradójica, la desventaja del idioma actúa en ocasiones como aspecto positivo. Las mujeres que conocen más el castellano traducen o ayudan a sus compañeras a comprender lo que las monitoras intentan explicar. En este contexto eran frecuentes las situaciones divertidas donde las risas estallaban por los dobles sentidos o los malentendidos. El hándicap de la lengua actúa así como catalizador de las relaciones intergrupales, produciéndose en la sesión numerosas ocasiones de verdadera cooperación entre las mujeres, favoreciendo aún más la sensación de encontrarse en familia.

En cuanto a las dificultades referidas a la vestimenta, el problema se plantea en el uso de la chilaba y el velo y en sus limitaciones para una práctica física más cómoda y segura. Es preciso remarcar que no todas las mujeres magrebíes utilizan estos atuendos, depende en gran medida de la edad y del país de procedencia. Las más jóvenes empiezan a usarlo sólo en días festivos o, como nos contaba una de las chicas entrevistadas, para recordar su tierra y a sus seres queridos. Con todo, en las sesiones resultaba una complicación añadida a la lengua. El uso de la chilaba y del velo dificultaba las correcciones de las profesoras y limitaba los movimientos y la percepción de nuevas sensaciones corporales a las alumnas. Las monitoras del GEDE entendían que formaba parte de su cultura por lo que no se plantearon prohibir su uso en las clases. Sin embargo, con el tiempo, las mujeres lo han ido reduciendo cuando ellas mismas han notado que les dificultaba la realización de los ejercicios.

Además de la lengua y la vestimenta es necesario citar la escasez de experiencias motrices como otra de las dificultades que afectan en el desarrollo de la práctica. Las dificultades relacionadas con este aspecto son debidas a la falta de una educación física en la escuela o al tiempo transcurrido desde que la recibieron. Las rígidas reglas que limitan la práctica deportiva de las mujeres en el mundo musulmán es determinante para acumular una carencia de experiencias motrices. Por ello, los técnicos que guían la actividad física deben contar con un alto nivel de preparación, de manera que puedan adaptar los objetivos, contenidos y la metodología del programa a estas limitaciones. De nuevo, en nuestra visita, pudimos comprobar como las monitoras y coordinadoras del GEDE eran un buen ejemplo de habilidad en la materia.

Por último –y, no por ello menos importante- hay que mencionar las dificultades relacionadas con la inexistencia de estructuras institucionales que apoyen las acciones de inserción por el deporte. Se echa en falta una voluntad política que encabece la iniciativa de desarrollar programas sistemáticos que engloben las prácticas deportivas y las orienten hacia unos fines determinados. La mayoría de las experiencias existentes se apoyan casi exclusivamente en acciones individuales y voluntaristas. Son puestas en marcha por personas que creen en las posibilidades que tienen estas intervenciones y, con un espíritu altruista, se lanzan con tesón y valentía en esta aventura. La incertidumbre constante sobre la existencia de recursos y la permanencia de los profesionales implicados pone en peligro con frecuencia la continuidad en el tiempo, elemento fundamental para alcanzar objetivos de educación e inserción social (Charrier, 1998).

Un ejemplo de estas incertidumbres, en nuestro caso concreto, es el de los cambios continuos en los monitores: el día de nuestra visita a Barcelona conocimos a Sonia Albuixech,

coordinadora del GEDE, venía de dar una clase y antes había pasado a comprar un equipo de música y había tenido que estar un par de horas grabando músicas para la sesión. Así anda siempre, esto forma parte de la dinámica de alrededor de la iniciativa. Su motivación la ha mantenido en esta experiencia durante estos cuatro años pero no siempre puede ser así. Este es también el caso de muchas otras estudiantes del INEFC, pertenecientes al GEDE, que han colaborado junto a Sonia a lo largo de estos años como monitoras en esta iniciativa. A pesar de su interés y su voluntad, su participación ha estado limitada a un breve espacio de tiempo, a veces coincidente con la duración de las prácticas de carrera o la duración de algún trabajo específico en una asignatura, después otros intereses les han surgido. Los cambios continuos en las monitoras implicadas dificultan el buen desarrollo del programa. El éxito de la acción no puede depender de la voluntad de los monitores, educadores, trabajadores sociales o voluntarios.

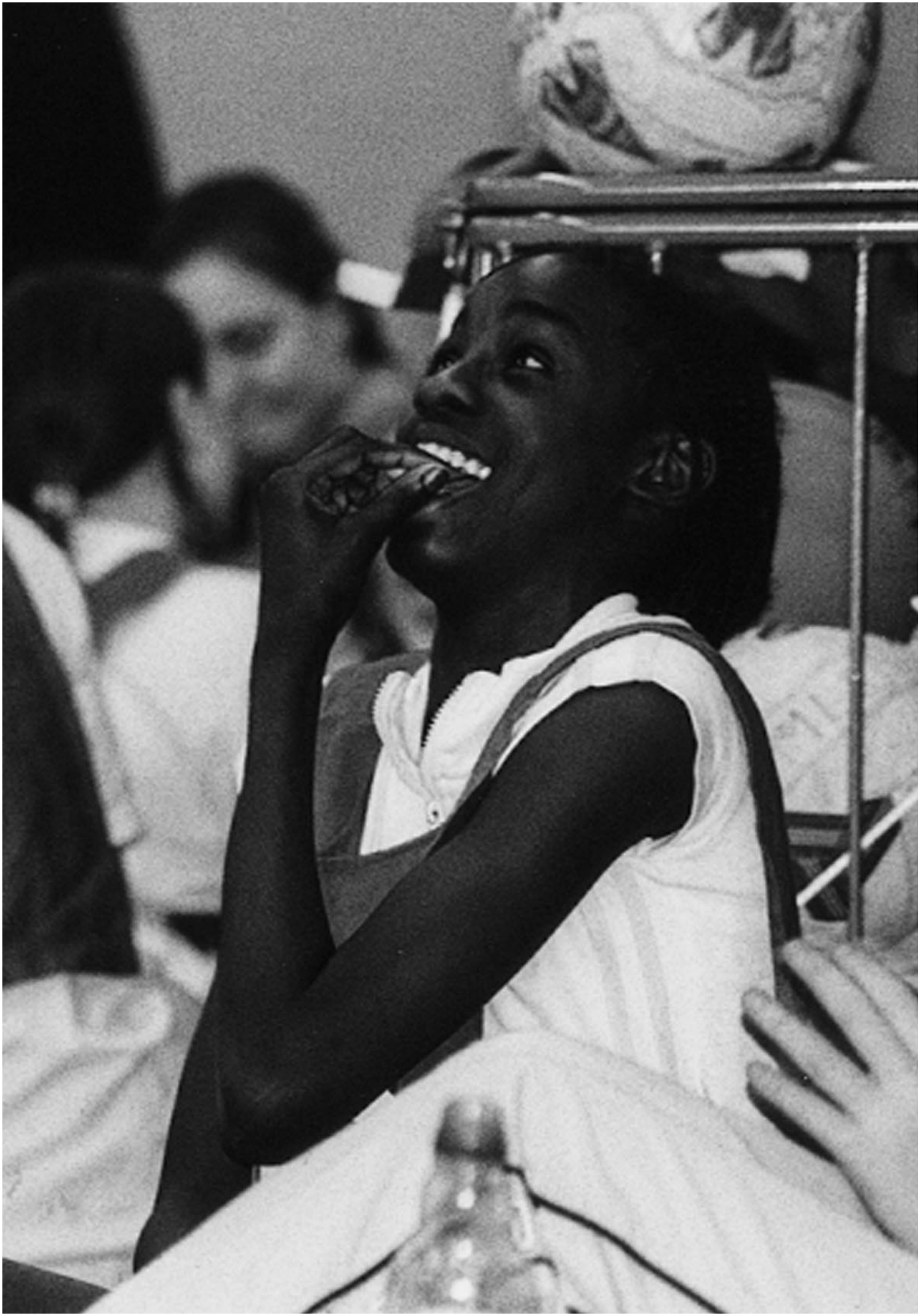
DESARROLLOS FUTUROS

Como hemos mencionado anteriormente, el proyecto consta de tres fases: la primera, que es la que se está desarrollando actualmente en Sant Boi, Hostafrancs y el Raval. Las monitoras del GEDE esperan que las experiencias puedan tener continuidad en los dos últimos sitios al igual que la ha tenido durante estos cuatro años atrás en Sant Boi. La continuidad de la iniciativa en el futuro permitirá a estas mujeres beneficiarse de las aportaciones mencionadas en apartados anteriores: una oportunidad de acceso a la práctica, ventajas relacionadas con la cohesión grupal y los efectos lúdicos, cambios en el cuerpo y en los valores asociados a éste y, en las más desarrolladas, lograr autonomía individual y colectiva en la práctica física. El *Premio Maria Aurelia Capmany* y la sensibilidad mostrada hacia esta temática por la Diputación de Barcelona permiten pensar en un desarrollo prometedor de las experiencias.

La duración en el tiempo de la iniciativa facilitará la consecución de nuevos objetivos en la segunda fase del proyecto. Las expectativas de futuro están relacionadas con la integración de estos grupos de mujeres magrebíes con grupos de mujeres de otras etnias o autóctonas. La coordinadora del GEDE lo expresaba de este modo "nuestra idea es que en los años próximos podamos llegar a juntar un grupo de mujeres autóctonas y de otras etnias". El contacto del colectivo de mujeres inmigrantes musulmanas con mujeres autóctonas puede entenderse como posible vía intermedia para aproximar a ambos grupos. Hoy en día, esto plantea innumerables dificultades por las limitaciones que imponen muchas de las visiones que perduran sobre el Islam y las resistencias culturales y sociales asociadas. Las monitoras son pesimistas: creen que en el futuro tampoco podrá llevarse a cabo; las mujeres inmigrantes musulmanas preferirán realizar la práctica solas y, en el mejor de los casos, en las experiencias más desarrolladas, tal vez sea posible realizarla junto a mujeres autóctonas, pero nunca con hombres.

Mirando al futuro esta experiencia se plantea a largo plazo una tercera fase, la más ambiciosa, que pretende configurarse como un momento de formación de formadores, preparar a mujeres magrebíes para ser ayudantes de las profesoras y en un futuro poder realizar de forma autónoma como colectivo la actividad física. Se trata de sistematizar el caso particular ocurrido de forma espontánea en la experiencia de Sant Boi cuándo una de las mujeres se ofreció para dar las clases al resto. La formación se orientaría a crear una figura de colaborador o ayudante de los profesores durante la actividad física. La principal ventaja, consistiría en recuperar las vivencias y experiencias de estas mujeres y ponerlas al servicio de la iniciativa.

La creciente inmigración musulmana hacia Europa impulsa a las instituciones a generar políticas de inserción y obliga a plantearse formas de acción que favorezcan la integración de este colectivo. En el caso concreto de las mujeres magrebíes, las previsiones sobre el futuro de este tipo de iniciativas es hoy incierto debido a las tendencias contrapuestas que en la actualidad se expresan vivamente. Por un lado, los contactos con el mundo occidental han llevado a las segundas y terceras generaciones de mujeres procedentes de la inmigración a asimilar muchos de sus rasgos y estilos de vida. Por otro, persisten con fuerza las actitudes más ceñidas a la ortodoxia cultural y religiosa. La identidad de las mujeres musulmanas está hoy cobrando forma en un terreno inestable.



UNA CARRERA CONTRA LA DELINCUENCIA: Proyecto Nacro. MANCHESTER. INGLATERRA

EL DECLIVE DE EAST MANCHESTER

Manchester representa una ciudad emblemática en la historia de la industrialización en Europa. La crisis económica que en 1973 sacude a todas las economías occidentales repercute de forma más aguda en una ciudad que ya presentaba problemas de pobreza y degradación urbana. En algunos de sus distritos, el desempleo y el empeoramiento de las condiciones de vida de grupos de inmigrantes ha ocasionado problemas de cohesión social. Concretamente, *East Manchester* es hoy una de la cuatro zonas más pobres de Inglaterra. Para atajar esta situación, el gobierno inglés puso en marcha en 1998 el Nuevo Pacto para las Comunidades – East Manchester (NDC)-. Este programa ha impulsado numerosas intervenciones que han utilizado el deporte como medio de prevención contra el delito.

REGENERACIÓN: SEÑALES PARA UN FUTURO BRILLANTE

La red de programas atiende una población de 23.500 habitantes, desarrollando alrededor de 140 proyectos, relacionados con los programas de educación, reducción del crimen, salud, reducción del desempleo, medio ambiente e incremento de programas locales, con la consecuente mejora de las condiciones de vida de los habitantes de la zona.

Dentro del Plan NDC se encuentra Sport Action Zone (Zona de Acción Deportiva, SAZ) patrocinado por Sport England[13]. Desde el 2002, Sport Action Zone, trabaja de forma coordinada con Education Action Zone (Zona de acción educativa) y con Health Action Zone (Zona de acción para la salud) en proyectos y programas como:

- El Proyecto NACRO East Manchester**,** proyecto objeto de nuestro estudio, que realiza actividades y eventos deportivos para jóvenes de la zona este de Manchester, que se encuentran en riesgo de caer en conductas delictivas.

- Proyecto Premio Duque de Edimburgo en el que participan más de 150 jóvenes en actividades deportivas y recreativas, localizadas en los colegios y clubes juveniles.

- Proyecto para el Voluntariado Juvenil en Manchester, en el que se prepara a jóvenes entre 14 y 25 años, ofreciéndoles entrenamiento y capacitación en creación de equipos, desarrollando la confianza y autoestima entre sus participantes. También se les ofrece la oportunidad de ser entrenadores y voluntarios para eventos deportivos.

- Proyecto PACE (Actividad física y ejercicio comunitario), que trabaja con personas con problemas de sobrepeso, artritis, problemas cardiovasculares, entre otros.

[13] Sport England es el organismo responsable de definir los objetivos del gobierno inglés en materia deportiva. Tiene su oficina central en Londres, ésta trabaja en conjunto con nueve oficinas regionales a lo largo de toda Inglaterra. Sus empelados trabajan mano a mano con una extensa red de colaboradores y contactos en los sectores privados y públicos. Esto incluye autoridades locales, cuerpos deportivos gubernamentales y organizaciones preocupadas por el deporte, la recreación, la educación y el medio ambiente. *"Sport England, reconoce que la desigualdad en el deporte existe. Estamos trabajando para cambiar la cultura y estructura del deporte, garantizando que ésta sea una actividad equitativa y accesible para todos."*

- Proyecto de Coordinadores de Proyectos Deportivos en los Colegios, trabaja en coordinación con Education Sport Action para brindar actividades extracurriculares como competiciones, capacitación, entrenamiento y liderazgo deportivo.

- Programa de voluntariado para los Juegos de la Commonwealth, a través del cual se incorporaron grupos de jóvenes excluidos en actividades relacionadas con la realización de los XVII Juegos de la Commonwealth[14], realizados en East Manchester, el verano de 2002, ofreciéndoles entrenamiento y capacitación para posteriores oportunidades de empleo.

- Proyecto DICUS (Soluciones Integrales para el Desarrollo de las comunidades con la Juventud), es un proyecto multifacético que promueve diferentes actividades educativas, deportivas y sociales, para jóvenes en riesgo, dirigidas a prevenir problemas de conducta e incrementar la participación de los jóvenes en sus comunidades.

PROYECTO NACRO: REHABILITACIÓN Y PREVENCIÓN DE LAS CONDUCTAS DELICTIVAS

El proyecto NACRO East Manchester forma parte de NACRO[15] una organización voluntaria, de carácter nacional e independiente, que trabaja para la prevención e integración de delincuentes en Inglaterra y Gales. NACRO fue fundada en 1966, para dar a delincuentes, personas discapacitadas y a comunidades marginadas soluciones prácticas para reducir la delincuencia y construir un futuro mejor.

El proyecto East Manchester fue creado a partir de la Unidad de Actividades para Jóvenes de NACRO en el año 1981 como una manera de responder a los problemas a los que los jóvenes se enfrentan. Estos son: alto índice de criminalidad (registrado y sin registrar por las autoridades), viviendas en malas condiciones, ausencia de actividades recreativas y juegos, bajos niveles de educación y formación, desempleo y tensiones familiares.

NACRO busca involucrar grupos de jóvenes (de las escuelas, de organizaciones juveniles y de la calle) que estén en riesgo de exclusión en actividades deportivas que les permita aprovechar el tiempo libre de forma útil, alejándolos de conductas delictivas y brindándoles la oportunidad de tener un estilo de vida más saludable. Los jóvenes que participan en la experiencia, son jóvenes que tienen problemas de conducta o dificultades de convivencia en la escuela, y se les dirige a la organización a través del propio centro educativo, la policía o los servicios sociales.

El proyecto les ofrece la oportunidad de practicar deporte facilitando entrenadores voluntarios, instalaciones y material deportivo, una persona contratada a tiempo completo se encarga de coordinar el programa. De esta manera, se han creado 16 clubes deportivos y se han realizado múltiples torneos que han reunido a más de 400 personas. Sin embargo la baja participación de las mujeres en el proyecto hizo que se vieran en la necesidad de buscar a una responsable técnica, también contratada a tiempo completo, que desarrollara actividades deportivas y de ocio encaminadas a formar clubes deportivos femeninos y constituir así un proyecto deportivo exclusivamente para mujeres y niñas.

En este nuevo proyecto participan niñas y mujeres de grupos comunitarios y clubes juveniles que realizan diferentes actividades deportivas, principalmente, fútbol, baloncesto, tenis, netball[16], cheerleaders (animación y gimnasia) y ciclismo.

---

[14] Los XVII Juegos de la Commonwealth, evento deportivo mundial en el que compiten atletas de las 72 naciones que componen la Commonwealth, fue el evento más importante en Inglaterra, desde los Juegos Olímpicos de 1948. Manchester promovió la realización de los "Juegos Inclusivos" en los que primó la igualdad de oportunidades para los competidores, espectadores, voluntarios y empleados, independientemente de su color, raza, nacionalidad, origen étnico, género, religión, edad o discapacidad.Los Juegos contaron con un 41% de atletas femeninas, la mayor representación femenina en toda la historia de este certamen. La Commonwealth jugó un papel crucial en la regeneración de la zona este de Manchester, brindando beneficios económicos y sociales a sus habitantes. Finalizados los juegos, la Ciudad del Deporte, epicentro del evento, se ha abierto a la comunidad, la cual goza ahora de unas de las mejores instalaciones deportivas de Inglaterra.

[15] National Association for the Care and Resettlement of Offenders (Asociación nacional para el cuidado y el restablecimiento de ex-delincuentes).

[16] Netball: juego de balón que tiene como objetivo meter goles en una canasta, el equipo lo forman siete jugadores pero tan solo dos de ellos tienen posibilidades de anotar goles. Es semejante al baloncesto pero no se regatea.

APORTACIONES DE LA EXPERIENCIA

El proyecto promueve oportunidades para el desarrollo personal y social de las jóvenes a través de la actividad deportiva particularmente en aquellas personas con alto riesgo de exclusión social intentando integrarlas de nuevo en el mundo educativo y social. De esta manera se logra contribuir también a la reducción de la delincuencia, evitando así la preocupación de la comunidad por la inseguridad ciudadana y ayudando a la construcción de una imagen positiva de las jóvenes que realizan deporte en la calle. *"Entré al Programa porque mi capacidad de atención es mala y el colegio me envió a este programa y me dijo, prueba esto y mira cómo te va, y me metí y está yendo bien. (...) Lo que más me gusta de esto es que mantengo mi mente ocupada"*, comenta una participante en el programa.

NACRO basa parte de su trabajo en la creación y mantenimiento de clubes deportivos en donde los jóvenes pueden realizar todo tipo de actividades recreativas y deportivas y prepararse para competiciones.

El proyecto NACRO persigue los siguientes objetivos:

Creación de empleo: abriendo la posibilidad de que jóvenes voluntarios sean formados por los respectivos cuerpos deportivos en los que participan, especializándose en temas deportivos, de participación comunitaria y juventud.

Creación de un ambiente deportivo: Se crea en la comunidad un espíritu deportivo a través de todas las actividades realizadas y se aprovecha al máximo las facilidades recreativas que aporta el proyecto.

Reducción del crimen: vinculando a las jóvenes en actividades deportivas que les ayuden a potenciar sus capacidades sociales y al mismo tiempo desempeñen actividades saludables.

Educación: promoviendo entre las jóvenes voluntarias programas de formación a través de los cuerpos deportivos del Estado.

Salud: las actividades deportivas que se llevan a cabo promueven un estilo de vida saludable tanto para las participantes como para las adultas voluntarias que están a cargo de los entrenamientos.

Participación comunitaria y cohesión social: la vinculación de jóvenes que están en riesgo de caer en conductas delictivas a diversas actividades deportivas previene la conducta antisocial y ayuda a mejorar la atmósfera comunitaria.

Igualdad de género: el programa se ha preocupado por incrementar la participación de las mujeres en las actividades deportivas, educativas y comunitarias, creando un programa deportivo exclusivo para ellas.

Por una parte el proyecto proporciona a las jóvenes, los recursos y los medios técnicos necesarios para llevar a cabo la práctica deportiva en las mejores condiciones posibles, desarrollando actividades que les permiten una forma mejor de aprovechar el tiempo libre, incrementar su auto confianza y mejorar su nivel educativo.

Igualmente, es una oportunidad para que las jóvenes que se vinculan al proyecto puedan acceder a una vida laboral activa en la que no sólo cambian la imagen de sí mismas, sino que ganan formación y experiencia sobre temas como juventud y deporte, ampliando las posibilidades de tener un mejor empleo entre la gran oferta de programas de ocio y deporte que existe en el país.

DIFICULTADES

Cuando NACRO inició sus primeras actividades, una de las dificultades era la baja participación de las mujeres en las actividades deportivas. Se han encontrado diferentes razones que explican esta baja participación: el clima, parece ser que hay una percepción de que a las mujeres no les gusta salir en invierno; la presencia de entrenadores hombres,

según ellas se sienten más cómodas si la entrenadora es una mujer; la preferencia por actividades que tengan que ver con las artes y el cuidado de otros en vez de las actividades deportivas; y la falta de autoestima, ya que provienen de contextos familiares y sociales difíciles. De esta forma lo expresa Mark, encargado de las actividades deportivas de uno de los clubs: "*La baja participación de las mujeres se debe a que no les gusta mucho la actividad física y a que vienen de contextos familiares muy difíciles. Tampoco existe en ellas mucha autoestima para participar en actividades deportivas.*"

A pesar de que el proyecto cuenta con buenas instalaciones deportivas, una de las dificultades que se han encontrado es el transporte para acceder a ellas, puesto que el transporte público en Manchester no llega a todos los barrios y es costoso. Para esto Sport Action Zone ha creado el "Bus Activo" que hace una ruta por las principales zonas de East Manchester recogiendo a las personas que están interesadas en participar en algunas de las actividades o cursos deportivos.

Una dificultad más del proyecto NACRO es que existen jóvenes que no dominan el inglés porque provienen de familias inmigrantes o refugiadas, esto constituye una barrera idiomática para la inscripción y participación en las actividades. Para esto SAZ tiene traductores para sus eventos más importantes y en algunos casos específicos de extranjeros que quieren participar como voluntarios, se han impartido clases de inglés.

HERRAMIENTAS

El proyecto NACRO cuenta con todas las herramientas para ser exitoso. En primer lugar forma parte de una red de organizaciones y programas integrados en el Plan New Deal for Communities, programas todos ellos que trabajan coordinadamente para lograr una intervención integral de las condiciones de vida de las niñas y jóvenes de East Manchester y que continuamente se encuentra en observación para solucionar los problemas que se detecten.

NACRO, al igual que los demás programas del Plan NDC, basa su trabajo en la labor de los voluntarios. Las mujeres que desean ser voluntarias deportivas, reciben una permanente formación en temas como entrenamiento deportivo, técnicas de comunicación y juventud, adquiriendo una mayor cualificación para acceder en el futuro a mejores puestos en el mercado laboral. Los trabajos que realizan las voluntarias son: entrenadoras, asistentes de entrenamiento, jueces, organizadoras de eventos deportivos, todos ellos dependiendo de su grado de formación, su edad y sus intereses personales. Estos son dos testimonios de voluntarias, que han sido parte del proyecto:

> *"Empecé como voluntaria, asistiendo a la entrenadora del equipo de Cheers pequeñas, he asistido a los cursos de entrenadores de Sport Action Zone. Lo que más me gusta es que se puede ayudar a la gente, es algo para hacer en el tiempo libre, en lugar de estar en la calle perdiendo el tiempo."*
>
> *"He trabajado como voluntaria haciendo de árbitro o tomando tiempos en competiciones de atletismo. Me gusta trabajar con gente joven, porque yo fui parte de alguno de los programas de deportes."*

En cuanto a las instalaciones deportivas, East Manchester recibió como herencia de los XVII Juegos de la Commonwealth, la Ciudad Deportiva, un complejo arquitectónico que alberga una de las instalaciones deportivas más modernas de toda Inglaterra. En la actualidad se encuentran disponibles para la comunidad: un estadio de fútbol (donde juega el Manchester City), dos pistas de atletismo, una de doscientos metros y otra de cuatrocientos metros, siete pistas de squash, salas de aeróbic, un velódromo, dos piscinas olímpicas, pistas de baloncesto y voleibol, un campo de rugby, dos campos de hockey, doce pistas de tenis, seis exteriores y seis interiores, etc. Adicionalmente, NACRO cuenta con el apoyo y las instalaciones de los clubes deportivos que se han formado a través de los programas y proyectos del Plan NDC.

Una última herramienta que consideramos importante es que cada actividad del proyecto cuenta con una estrategia de publicidad, a través de anuncios impresos, y noticias en

periódicos local, la radio, así como una página web del zona de tal manera que los habitantes de East Manchester (www.eastserve.com) están en contacto permanente con los programas, actividades y eventos promovidos por NACRO, y en general por el plan NDC.

DESARROLLOS FUTUROS

El Proyecto NACRO espera en el futuro que, todos los clubes deportivos creados hasta ahora, se consoliden con una estructura propia, con una gestión autónoma tanto de las directrices políticas, como de la gestión y los recursos, para asegurar que formen parte integral de la vida de la comunidad y de sus miembros. De esta manera los clubes podrán ser autónomos a largo plazo aunque tendrán un seguimiento por parte de las organizaciones y programas que lo fundaron.

A.C. MODENA
2000
CALCIO FEMMINILE
MAFEL
MODENA

El Racismo Fuera de Juego: Mundiales Antirracistas. Reggio Emilia. Italia

Mondiali antirazzisti es una iniciativa promovida por asociaciones italianas del ámbito del deporte y la cultura que tiene como finalidad la de crear un marco de convivencia multicultural que se expresa a través de la celebración de un campeonato internacional de fútbol no competitivo. Esta iniciativa comenzó en 1997 y cada año ha ido creciendo el debate no solo acerca de la cuestión étnica, sino de otros tipos de discriminaciones entre las que cobra un peso destacado la discriminación por motivos de sexo. De esta forma, el género y la multiculturalidad, unidos por el deporte, constituyen una mixtura rica en sugerencias y que encuentra en los Mundiales Antirracistas una expresión muy destacada. Esta manifestación deportivo-cultural se propone como una forma concreta y real de luchar contra la exclusión provocada por el racismo en forma de ruptura de vínculos sociales y de fragmentación cultural.

Además de ilustrar las potencialidades del deporte como medio de lucha contra la exclusión étnica. Este estudio de caso sirve para analizar algunas dimensiones centrales de la cuestión femenina. La que más nos ha interesado es la de la participación y el compromiso de las mujeres a través del deporte para luchar a favor de la multiculturalidad. En el contexto de los Mundiales Antirracistas, las mujeres son un sujeto activo que se implica en problemas sociales y que expresan este empeño mediante el deporte, en concreto mediante el fútbol.

Galileo Femminile es uno de los equipos de mujeres que ha participado en diversas convocatorias de los "Mundiales" y que supone por ello un ejemplo ideal para estudiar los aspectos que acabamos de señalar. El equipo se encuadra, además, en un club con una marcada vocación social, donde el fútbol amateur y el voluntariado tienen una presencia muy remarcable. En este estudio de caso, combinaremos los dos temas de nuestro interés –el género y el deporte- ilustrando cómo ambos se conjugan en la participación del equipo de fútbol Galileo Femminile en una manifestación multicultural como es la de los Mundiales Antirracistas.

El "racismo divide, el fútbol une": *Mondiali antirazzisti* como expresión multicultural

Considerados por sus organizadores como un creativo laboratorio de ideas, estos mundiales de fútbol no competitivo han acumulado notoriedad y difusión desde 1997. Ese año tuvo lugar la primera edición que reunió a 8 equipos y en torno a 80 personas en Montefiore, un pequeño pueblo de la provincia de Módena. En la convocatoria de julio de 2003, los objetivos continuaban siendo los mismos, pero el número de equipos había pasado a ser de 168 y las personas reunidas más de 4500. Este incremento en la escala supuso también el cambio de escenario que desde el año 2000 es la ciudad de Montecchio, localidad cercana a Reggio Emilia, que ofrece unas instalaciones más adecuadas. Esta evolución da prueba del crecimiento de la iniciativa y del interés que ha despertado en el mundo asociativo y en las instituciones. Progresivamente, los mundiales se han convertido en una fiesta que acoge no solo el campeonato de fútbol sino un programa en el que destacan los debates y el intercambio cultural y festivo. Estos encuentros han hecho proliferar proyectos y formas de colaboración entre los diferentes grupos que trascienden el marco de los 4 días veraniegos de los mundiales y se desarrollan a lo largo del año.

La organización del programa corresponde desde la primera edición al Progetto Ultrà[17] de la Unione Italiana Sport per Tutti (UISP)[18] y a Istoreco, una asociación de estudios históricos que estudia el papel de la resistencia en la historia de Italia. En la organización colabora también la red europea FARE (*footbal against racism in Europe*). Con una tenaz labor organizativa estas asociaciones han conseguido el apoyo del Gobierno regional de Emilia Romagna, de la Diputación Provincial de Regio Emilia y del Ayuntamiento de Montecchio, localidad donde se celebran los mundiales y cuya concejalía de deportes y juventud apoya desde hace tres años esta celebración. El apoyo se extiende a las asociaciones sindicales y empresas así como al de la propia Unión Europea de Fútbol Asociación (UEFA).

Mondiali antirazzisti es para sus organizadores un *happening* multicultural que demuestra la posibilidad de convivencia entre colectivos inicialmente contrapuestos. La mayoría de los equipos están formados por grupos de hinchas de los principales equipos italianos y europeos; por grupos de inmigrantes y por miembros del mundo de las asociaciones juveniles. La frecuente violencia de las hinchadas o los comportamientos racistas de éstas de cara a los jugadores de piel oscura están ausentes en los mundiales. Es más, son objeto de análisis y contrapesadas con el buen ejemplo que dan los hinchas y los jugadores extranjeros presentes en los "mundiales". En la última edición participaron 66 equipos que representaban a los aficionados de los grandes clubes de fútbol; 31 equipos de inmigrantes de las diferentes comunidades presentes en Italia –senegaleses, egipcios, somalíes, pakistaníes, latinoamericanos- y, finalmente, 61 equipos de asociaciones y organizaciones no gubernamentales también con representación internacional. Asimismo, este último año se sumaron dos equipos de discapacitados. En conjunto, el fútbol unía a ciudadanos de 40 países. El peso de la participación femenina ha ido en aumento de una manera muy apreciable: en 2003, del total de equipos 72 eran mixtos y 4 compuestos exclusivamente por mujeres. A pesar del crecimiento global del número de mujeres, la baja presencia de equipos únicamente femeninos es reveladora de las dificultades de la organización del fútbol femenino en la sociedad y de los procesos de discriminación que le aquejan.

La iniciativa partió de la cuestión étnica, pero se va extendiendo a otras discriminaciones culturales, religiosas, de orientación sexual, de género o de edad. Desde hace tres años la temática del género se ha afianzado, pues desde la organización no solo cabe oponerse al racismo, sino al machismo y a otras formas de discriminación. Este último año, los mundiales se han abierto con un partido entre equipos de mujeres y el año pasado uno de los premios del campeonato -la copa multicultural- fue concedido a un equipo inglés compuesto por jóvenes inglesas y de Bangladesh. Este ejemplo permite ver bien la fusión que, como ya hemos anticipado, más nos interesa de esta iniciativa: el género y la multiculturalidad unidas por el deporte. En los equipos de hinchas presentes en Montecchio, tradicionalmente masculinos, el número de mujeres está creciendo. Su presencia en las gradas de los estadios se refleja poco a poco en la práctica, aunque sea, como en este caso, de manera simbólica y no competitiva. En estos casos, las jóvenes encuentran en el fútbol y en la defensa de los colores de su club un refuerzo de grupo y una forma de sociabilidad que va más allá del puro gusto al fútbol.

---

[17] Con *Progetto Ultrà* la *Unione Italiana di Sport per Tutti* (UISP) ha querido impulsar una iniciativa para limitar los comportamientos xenófobos y violentos dentro y fuera de los estadios de fútbol mediante un trabajo de carácter social dirigido a los hinchas. A la vez se pretende defender y potenciar la afición y los valores ligados a la cultura popular que ésta atesora.

[18] *Unione Italiana Sport per Tutti* (UISP) es la asociación nacional que coordina el deporte social en Italia desde hace 50 años. Es reconocida por el Gobierno Italiano como entidad de promoción deportiva. Su finalidad es hacer que el deporte sea una práctica accesible para todos los ciudadanos de cualquier edad, sin distinción de clase, sexo o condición física, promoviendo de esta manera los valores de solidaridad y protección del medio ambiente. Sus principales programas tienen que ver con la formación del ciudadano a nivel deportivo, salud y prevención, inclusión, cohesión social y educación para la democracia.

En cuanto a la solidaridad, UISP ha centrado sus esfuerzos en el terreno del derecho y las discriminaciones, como es el caso de la protección de los y las inmigrantes. Considerando el valor sociocultural del deporte, se han desarrollado proyectos cuyo objetivo es lograr una convivencia pacífica entre personas de diversas culturas, utilizando el deporte como instrumento de socialización y sensibilización.

Para cumplir su misión, UISP desarrolla programas sociales como *Via al Parque*, que promueve la práctica recreativa de los deportes al aire libre; *Giocagin*, que promueve el deporte infantil en el mundo; *Peace Games*, que desarrolla diferentes actividades deportivas para promover la paz, como apoyo a actividades solidarias de cooperación nacional e internacional; UISP por la Pluralidad de la Información, proyecto en el que se defiende la libertad de expresión y la responsabilidad de los medios de comunicación en torno al deporte y, del *Progetto Ultrà*, contra la violencia en los estadios.

Además de jugar, animar y divertirse con el lado deportivo de los mundiales, estos ofrecen un rico programa de actividades culturales y solidarias. Los fondos recogidos sirven para potenciar iniciativas deportivas internacionales como la construcción de terrenos de fútbol o escuelas. El pasado año se destinaron a la creación de una escuela en Pakistán en cooperación con la UNICEF. Todos los partidos se juegan con balones certificados con la etiqueta de comercio justo, que garantiza que no han sido elaborados con trabajo infantil. Los mundiales se han convertido en un foro que sirve para divulgar al exterior las iniciativas de los grupos y asociaciones participantes -discusiones maduradas durante años en el trabajo asociativo: fútbol y negocios, violencia en las gradas, discriminaciones- y para recoger los grandes debates sociales actuales.

La mecánica no competitiva –los partidos se juegan indistintamente entre mujeres y varones o con equipos de edades diferentes; no hay árbitros; los equipos se auto organizan; no hay cuotas ni federaciones; las semifinales y finales se deciden por penaltis, para que influya la suerte; no hay vencedores en el sentido tradicional de la palabra y los premios tienen mucho de simbólico- no resta emoción a los partidos. Al contrario, ésta sigue una lógica independiente de los resultados y los equipos recogen simpatías por hechos ajenos al marcador. Tampoco la ausencia de competitividad resta carga de esfuerzo y tenacidad a los encuentros, un rival no tiene por qué ser un enemigo. Los jugadores se divierten y luchan a un tiempo sin que se presenten grandes incompatibilidades.

Esta lógica no competitiva es atractiva para el fútbol de las mujeres. El aumento de participación femenina en los mundiales no hubiera alcanzado la magnitud actual si se hubiera tratado de un campeonato profesional. En estos ámbitos los espacios de las mujeres se restringen. Para el fútbol femenino, el actual modelo hipercompetitivo de fútbol-*business* es uno de los pilares de la discriminación. El negocio está en el lado masculino y no es fácil encontrar reflexiones sobre la cuestión, pero el fútbol de pago es un evidente ejemplo de discriminación negativa. Todos los medios se destinan al triunfador. La falta de apoyo por parte de los equipos profesionales ha sido una constante que obliga a analizar estas dos lógicas deportivas y a preguntarse de qué hablamos cuando hablamos de deporte.

En el caso de los mundiales, la respuesta es clara. El deporte es un medio usado par contribuir a crear modelos de convivencia multicultural reales, que partan de la base mediante la práctica deportiva y sirvan, a través de ésta, para luchar contra la discriminación. Sirvan, como señala Daniela Conti, una de las organizadoras de los mundiales, "para romper barreras y demostrar que el conocimiento y el contacto con 'el otro' son armas eficaces para derrotar a los prejuicios entre culturas diversas".

GALILEO FEMMINILE: FÚTBOL FEMENINO PARA LA PARTICIPACIÓN Y LA CONVIVENCIA

El espíritu de compromiso multicultural de los mundiales ha sido recogido por muchas de las jugadoras del Galileo Femminile. Cuanto mayor es su afición por el fútbol, más se preguntan sobre el desajuste y el mal reparto de medios en el deporte provocado por la discriminación. Esta discusión que está en la base de los mundiales es también la suya.

Galileo Femminile está encuadrado en el club *Galileo Polisportiva* que funciona desde 1964 en la ciudad de Reggio Emilia. Estos cuarenta años ha agrupado diferentes deportes como el ciclismo, el patinaje o el balón volea, entre otros. En este último deporte, el equipo femenino ocupa una lugar destacado en el contexto italiano. El club se enorgullece de tener una vocación social muy marcada, de impulsar el deporte juvenil en la ciudad y de hacerlo con un espíritu amateur y un digno trabajo voluntario, lo competitivo no es lo prioritario. Aunque no realizan actividades dirigidas específicamente al ámbito de la acción social, el barrio en que se encuentra ubicado ha vivido en los últimos años la llegada de grupos procedentes de la inmigración y con ello se han detectado algunos síntomas incipientes de exclusión. La sensibilidad social del club les ha llevado a participar en algunas iniciativas de educación compensatoria a través de la animación deportiva y a difundir las actividades del club con objeto de atraer a los niños y niñas de estas zonas a sus instalaciones –cedidas por el ayuntamiento, pero gestionadas por el club-.

La biografía del fútbol femenino en el club es reciente, pero muy prometedora. Desde hace tres años, Elena Tirabassi, responsable de la sección femenina del club, promovió un equipo de mujeres jóvenes que actualmente participa en tercera división regional. Su trayectoria ha

sido muy exitosa, habiendo conseguido el ascenso de categoría en su primer año de competición. Algunas de las chicas forman parte también del equipo de fútbol sala que compite igualmente en ligas regionales. La división femenina del fútbol en el Galileo se cierra con un grupo de niñas que están siendo iniciadas en la práctica del fútbol y comienzan a estar presentes en torneos escolares.

En este tiempo, la actividad ha sido intensa. El equipo entrena dos días a la semana y juega un partido cada domingo mientras dura el campeonato. Asimismo, prácticamente desde su fundación, *Galileo Femminile* ha estado presente en los mundiales antirracistas de Montecchio al ser esta una localidad cercana a Reggio. El equipo es muy heterogéneo en cuanto a las edades, comparten alineación chicas de 16 a más de treinta años. En su origen la procedencia de la jugadoras es también muy diversa y se compuso gracias a la fusión de diferentes grupos de amigas que ya practicaban de forma independiente el fútbol. En la actualidad, el equipo está viviendo un momento de cambio en la dirección técnica que puede servir para fusionar y conseguir un espíritu de grupo más fuerte en el futuro próximo.

El día de nuestro encuentro en Reggio, 18 chicas del Galileo se enfrentaron en un partido amistoso a un equipo de Módena, el *Montale*. El juego y el resultado servirían para pronosticar un buen futuro para el Galileo, pero viendo ese partido se podría ya confirmar la dimensión participativa del equipo. Su presencia en los Mundiales Antirracistas no es fruto del azar, sino de la voluntad de hacer del fútbol un instrumento del grupo y para el grupo. Quienes estudian a fondo el deporte femenino en los niveles amateurs resaltan que el empeño puesto en el campo es solo un síntoma de una dedicación deportiva que va más allá de las líneas que demarcan el terreno de juego. Ese día fue una buena prueba de ello: más que el resultado, lo que importaba era el juego. En las entrevistas con algunas jugadoras, se podía captar cómo la importancia del participar venía impulsada por el sentimiento de agrupación. La presencia en los mundiales era siempre identificada con la diversión, con el juego sin pitido inicial y con los días de convivencia deportiva compartida con un interminable grupo para quien el fútbol era el denominador común.

Estas aportaciones que los 'mundiales' daban a las chicas eran devueltas con creces por ellas en términos de ofrecer su esfuerzo para contribuir a mejorar la convivencia y a cultivar la generosidad con los otros a través del deporte.

Esta lógica del honor aplicada al terreno deportivo camina, desgraciadamente, a contracorriente. Algunos sociólogos afirmarían que el deporte –y más aún el fútbol- es, como la cultura, un "hecho social total". Toca la totalidad de los sectores de la vida social (la escuela, la economía, el ocio, los medios de comunicación, la familia) y contiene todas las características concretas y simbólicas de la sociedad que lo produce. Tanto las características positivas –la solidaridad del tejido asociativo; la educación física para los niños; el juego y la alegría de la práctica física saludable-, como también las negativas –el deporte profesional hipercompetitivo; el dopaje; la uniformización cultural provocada por el fútbol-espectáculo, que se ha impuesto a costa de recortar las opciones culturales de la gente-. Los responsables del club no ignoran estas últimas tendencias que les sitúan en una bifurcación difícil entre el deporte aficionado y el deporte profesionalizado. Las principales dificultades expresadas por ellos estaban ligadas a las pocas subvenciones al deporte de base; a la falta de voluntarios; a los apuros para conseguir el relevo por parte de los jóvenes, atraídos por demasiadas cosas. Los mayores se lamentan de cómo ha desaparecido entre los jóvenes la pasión por jugar el 'partido del domingo'. Cuando hablaban de la crisis del deporte realmente también estaban hablando de la crisis de lo social.

Las chicas más jóvenes están también afectadas por esta bifurcación: querer participar y querer ser como Beckham. Pero esto ocurre en un espacio deportivo de predominio masculino, donde la segunda opción está materialmente descartada. La misma maquinaria que encumbra a Beckham es la que condena al fútbol femenino al anonimato y a la falta de medios, reforzando a su vez los valores masculinos en ese deporte. Este círculo vicioso -que explica que la gente se extrañe cuando una chica quiere jugar al fútbol, o que los padres lo vean como algo masculino, o que despierte expresiones de homofobia y se identifique despectivamente a las chicas que lo juegan con lesbianas- es captado por las jugadoras del Galileo que se quejan de la cultura masculina del fútbol y de la dificultad de cambiarla. En el circuito masculino se mueven millones y en el femenino apenas se paga sin que nadie hable de un problema de paridad.

En este contexto de escasez, todo se vuelve un problema: no se encuentran patrocinadores; las niñas no tienen estructuras en los colegios y si se deciden a jugar al fútbol lo hacen acumulando un retraso técnico considerable; las categorías entre chicos y chicas no son comparables; los clubes son esencialmente masculinos, solo en algunos casos se encuentran secciones femeninas que funcionen bien; la presencia de mujeres en cargos directivos o en el cuerpo técnico es muy pequeña.

Las esperanzas de los responsables del Galileo están puestas en el equipo de niñas, entre las que se intenta difundir el fútbol de manera que puedan avanzar en paralelo a los niños y puedan tener la misma base. Igualmente, la participación en iniciativas de carácter social -como los mundiales antirracistas- a través del deporte es una forma de que el fútbol femenino crezca, con la ventaja de que en este caso el crecimiento no es solo del deporte, sino también de la persona que lo practica, que encuentra un marco para mejorar su practica deportiva y su participación social.

LIGA PARA INTEGRARTE: Mujeres Ecuatorianas en el Cauce del Turia. VALENCIA. ESPAÑA

DESCRIPCIÓN

La ciudad de Valencia ha vivido en los últimos años la llegada de un nutrido grupo de inmigrantes latinoamericanos. Este proceso tiene un marcado carácter de migración laboral. Miles de ciudadanos ecuatorianos, colombianos y de otras nacionalidades trabajan en Valencia en largas jornadas que ocupan la mayor parte de su tiempo y dejan poco espacio al tiempo libre, al esparcimiento y a la sociabilidad compartida con otros compatriotas. A diferencia de la composición de otras comunidades de inmigrantes, la presencia de mujeres es muy numerosa entre el colectivo latinoamericano. El servicio doméstico y los cuidados a ancianos se han convertido para ellas en una fuente de ocupación abundante que exige una dedicación intensa y absorbe muchas horas a lo largo de la semana e incluso del fin de semana. Esta circunstancia, junto a otras ligadas a las dificultades de integración al instalarse en un país ajeno –diferencias culturales y relacionales-, va potenciando la búsqueda por su parte de espacios de relación en los que puedan recrear algunas prácticas culturales propias y, sobre todo, encontrarse. Así, el deporte se ha convertido recientemente en un catalizador de la sociabilidad y en un lugar de encuentro y de identidad para las mujeres latinoamericanas que viven en Valencia.

Todos los fines de semana, el cauce del Turia y en concreto el área en torno a los campos de fútbol situados frente a las Torres de Serranos, se convierte en un punto de encuentro de cientos de latinoamericanos para ver y jugar al fútbol participando de un ambiente festivo en el que se ofrecen comidas ecuatorianas, se vende cerveza y se escucha música bailable, recreando así un espacio parecido al de sus países de origen.

Estos campos tradicionalmente han sido escenario de ligas de futbolistas aficionados de Valencia y su área metropolitana. A comienzos del año 2000 un grupo de colombianos empezó a utilizar este espacio como escenario para organizar una liga de fútbol. De esta manera, fue creciendo el número de aficionados de otras nacionalidades (ecuatorianos, bolivianos, venezolanos, chilenos, argentinos, etc.), que junto a sus familias, hicieron de esta zona del Jardín del Turia, un lugar de encuentro cultural como se puede observar en la actualidad. Rápidamente, la pasión por el fútbol se ha extendido y, en muy poco tiempo, ha calado entre las mujeres, que lo han interpretado como un medio creativo de participación.

El hecho de que este espacio urbano tuviera tanta acogida por los latinoamericanos, fue aprovechado por la Asociación Rumiñahui (colectivo de inmigrantes ecuatorianos en Valencia, que reivindica sus derechos civiles y laborales) para el desarrollo de actividades culturales y deportivas[19]. Esta asociación realizó el primer campeonato de fútbol-7 en modalidades masculina, femenina e infantil en el año 2002.

[19] La férrea lógica del ciclo migratorio ha hecho que esta asociación se haya concentrado en un primer momento en los problemas relativos a la regulación de los permisos de trabajo, protagonizando algunas movilizaciones y encierros dirigidos a mejorar las condiciones de trabajo de los inmigrantes ecuatorianos. Paulatinamente, conforme transcurre el tiempo y se sucede un segundo momento del ciclo migratorio, en el que se verifican algunos incipientes procesos de asentamiento y de reagrupación familiar, la asociación parece estar completando sus objetivos básicos e iniciales de defensa de los derechos laborales con otros más ligados al tiempo libre. Los fines de semana deportivos en el cauce del Turia se han convertido para Rumiñahui en un lugar de reunión y de asamblea para transmitir sus convocatorias y los resultados de su acción asociativa y política. Así, el polo de atracción que resulta ser el deporte permite a la asociación servirse de éste espacio de agregación como medio de difusión y como altavoz de sus campañas y consignas.

La actividad deportiva femenina, que es la que centra nuestra atención, se desarrolla semanalmente en este espacio, contando en la actualidad con 14 equipos de fútbol-7. Estos equipos están formados por mujeres de todas las edades (de 15 años en adelante), con diferentes niveles de práctica deportiva. En un mismo equipo se pueden encontrar mujeres que desde pequeñas practican el fútbol-7 en sus países y mujeres que por ahora se están iniciando. La nacionalidad de casi todas ellas es ecuatoriana, pero se encuentran también colombianas, brasileñas, bolivianas e incluso alguna española.

Estas mujeres se reúnen todos los fines de semana para entrenar y tener encuentros futbolísticos amistosos con otros equipos. No siempre los partidos que se juegan hacen parte del campeonato auspiciado por Rumiñahui, continuamente se realizan torneos relámpago organizados por los mismos equipos.

APORTACIONES DE LA EXPERIENCIA

A partir de los encuentros semanales que el grupo de investigación tuvo con algunos de los equipos femeninos, durante los meses de octubre y noviembre de 2003, se pudo tener una aproximación a la valoración que ellas hacen de esta práctica deportiva.

El principal valor que otorgan ellas al fútbol es la oportunidad de estar juntas, de estrechar lazos de amistad entre mujeres que comparten realidades similares: largas jornadas de trabajo semanales; el desarraigo de sus lugares de origen; el comienzo de una nueva vida; la incertidumbre ante el futuro; la muy generalizada desagrupación familiar, separadas por miles de kilómetros de sus hijos o maridos. Algunos de los fragmentos extraídos de las entrevistas realizadas a estas mujeres ilustran el lugar de vínculo social que el deporte tiene para ellas: unas veces un sustituto y otras un complemento para mitigar la ausencia y la distancia. Estos son algunos de los testimonios de las jugadoras:

> *"El fútbol es una forma de divertirnos, de compañerismo, de saber que estamos unidas en un país que no es el de nosotras, saber que hablamos casi el mismo idioma y nos entendemos y nos apoyamos la una a la otra al saber que estamos fuera de casa. Estamos muy unidas."*
>
> *"Yo creo que todo el que abandona su país y se viene a trabajar acá, sufre. Por eso trabajamos duro toda la semana y venimos acá a botar todo ese estrés."*
>
> *"A veces se sufre por tener los hijos en Ecuador, por no estar con ellos, por estar en otro sitio, entonces cuando vengo acá me distraigo jugando, me entrego y eso es lo que me emociona a mí."*[20]

El estar juntas, se expresa en ellas como una búsqueda de sentido de vida que les permite sobrellevar una realidad que les es dura, una manera de hacer frente a la incertidumbre que se comparte entre todas. La práctica deportiva, en este caso, se convierte en un elemento que les permite conformar su identidad como mujeres, conociendo sus limitaciones y posibilidades, de acuerdo con sus parámetros culturales. El grupo de mujeres consolida la fragilidad y acrecienta la fuerza de cada uno de sus integrantes. Incluso las que se encuentran en una etapa de iniciación y de menor habilidad con el balón parecen participar en igual medida de los recursos simbólicos que el fútbol en grupo concede. La fuerza común

[20] En ocasiones, la clásica prevención metodológica de mantener el anonimato de los entrevistados y de no reflejar su nombre en las citas para velar por la ética de la investigación social se vuelve en contra suya. En nuestro caso, el supuesto respeto ético que conllevaría la omisión del nombre de las entrevistadas es más bien una falta de reconocimiento a la persona que ha proporcionado la información, que en nuestros casos estudiados no es solo un dato, sino un testimonio. Por añadidura, el proceso de investigación gana indudablemente profundidad cuando sabemos y reconocemos el nombre propio de las autoras de las palabras que acabamos de leer. Marina o Gladis llevan dos años en España sin ver a sus hijas que crecen en Colombia y Ecuador. Al menos en esta nota a pie de página, frente al protocolo academicista del derecho del entrevistado al anonimato, hemos preferido - aunque sea de manera testimonial- el derecho al nombre propio unido a la vivencia.

Las semejanzas entre las entrevistadas en cuanto a sexo, edad y condiciones de vida son mayores que sus diferencias, por ello en las citas posteriores consideramos que no es necesario reflejar datos más concretos que permitiesen discriminar características propias que ayudasen a su vez a interpretar el sentido de la cita. La finalidad ilustrativa y testimonial en el uso de fragmentos de entrevistas predomina en nuestra investigación y esto nos libera de la exigencia de aportar datos de los entrevistados. Aunque esto no ha de hacernos olvidar la presencia de un nombre propio tras cada fragmento.

de la práctica deportiva actúa a la manera de un capital social del cual todas pueden participar independientemente de la pericia y de la técnica individual.

Junto al refuerzo identitario que el fútbol promueve, las mujeres destacan otras virtudes, aparentemente más prosaicas, como son la diversión, el juego y el pasatiempo. El fútbol actúa lentamente y a largo plazo sobre la identidad del grupo, pero para ello es imprescindible el atractivo a corto plazo de la diversión y del sentirse 'enganchado' al juego. Este elemento adictivo del juego lleva a las mujeres cada fin de semana al río independientemente de la dureza de la semana laboral o de otras dificultades. Un impulso casi instintivo mueve y convoca a todas a la cita del domingo en la que se consuma el deseo del juego y la emoción. En esta dimensión, presuntamente más superficial de la diversión y la recreación, tiene mucha importancia la estética, el gesto, el estilo. En la observación de la práctica deportiva de estas mujeres salta a la vista la imitación de posturas, regates y gestos vistos y aprendidos en fútbol profesional transmitido por la televisión. Esta reelaboración mimética de gestos y figuras estimula la fantasía y la relación con el cuerpo, las mujeres se prueban a sí mismas en el desafío de conseguir reproducir un gesto o un regate mil veces imaginado en los momentos anteriores al partido.

A la vez, el rito dominical del fútbol y la repetición ceremonial de las jugadas y los pases las inscribe en la extensa comunidad de adeptos al fútbol y en la consiguiente toma de partido por opiniones en torno a la temática futbolística –material y equipamiento deportivo, estilos de juego, resultados-. Este espacio de formación de criterio, sugerente de por sí para los aficionados, se hace más intenso cuando se acompaña por la práctica física.

Otro de los valores que destacan es la cohesión familiar en torno al fútbol y al espacio mismo del cauce del río. Las familias acuden completas, las mujeres deportistas se encuentran para jugar; los hombres (sus parejas) se encuentran para departir en torno al juego de ellas, entrenarlas, servirles de árbitros en los partidos y cuidar de los niños, los propios y los de las demás jugadoras. Los niños, se encuentran con sus pares para jugar entre ellos y muchas veces imitar a sus madres en los entrenamientos y partidos. Esta cohesión no sólo se da en el interior de cada una de las familias, sino entre las diferentes familias que acompañan a las jugadoras. Muchas de ellas y sus parejas trabajan los sábados e incluso los domingos por la mañanas, pero las tardes las dedican al encuentro deportivo y familiar en el Turia.

> *"La mayoría trabajamos de lunes a viernes, pero hay algunas que trabajan los domingos hasta la cinco, pero después de la cinco están todas."*

> *"En casa nunca hablamos del equipo, los fines de semana cuando venimos, jugamos y ya está."*

Además de las posibilidades sociales que brinda el espacio y la actividad deportiva, es también un lugar de competición, donde ganar y llegar a ser campeonas de los diferentes torneos disputados es algo que importa. Aunque no hemos explorado a fondo esta dimensión, el honor y la reputación del equipo es algo que preocupa a todas y se menciona muy a menudo en las entrevistas. El triunfo en el terreno deportivo parece asociarse con la proyección del triunfo en el terreno social. El prestigio acumulado en la esfera del fútbol a través de la victoria en los partidos parece investirse con la creencia y el deseo casi mágico de que la gloria deportiva pudiera convertirse en éxito en la vida extradeportiva. Por otra parte, y en una interpretación más ceñida al desarrollo práctico del club y el equipo, hay que señalar que las mujeres invierten mucho esfuerzo y los buenos resultados son un premio anhelado que compense esta dedicación. El torneo es impulsado por la asociación Rumiñahui, pero la participación y financiación de los equipos, así como el pago de campos y árbitros, corre por cuenta de cada equipo. Esta fuerte implicación eleva el valor del logro y del resultado en la competición, la competitividad resultante no parece, sin embargo, anular otras dimensiones más lúdicas o de relaciones personales contenidas en su práctica deportiva.

> *"Al principio no podía ni dormir, pensando cómo iba a hacer las jugadas."*

> *"Todas esperamos lo mismo: ganar, o por lo menos quedar de segundas, recibir las medallitas, los trofeos."*

En síntesis, las aportaciones de esta experiencia son:

- Cohesión social
- Diversión, ocio y esparcimiento
- Identidad cultural y de género
- Integración familiar
- Desarrollo de una actividad física
- Sana Competitividad

DIFICULTADES

Al tratarse de una actividad que ha surgido de manera espontánea, sin una organización formal, no cuenta con ningún tipo de patrocinio o apoyo institucional, por lo que los recursos los ponen los miembros de los equipos (jugadoras, entrenadores y directivos). Los equipos compran los uniformes, los balones, pagan a los árbitros y el alquiler de las canchas para la realización de algún torneo. Las siguientes palabras del responsable del equipo que más de cerca hemos estudiado muestran las limitaciones que imponen la falta de medios.

> *"Yo estoy viendo a ver si hay alguna empresa o un negocio que nos apoye, por lo menos con los costos de los uniformes o si se puede, con algo de implementos, porque todo eso es muy caro. No busco el apoyo de una institución, por lo menos, la asociación de inmigrantes, ellos hacen un torneo de fútbol, pero su labor no es el deporte, sino que están para que tengamos papeles".*

Cuando alguno de los campeonatos es organizado por Rumiñahui, los equipos pagan la inscripción que se destina para reservar canchas y árbitros. De lo contrario, los partidos se juegan cuando algún campo está libre, lo que ocasiona molestias y largas esperas sin espacios adecuados para realizar precalentamientos o peloteos. La financiación de los equipos es digna de un monumento al espíritu amateur, merecedor de todo tipo de elogio en un tiempo como el que vivimos en el que avanza la profesionalización extrema en el ámbito deportivo. Algunos sociólogos del deporte mantienen la hipótesis de que esta profesionalización está alejando de la práctica de la actividad física a segmentos importantes de la población juvenil. Es por esto que las iniciativas autofinanciadas como la que aquí analizamos tienen aún un mérito mayor ya que sobreviven a pesar de las carencias con las que se desarrollan.

> *"Todos los domingos cada chica pone un euro, para comprar los balones y lo necesario para el equipo. Los uniformes los compramos nosotras, pero lo ideal sería que nos patrocinara alguien para no tener que gastar tanto dinero".*

Habrá que impulsar estas iniciativas y, consiguientemente, habilitar instalaciones preparadas para la práctica deportiva femenina. Uno de los principales problemas que encuentran las mujeres es el acceso a los terrenos de juego, ya que prioritariamente se encuentran alquilados u ocupados por partidos masculinos, a los que se les da preferencia.

Otra de las dificultades que hemos detectado para promover y hacer extensiva la práctica deportiva por parte de las mujeres, es la inexistencia en este espacio de mujeres entrenadoras, dirigentes o árbitros. En los primeros apartados de este informe, se ha tratado este problema y puede asegurarse que la presencia de mujeres técnicas o directivas propiciaría un mayor acercamiento de las mujeres a la actividad física. Con todo, esta falta de mujeres en lugares está socialmente muy invisibilizada y se precisan intervenciones basadas en la voluntad política para poner en marcha instrumentos que impulsen la incorporación de las mujeres a lugares de mayor protagonismo en la gestión y en las tareas técnicas. En este sentido, el caso que nos ocupa es un ejemplo de falta de paridad entre los sexos en la práctica deportiva. Entre las jugadoras, no es valorado como una dificultad el hecho de que los hombres ocupen los lugares técnicos y de representación, esto es asumido como

normal por todos las participantes. A pesar de que se trata de un espacio de fútbol 7 femenino, son los hombres quienes se encargan de su organización y gestión. Las palabras del responsable –masculino- del equipo traslucen cierto aire de subalternidad y paternalismo que parece flotar en el ambiente.

> *"Es mucho más fácil trabajar con mujeres porque ellas no ponen casi problemas y además, porque no beben, entonces si hay algún problema se arregla hablando, pero no con peleas. Claro que el problema mayor que ellas tienen son los esposos, que a algunos no les gusta que jueguen, pero por lo general es más lo que ayudan, que lo que interfieren."*

Aunque no existe patrocinio institucional esto no impide que las mujeres lleven a cabo la práctica deportiva. Su mayor problema radica en la falta de tiempo para poder entrenar y jugar regularmente los campeonatos. La intensa jornada laboral que la mayoría lleva durante la semana se prolonga también hasta los domingos y complica la asistencia a los entrenamientos. La prioridad del trabajo desplaza al fútbol a un segundo plano, dificulta la continuidad y provoca abandonos. Aunque esto no ocurre a menudo, el trabajo colectivo se resiente y las relaciones grupales dentro del equipo se deterioran.

> *"Yo puedo entrenar y jugar porque tengo libre en ese horario, de las cuatro de la tarde a las ocho de la noche. Entonces juego o entreno y me voy al restaurante. Y luego, cuando tengo juego fuera, cambio los días que tengo libre, por el día del partido para poder jugar."*

La transición de estos equipos al fútbol de club está en la mayoría de los casos limitada por las dificultades para obtener los permisos de residencia. Sin este requisito, la participación en torneos más organizados o que requieran ficha federativa no es posible.

HERRAMIENTAS

Pese a las dificultades, jugar al fútbol para este grupo de mujeres es una actividad imprescindible. No importa la escasez de tiempo libre o la fatiga del trabajo semanal. Los domingos siempre hay un momento para jugar y de predisposición para el fútbol. Este es un elemento fundamental que garantiza la continuidad de la actividad.

El nivel técnico de las jugadoras varía considerablemente de unas a otras. Algunas han practicado este deporte desde hace años, incluso a nivel competitivo; otras han aprendido recientemente, pero sus grandes dosis de ilusión suplen las carencias técnicas. Todas presentan buenas condiciones físicas para realizar la actividad deportiva. Esto, sumado a la mencionada ilusión, les permite aguantar hasta tres partidos por jornada[21].

> *"Yo jugaba desde Colombia y una vez quedamos de campeonas y todo, pero no era Fútbol 7 era Microfútbol."*

> *"Nosotros veníamos al Río a ver jugar y me fui animando me metí en el equipo. Al principio no sabía nada, pero aquí nos entrenan y nos enseñan a patear el balón y ahora ya puedo defender bien la portería"*

Los diferentes equipos de fútbol femenino que se dan cita en el Turia cuentan con un soporte técnico informal que varía de unos a otros. Algunos cuentan con un entrenador con experiencia previa y disponibilidad para entrenar los fines de semana. Otros equipos simplemente se reúnen para jugar y reciben consejos técnicos del público o del grupo de amigos. Esta asistencia técnica, como hemos mencionado anteriormente, corresponde a los hombres cercanos a las jugadoras (maridos, hermanos, novios, padres,...), situados alrededor del campo, todos parecen tener algo que decir. En el equipo que hemos seguido más de cerca, la función de representante y de entrenador está separada. El primero realiza gestiones para obtener canchas, organiza partidos, coordina a las jugadoras y aporta

[21] La duración variable de los partidos y la adaptación de algunas de las reglas a situaciones determinadas es muy frecuente y forma parte del proceso a través del cual se acuerdan los partidos entre los responsables de los equipos.

pequeñas cantidades de dinero. El segundo se dedica a la preparación física y a ensayar jugadas con el equipo.

> *"Me gusta más el equipo de ahora, porque está mejor, más organizado. Además tenemos oportunidad de jugar todas, porque el entrenador antes, nos dejaba a unas en el banquillo y nosotras venimos a jugar y no a ver como juegan y quedarnos sentadas. Entonces estamos muy bien con este señor que nos entrena ahora".*

El Jardín el Turia los domingos en la tarde ha sido apropiado culturalmente por los latinoamericanos, quienes lo han hecho suyo, recreando el ambiente festivo que se vive en los parques de sus países. Esta apropiación le da un nuevo sentido al río. No sólo es lugar de encuentro deportivo y recreativo, también es el espacio en el que se crean lazos sociales, se comparte, en un ámbito que no les es ajeno. Todos saben que se encuentran los domingos, haya o no campo disponible. Los equipos femeninos (pero también los masculinos y los infantiles) pueden así concretar torneos relámpago, manteniendo la continuidad de sus equipos y por consiguiente, de esta práctica.

> *"Nosotros empezamos cuatro, pasando el balón y tal, y fueron llegando más y más convidadas por las que estaban, hasta que llegamos en un momento a ser 22". (responsable equipo)*

DESARROLLOS FUTUROS

El fútbol-7 femenino en el contexto dominical del Río Turia es una actividad informal, realizada por personas con una gran voluntad de jugar, pero no existe un mecanismo formal que garantice la permanencia de esta práctica. La Asociación Rumiñahui tiene intención de impulsar los torneos, ha comprado largueros y piensa adquirir un generador eléctrico para garantizar el equipamiento mínimo para el juego. La mayoría de las mujeres, entrenadores y directivos de los equipos quieren continuar con esta actividad, aunque sigan financiando ellos mismos el funcionamiento de los equipos. La posibilidad de que esta práctica se extienda en el tiempo y se mejore depende, hoy por hoy, de la voluntad de ellos mismos. Este espíritu de proseguir con la experiencia se vería muy reforzado con el apoyo de los servicios deportivos de las administraciones públicas; pocos medios lograrían resultados remarcables gracias al caudal de ilusión que mueve la experiencia desde la base de sus participantes.

> *"Yo, por supuesto que quiero seguir jugando en el equipo, cada día mejor, a los poquitos, entrenando para ser las primeras o las segundas. Bueno, eso dentro de un año o más para seguirnos conociendo, porque si cambian mucho las chicas, no conoces bien a las amigas con que juegas y cuanto más tiempo, pues mejor estás."*

> *"Yo sobre todo, quiero llevar al equipo a ser campeón, quiero que este equipo sea profesional, prácticamente, con nivel, bien uniformaditas, que salgan al campo y el público sepa que son buenas." (responsable equipo)*

CONCLUSIÓNES. BUENAS PRÁCTICAS EN MUJER, DEPORTE Y EXCLUSIÓN

En este informe se han analizado las potencialidades del deporte de cara a mejorar las condiciones de vida de las mujeres en situaciones de exclusión. El deporte está presente en buena parte de las dimensiones de la vida social –la escuela, el ocio, la economía, la familia-, por ello en él se reflejan tanto las tendencias positivas que caracterizan a nuestra época como las negativas. Por un lado, se ha incorporado paulatinamente un marco de igualdad formal que ha posibilitado avances relevantes en el deporte femenino. Por otro, en cambio, persisten situaciones de discriminación que se expresan en el deporte de una manera acentuada. A este respecto, el deporte no es un mundo aparte del trabajo, de la familia o del tiempo libre. A lo largo del estudio, hemos comprobado cómo se reproducen los estereotipos negativos y las pautas de desigualdad que determinan la posición subalterna de las mujeres de cara a la práctica deportiva.

Además de los aspectos más cuantitativos, que se traducen en una menor participación sea en el deporte federado como en la actividad física en general, se han identificado las siguientes tendencias, más estructurales y difíciles de abordar:

- IDENTIFICACIÓN DEL DEPORTE Y LA VIRILIDAD:

Predominantemente, el deporte continua constituyendo una escuela de virilidad y de difusión de valores masculinos. Los medios de comunicación y los intereses del deporte-espectáculo insisten en exhibir la fuerza física, en sobredimensionar la competitividad, en lucir el choque físico como expresiones glorificadas del deporte. Esta hipercompetitividad es muy ajena a la idiosincrasia deportiva de la mujeres, que optan mayormente por expresiones menos agonísticas desatendidas por los intereses mediáticos.

- PERVIVENCIA PRÁCTICAS SEXUADAS:

Existen espacios deportivos prácticamente vetados al acceso de las mujeres. De una manera muy reveladora, éstos coinciden con esferas de identidad y de afirmación masculina, que permanecen intocables y que proyectan extrañeza hacia las mujeres cuando se deciden a practicarlas. La cultura masculina del fútbol es un ejemplo de la fuerza de la tradición y del lento avance que padecen las mujeres.

- DISMINUCIÓN TASAS DE PARTICIPACIÓN EN LA ADOLESCENCIA:

Aún hoy, la adolescencia es para las chicas un periodo en el que se refuerzan los roles femeninos y se redobla la presión hacia una feminidad separada de la práctica deportiva. Los medios de comunicación contribuyen a difundir estas identificaciones que producen estereotipos muy negativos en los que lo deportivo se halla ligado básicamente a cualidades masculinas. Las pautas de igualdad deportiva que en la escuela más o menos se mantienen, se cortan en la preadolescencia y se pierden en la adolescencia.

- PREDOMINIO DEL DEPORTE ENTENDIDO BÁSICAMENTE COMO PREOCUPACIÓN ESTÉTICA FEMENINA:

En el acceso reciente de las mujeres al deporte se ha sobredimensionado la dimensión de éste como medio de cuidado del físico, como modo de estar en forma y mantener la silueta.

Esta instrumentalización ha hecho que primen entre las mujeres los aspectos más fastidiosos y sacrificados del entrenamiento sobre las emociones y la excitación de la competición, que ha ocupado un lugar menor.

- DESIGUALDADES EN EL USO DEL TIEMPO - DESIGUALDADES DEPORTIVAS:

Las desigualdades de género en el deporte alcanzan su apogeo entre las amas de casa, dedicadas fundamentalmente a las actividades domésticas. Los motivos que condicionan su baja participación están en relación con el uso del tiempo. Su tiempo libre se dirige prioritariamente a las necesidades familiares, una especie de disponibilidad total que dificulta dirigirlo a actividades que exigen cierta previsión, en las que se pueda destinar un tiempo planificado para la actividad física. Cuando no se tiene un empleo asalariado –como es el caso de las amas de casa-, el derecho al tiempo libre autónomo parece quedar suspendido y, por tanto, queda negada la posibilidad de usarlo en actividades como podrían ser las deportivas. Una discriminación similar se observa cuando analizamos las desigualdades deportivas por clase social: los grupos sociales más humildes muestran tasas más bajas de participación. Si sumamos a estos dos grupos el de las edades más avanzadas, obtenemos el núcleo duro de la no participación deportiva: una bolsa de difícil acceso en el que las mujeres no se autorrepresentan en situación deportiva.

Todos las anteriores tendencias se agravan en determinados colectivos de mujeres que además de su condición de género acumulan una serie de desigualdades que las convierten en vulnerables y elevan su riesgo de caer en situaciones de exclusión: mujeres con rentas bajas o en familias monomarentales con cargas familiares, mujeres inmigrantes, mujeres en contextos urbanos en crisis. En todas ellas se condensan nuevos rasgos de discriminación y esto obliga a las instituciones a redoblar los esfuerzos e idear nuevas formas de acción social dirigidas en concreto a las mujeres socialmente desfavorecidas.

A pesar de todas las dificultades que se vislumbran tras estos espacios de exclusión deportiva, una política social que descuide la intervención en este terreno desaprovecharía las potencialidades y los efectos beneficiosos de la práctica deportiva. En estas dos últimas décadas, las políticas sociales de los países con modelos de bienestar social más desarrollados han utilizado el deporte para intervenir sobre ámbitos tradicionales de la acción social o sobre manifestaciones más recientes de la exclusión social. En ambos casos, el deporte aporta una visión innovadora, que se conjuga bien con otras herramientas clásicas de los profesionales de lo social y que multiplica su eficacia.
Los especialistas en la materia han constatado estas potencialidades y han comenzado a implantar programas de actuación para mejorar la cohesión social en áreas urbanas desfavorecidas, para tratar situaciones de drogodependencias, para rehabilitar a reclusos, para mejorar las relaciones interétnicas o intergeneracionales, para prevenir la violencia de los jóvenes o para mejorar la animación y la participación social de otros colectivos con discapacidades. Con todo, hay que recordar que no hay remedios milagrosos. Las situaciones de exclusión son estructurales y el hecho de practicar deporte no es, de por sí, una garantía de acabar con ellas. Sin embargo, utilizado y planificado convenientemente puede convertirse en un medio eficaz para mejorar las condiciones de vida de los grupos más vulnerables y en una forma idónea de reforzar sus oportunidades sociales.

En nuestro estudio hemos explorado las experiencias que en la Unión Europea se han llevado a cabo en el terreno concreto del deporte dirigido a abordar las situaciones de exclusión social de las mujeres. Nos hemos concentrado en las que han aportado elementos innovadores que las han convertido en experiencias exitosas.

LOS EFECTOS DE LA PRÁCTICA DEPORTIVA EN EXPERIENCIAS EXITOSAS

Exponemos en este apartado final algunos de los efectos que la práctica deportiva ha contribuido a lograr en los casos que hemos estudiado. Estos fueron seleccionados para cubrir al máximo el área de problemas de exclusión de las mujeres y como buenos ejemplos que pudieran servir de guía a experiencias futuras. Cada uno de ellos aporta cualidades comunes y diferentes. Por ello, exponemos de forma diferenciada las aportaciones principales de la práctica deportiva en cada uno de los casos:

MONTFERMEIL

- Introducir a las jóvenes en la práctica deportiva y promover líneas de igualdad
- Reducción de las expresiones de violencia
- Mejora de las relaciones interétnicas
- Potenciación del rendimiento educativo
- Inserción profesional de los jóvenes y promoción del voluntariado

BARCELONA

- Espacio de encuentro y transformación vida cotidiana: vestuario, aprendizaje de la lengua, nuevas amistades
- Integración de los colectivos de inmigrantes
- Iniciación a la actividad física y al conocimiento del cuerpo
- Impulso a la autonomía y a la capacidad de decisión

MANCHESTER

- Prevención contra los comportamientos delictivos
- Desarrollo de actividades que permiten hacer un mejor uso del tiempo libre
- Fortalecimiento de la autoestima
- Promoción de estilos de vida saludables

REGGIO

- Participación y compromiso social de las mujeres
- Aportar un espíritu de consecución de logros

VALENCIA

- Oportunidad de estar juntas: cohesión grupal
- Refuerzo de la identidad personal y grupal
- Diversión y ocio
- Mejora de la integración familiar

PAUTAS PARA LA PLANIFICACIÓN DE EXPERIENCIAS DEPORTIVAS EN EL TERRENO DE LA MUJER Y LA EXCLUSIÓN SOCIAL

Todos estos resultados que se acaban de enumerar se han conseguido gracias a una serie de condiciones que pueden servir como guía para posibles iniciativas que pudieran emprenderse en la Comunidad Valenciana. A pesar de que todo proyecto requiere un estudio específico y concreto, sí pueden aprovecharse algunas de las orientaciones que hemos extraído de los casos estudiados. El hecho de que para los gestores y responsables de cada uno de ellos hayan representado elementos para el buen funcionamiento de su experiencia es también una garantía para su transferencia a otros contextos. Destacamos los siguientes puntos:

1.- GESTIÓN DE 'PROXIMIDAD'

Este estilo de gestión que hemos extraído de las experiencias de Montfermeil y Manchester significa que los responsables tienen que tener vínculos estrechos con los participantes. En la experiencia mencionada, los responsables del club eran a su vez trabajadores sociales, educadores de calle en centros de prevención, voluntarios que viven en el mismo barrio o en otras instituciones que las jóvenes también frecuentaban. Esta gestión da mucho valor a los responsables de cara a los participantes.

2.- CREACIÓN DE RELACIONES INTERINSTITUCIONALES

Este factor permite multiplicar los recursos y dar a la iniciativa una mayor complejidad en cuanto a sus objetivos y a sus resultados. Poner en contacto a centros culturales, centros de salud, asociaciones, escuela, asociaciones de vecinos puede facilitar actuaciones que cubran diferentes áreas de problemas.

3.- BÚSQUEDA DE PERSONAL COMPETENTE Y BIEN FORMADO

Muchas de las iniciativas en este terreno de iniciativas mujer-deporte-inserción tienen una fuerte carga experimental que se acompaña por un voluntarismo muy acentuado de su personal, pero con pocos recursos técnicos. Es importante contar desde el inicio un grupo de trabajo con formación adecuada y, en la medida de lo posible, interdisciplinar.

4.- NO DESCUIDAR LA PLANIFICACIÓN Y LOS OBJETIVOS

Muy en relación con el punto anterior, la experiencia verá aumentadas las posibilidades de éxito si se ha fijado objetivos adecuados y planificado bien la manera de alcanzarlos. Es preciso conocer bien el grupo de mujeres al que va dirigida la acción; elegir bien el deporte, los lugares de realización; organizar bien las sesiones de práctica; sistematizar los mecanismos de evaluación, etc.

5.- GARANTIZAR LA PRESENCIA DE MUJERES EN LOS PUESTOS DE GESTIÓN

La figura de la mujer en puestos de responsabilidad en iniciativas del tipo que hemos estudiado sirve de buen ejemplo a las participantes y, además, incrementa la confianza de estas. La persona de confianza ha resultado en casi todos los casos un elemento fundamental para el buen funcionamiento de la acción.

6.- CONTINUIDAD

Este factor es central para ver la evolución, valorar los resultados, aprender y cambiar. Una acción puntual solo pueden ayudar al despegue de una iniciativa, pero no a su consolidación. Para ello hace falta inscribir éstas en planes de acción amplios que aseguren cierto futuro a las intervenciones.

7.- MOVILIZAR A LOS ACTORES Y BUSCAR RECURSOS

No siempre es posible contar con un programa económicamente bien dotado, cuando esto no es posible hay que saber encontrar fondos externos, divulgar e informar bien sobre la iniciativa, trabajar sobre la innovación y confiar en la fuerza de la idea, en este caso en las virtudes del deporte como medio de potenciar la inserción social.

8.- REFORZAR EL ESPÍRITU AMATEUR

Sin entrar en contradicción con la profesionalización que se ha sugerido en el los puntos anteriores, muchas de las experiencias cuentan con muy pocos medios y se mantienen gracias al trabajo voluntario y al apoyo incondicional e ilimitado de los responsables y de los participantes. En un mundo hiperprofesionalizado y especializado, el valor del esfuerzo voluntario puede ser la clave de las iniciativas más pequeñas.

9.- CARÁCTER MIXTO DE LA EXPERIENCIA

Esta cualidad de lo mixto no tiene que expresarse solo en el ámbito del género, sino también en el de la etnia –mezclando los grupos diversos- y en el de las clases sociales –evitando crear guetos en el que se acumulen los más desfavorecidos-. Como hemos comprobado en algunas de las experiencias visitadas, lo mixto puede hacer crecer a los dos géneros.

METODOLOGÍA

EL objetivo general de este estudio es investigar sobre el uso del deporte como medio de mejorar las condiciones de vida de las mujeres en situaciones de exclusión. Como ya se ha mencionado en la presentación, esta temática apenas ha sido abordada en España. Salvo contadas excepciones, las relaciones entre los tres componentes de nuestro objeto de estudio -mujer, deporte y exclusión- no han sido analizados conjuntamente en nuestro país. El tono de este informe es, por tanto, necesariamente exploratorio. Esta premisa condiciona la metodología que se ha utilizado para su elaboración, desde la elección del marco de la Unión Europea como espacio de análisis hasta las técnicas de investigación utilizadas. A grandes rasgos, se ha tratado de recopilar información y documentación, generalmente de fuera de España; conocer la situación institucional y asociativa; censar las iniciativas tomadas por los Estados o por otros actores; explorar a fondo algunas de las experiencias más asentadas, conocer los resultados alcanzados y, finalmente, sentar las bases para que este tipo de actuaciones sobre el deporte aplicado a las situaciones de exclusión de las mujeres puedan implantarse y extenderse en la Comunidad Valenciana.

El proceso no se ha limitado a un informe sociológico, ha incluido también la preparación y realización de una exposición fotográfica. Esto suponía integrar en el equipo de investigación un fotógrafo y coordinar su trabajo de cara a conseguir que la fotografía pudiera contribuir a la finalidad principal de divulgar el uso del deporte como medio de mejorar las condiciones de vida de las mujeres en situaciones de exclusión social.

Con este propósito, se fijaron tres objetivos específicos que enumeramos a continuación y que sirven para especificar las fases y los procedimientos metodológicos empleados:

1.- Recopilar y analizar iniciativas innovadoras llevadas a cabo en países de la Unión Europea para la promoción de la mujer en el deporte y, más concretamente, para luchar contra la exclusión y mejorar su cohesión social.

2.- Seleccionar las experiencias más relevantes y exitosas y profundizar en ellas a través de estudios de caso y visitas sobre el terreno. El análisis detallado de estos casos permitirá sistematizar las 'buenas prácticas' que caracterizan a cada experiencia y valorar su posible transferencia a la realidad valenciana.

3.- Recoger documentación gráfica integrada en el proceso de realización del informe y dirigida a la realización de la exposición fotográfica: "Mujeres en forma contra la exclusión".

Cada uno de los objetivos constituye de por sí una fase de la investigación y requiere procedimientos metodológicos específicos. A continuación se presenta una síntesis de los mismos.

El **primer objetivo** coincide con una **primera fase** de la investigación en la que se trata de recopilar exhaustivamente la documentación e información existente con objeto de conocer a fondo la temática. Nuestro objeto de estudio –el uso del deporte para mejorar la situaciones de exclusión de las mujeres- es bastante concreto, pero cuenta con dos dificultades que condicionan las estrategias de recogida de información:

La primera es que, a pesar de su concreción, se enclava en el amplio tema de los aspectos sociales de la mujer y el deporte –alta competición, paridad, participación en cargos técnicos y directivos, etc.-. En torno a todas estas cuestiones, existe una abundante literatura internacional, que indica la profundidad de los debates en ese campo y, a su vez, una tupida red de instituciones dedicadas a la materia, complica la búsqueda y obliga a rastrear minuciosamente para contar con toda la información disponible y poder encuadrar bien nuestro objeto de investigación.

La segunda dificultad de nuestro objeto estriba en qué ha de entenderse por exclusión social. A pesar de la intensa actividad de investigación en estos últimos veinte años, la exclusión social sigue sin contar con una definición uniforme. Sus fronteras son muy difuminadas y la gama de colectivos afectados variable e inestable. Como en el párrafo anterior, el mundo de la exclusión social cuenta con un complejo y desarrollado sistema institucional que complica la búsqueda. Las políticas sociales dirigidas a combatir la exclusión tanto por parte del Estado como de las asociaciones han utilizado en ocasiones el deporte como medio de inserción. Este hecho no ha sido muy frecuente, pero a la hora de abordar una estrategia de búsqueda de información esto se convertía en una dificultad añadida, pues obligaba a incluir entre las fuentes potenciales de información toda esta línea de programas sociales.

Por otra parte, a la hora de definir los colectivos afectados por situaciones de exclusión se planteaba la necesidad de diferenciar y seleccionar los tipos de situaciones de exclusión y los grupos afectados. Muy frecuentemente, los especialistas clasifican a las mujeres en general dentro de los colectivos excluidos y disponen toda una batería de indicadores para reflejar sus situaciones de discriminación y desigualdad. La cuestión femenina se ha convertido así en un problema social que ha sido abordado mediante políticas de discriminación positiva y otras formas de acción social. Sin embargo, en nuestro caso se trataba de analizar situaciones de exclusión más concretas y fruto de desigualdades que no tienen su origen en la condición sexual, sino en aspectos como la clase social, la etnia o el hábitat. Es cierto que cuando estas desigualdades se combinan con el género, los problemas se agudizan. De hecho, la acumulación de dificultades es uno de los criterios que en opinión de los expertos agudiza la exclusión. El caso de una mujer pobre, perteneciente a una minoría étnica y que habite en un barrio periférico de una gran ciudad sería un buen ejemplo de cómo la suma de factores de exclusión puede agravar el caso. Nuestra intención de partida era analizar el género no como única variable, sino combinada con estas otras fuentes de desigualdad generadoras de exclusión social como son la clase social, la etnia y el hábitat de residencia. Este ha sido el criterio que hemos seguido para buscar y seleccionar programas que hayan usado el deporte para mejorar las condiciones de vida de las mujeres afectadas por situaciones de exclusión de este tipo.

A pesar de su importancia social y de su carga exclusógena, no hemos contemplado otros factores como son las discapacidades, la salud o las toxicomanías. El deporte se ha utilizado ampliamente para actuar sobre estas situaciones, pero en nuestro caso no las hemos contemplado como variables independientes. Solo se han tenido en cuenta en caso de que se combinasen con los anteriores procesos de exclusión, lo cual, por desgracia no es infrecuente.

Estas dificultades en la definición de nuestro objeto de estudio han condicionado los procedimiento de búsqueda y recopilación documental pues inicialmente las fuentes eran muy amplias y abarcaban desde las políticas deportivas hasta las políticas de igualdad, incluyendo también las políticas de inserción social. En los tres casos, aunque hay que subrayar que no muy abundantemente, el deporte ha sido utilizado para atender problemas

de exclusión de las mujeres, esto convertía a estas tres áreas en un terreno documentalmente 'activo'.

Por añadidura, dado que nuestro marco de investigación incluía el conjunto de países que forman la Unión Europea, se sumaba una dificultad más: cada país ha definido el problema de la exclusión y la cuestión de género de una manera particular, configurando tradiciones nacionales diferentes a la hora de abordar los temas que aquí estudiamos. En algunos países, como por ejemplo el Reino Unido, es posible encontrar líneas de actuación en relación con nuestro objeto de investigación concentradas en unas políticas deportivas particularmente sensibles a las condiciones de vida de los excluidos. En otros, como Francia, la cuestión no se aborda tan sectorialmente y el uso del deporte se dispersa en diferentes abordajes desde la política urbana, las políticas juveniles o las de inserción. Como puede suponerse esta diversidad de estilos nacionales complicaba la búsqueda de información.

Inicialmente, se comenzó la búsqueda de información mediante consultas a bases de datos bibliográficas generales y, con mayor atención, a las dirigidas específicamente a la temática deportiva –en particular *Sportdiscus*, la más representativa y rigurosa del área de Ciencias del Deporte-. La previsible existencia de otro tipo de documentación –informes no publicados, normativas nacionales, programas de actuación de las administración públicas- se cubrió mediante la búsqueda a través de Internet en los diferentes países de la Unión Europea y en concreto en los organismos responsables de las políticas deportivas, de paridad y el las políticas de inserción.

Esta línea de búsqueda permitió tener una buena visión de contexto, recopilar una abundante documentación, comprender las particularidades nacionales, captar los países más avanzados en la temática estudiada y afinar un procedimiento de búsqueda más focalizado y preciso. Esto último se hacía necesario ya que exceptuando algunos países, esta vía tan amplia de exploración a través de las páginas web de los organismos oficiales no ofrecía resultados muy profundos.

Tras este primer momento de búsqueda se procedió a contactar con las organizaciones y asociaciones específicas sobre el tema Deporte-Mujer, tanto a escala internacional, continental y nacional –en este último caso menos frecuentes-. La *European Woman Sport* (EWS) y el *International Working Group on Women and Sport* (GTI) son las dos asociaciones más representativas en cada marco territorial y han encabezado las principales iniciativas enfocadas al tema analizado. Por ello se convertían en una fuente imprescindible en el proceso de recogida de información. Tras unos primeros contactos postales, se optó por confeccionar un *mailing* de expertas que permitiese abrir un proceso de información más dinámico y representativo por países a través del correo electrónico. Este *mailing* incluía a las representantes de cada país de la Unión Europea en la EWS y se completaba con otras especialistas en la materia o responsables de experiencias ligadas a la temática y cuyo contacto se había conseguido a través del análisis de la documentación anteriormente recibida. En total la lista de contactos se componía de 70 personas todas ellas muy ligadas al mundo del deporte y la mujer. A todas ellas se envío un mensaje en el que se presentaba la presente investigación y se solicitaba información referida a las cuestiones de nuestro interés, en concreto: la existencia en cada caso de iniciativas llevadas a cabo en que el deporte hubiera servido para actuar en situaciones de exclusión social de las mujeres. Para elevar el nivel de respuesta, se envió un e-mail de refresco un mes después de lanzarse el primero y se fue depurando el mailing de direcciones inactivas. Con los contactos que se ajustaban más a nuestro tema se realizó una posterior conversación telefónica para ampliar información y planificar una posible visita

El porcentaje de respuestas ha sido satisfactorio y aunque no es posible garantizar una exhaustividad en los resultados, sí puede decirse que están presentes los países y las intervenciones más representativas de la Unión Europea. Con el proceso de recogida de documentación iniciado se abría paso una segunda fase y un segundo objetivo.

2ª fase-objetivo: Seleccionar las experiencias más relevantes y exitosas y profundizar en ellas a través de estudios de caso y visitas sobre el terreno. El análisis detallado de estos casos permitirá sistematizar las 'buenas prácticas' que caracterizan a cada experiencia y valorar su posible transferencia a la realidad valenciana.

De forma sintética, este segundo objetivo implicaba los siguientes pasos:

- Creación de una base de datos de experiencias para sistematizar la documentación recibida.

- Selección de las experiencias más destacadas de acuerdo a criterios de relevancia: ejemplaridad, consolidación de la experiencia, integración en casos nacionales. Se seleccionaron 5 experiencias que se detallarán más adelante.

- Visita sobre el terreno y desarrollo de cada uno de los cinco estudios de caso.

- Análisis de la documentación recogida en cada caso: características generales, contexto en que se integra, especificar los aspectos positivos y las buenas prácticas que lo distinguen, determinar el grado de transferencia.

- Elaboración informe final.

Como se deriva de este segundo objetivo y como fruto de la documentación recibida y de los contactos mantenidos, se elaboró una **base de datos** que incluía las experiencias más significativas de todas las localizadas y una descripción completa de cada una de ellas –país, tipo de intervención, número y clase de participantes, práctica deportiva realizada, objetivos, metodología, resultados-. Todos estos registros permitirían, primeramente, elaborar un balance de la situación europea y revisar a grandes rasgos el estado de la cuestión -las principales dificultades, los colectivos sobre los que se ha trabajado, los deportes predominantes, etc.-. En segundo lugar, la base de datos aportaría por sí misma una variedad de ejemplos sugerentes pues ésta integraba una muestra de las iniciativas que al equipo de investigación le habían parecido más remarcables, esto constituía ya un resultado de nuestra investigación porque cualquiera de esas experiencias podía inspirar y servir de ejemplo para planificar una actividad semejante en el marco de a Comunidad Valenciana. En tercer lugar, dicha base de datos permitiría seleccionar los casos que posteriormente serían objeto de un tratamiento con mayor profundidad a través de los estudios de caso y las visitas.

En concreto, se seleccionaron 5 casos para un estudio más pormenorizado a través de la técnica de los **estudios de caso comparativos**:

- **Caso 1**: Montfermeil en femenino: con las botas puestas en los barrios desfavorecidos. Paris. Francia
- **Caso 2:** De la chilaba al chándal: práctica física para mujeres magrebíes. Barcelona. España
- **Caso 3:** Una Carrera contra la Delincuencia. Manchester. Inglaterra
- **Caso 4:** El racismo fuera de juego: mundiales antirracistas. Reggio Emilia. Italia
- **Caso 5:** Liga para integrarte: mujeres ecuatorianas en el cauce del Turia. Valencia. España.

Los estudios de caso son una técnica particularmente útil cuando se trata de obtener información exhaustiva sobre un caso particular que reúne rasgos que lo convierten en muy representativo de cara al tema de investigación. Dado que no se trata de buscar amplios modelos explicativos generales, los casos comparativos permiten encontrar lógicas particulares de funcionamiento aplicadas y aplicables a pequeños contextos. En nuestro estudio, los cinco casos seleccionados acumulan una serie de características muy señaladas que hacen pertinente su selección y los califican como experiencias exitosas, susceptibles de acumular buenas prácticas. No olvidemos que el objetivo de este informe es analizar los factores que vuelven exitosa una iniciativa concreta y evaluar su posible transferencia a otros lugares, en particular al marco territorial de la Comunidad Valenciana. En este sentido, cada uno de los casos elegidos lo ha sido por atesorar elementos innovadores dignos de ser analizados en detalle para poder posteriormente aplicarlos y reproducirlos en otro contexto.

Los casos han sido seleccionados buscando la variedad en diferentes dimensiones:

- En primer lugar, en cuanto a los países. Los elegidos lo son no por casualidad, sino porque sus sistemas institucionales de deporte o de atención a las mujeres han desarrollado una actividad que ha permitido madurar iniciativas como las que aquí se estudian. El caso del Reino Unido o de Francia son a este respecto altamente representativos. El caso de Italia supone un ejemplo muy desatacado de tradición del

deporte social. Finalmente, dado que el estudio se realiza en España y en concreto en la Comunidad Valenciana, era recomendable incluir alguna experiencia destacada para acercar y plantear el tema a los responsables locales y a los técnicos que trabajan en el área de mujer, deporte, exclusión, juventud o servicios sociales.

- En segundo lugar, en cuanto a la diversidad de colectivos. Los diferentes factores de exclusión entre la mujer generan grupos con gamas de problemas diferentes. Como hemos mencionado en párrafos anteriores, en este estudio se buscaba prestar atención a los factores ligados a la clase social, al hábitat-lugar de residencia y a la etnia -incluso a diferentes etnias. Es por ello que en los casos elegidos se ha tratado de incluir mujeres con diferentes tipos de problemas.

- En tercer lugar, en cuanto al tipo de intervención que se destaca en cada caso. Los técnicos que trabajan en el campo de la exclusión elaboran actividades de acuerdo a objetivos adecuados al tipo de problema tratado. En algunos casos el objetivo es prevenir, en otros rehabilitar, en otros integrar a un grupo, en otros potenciar la participación. Los objetivos de un programa que atienda a mujeres en prisión no son los mismos que los que contiene un programa dirigido a las jóvenes de un barrio popular que no han tenido contacto con actividades delictivas. En cada uno de los casos seleccionados, el tipo de intervención es, por estos motivos, diferente.

Una breve descripción de cada caso estudiado puede aportar mayor claridad respecto a los criterios de selección:

Caso 1: Paris. Las políticas sociales en Francia han hecho uso del deporte para combatir los problemas de inserción social que se presentaban en los barrios periféricos de las grandes ciudades. En asociación con las políticas urbanas se han ideado líneas de actuación muy innovadoras dirigidas preferentemente a los jóvenes. En los últimos años, la presencia de las mujeres ha crecido y la lógica de las actividades mixtas se está imponiendo. El caso que aquí se presenta representa los problemas que supone para las mujeres el vivir en el hábitat degradado de los barrios desfavorecidos y cómo el deporte puede mejorar su situación.

Caso 2: Barcelona. Desde hace cuatro años el GEDE (Grup d'Estudi Dona i Esport) desarrolla en algunos puntos de esta ciudad una experiencia piloto donde la práctica deportiva se emplea como medio para la integración social y la mejora de la calidad de vida de las mujeres magrebíes.

Caso 3: Manchester El sistema de deportes inglés tiene una estructura fuerte con una dotación económica muy importante que presta mucha atención al desarrollo comunitario. El uso del deporte en las comunidades desaventajadas tiene una larga tradición. El caso elegido se integra en un programa –Sport Action Zone- dirigido a actuar sobre colectivos con problemas sociales. En concreto, el proyecto escogido para este informe, corresponde a una acción conjunta de varios programas para prevenir la delincuencia en el Este de Manchester.

Caso 4: Reggio Emilia. En Italia, el deporte social tiene una presencia muy destacable. La *Unione Italiana Sport per Tutti* (UISP) organiza y patrocina numerosos eventos y proyectos en los que la finalidad principal es promover la participación ciudadana y apoyar intervenciones que afronten problemas sociales. La iniciativa que hemos seleccionado –*mondiali antirazzisti*- reúne estas dos dimensiones y además integra una tercera que es la participación creciente de las mujeres en la dinámica de la iniciativa. Su organización corre a cargo de *Progetto Ultra*, una asociación cuya finalidad en combatir la violencia en el deporte y que cuenta con el apoyo de la UISP y de la administración regional de Emilia Romagna. *Galileo Femminile* es uno de los equipos de fútbol de mujeres que ha participado en las diversas ediciones y que presenta rasgos muy notables en los aspectos de participación social de las mujeres a través del deporte con finalidad social.

Caso 5: Valencia. La liga organizada por un colectivo de mujeres ecuatorianas contrasta con las anteriores experiencias en cuanto a la consolidación y al apoyo social recibido. Se trata de una iniciativa espontánea, organizada con pocos recursos -autofinanciada-, nacida al margen de las estructuras del sistema deportivo o de otras políticas sociales y con un leve apoyo asociativo. Sin embargo, la liga reúne a 14 equipos de mujeres latinoamericanas

–mayoritariamente ecuatorianas- y ha contribuido a fortalecer la cohesión social de este grupo de mujeres que sufre cotidianamente los problemas de una comunidad inmigrante. Cohesión grupal e inmigración son, por tanto, los elementos centrales de esta experiencia.

El procedimiento metodológico seguido en los estudios de caso seleccionados ha consistido en planificar una visita y trabajar sobre el terreno mediante observación de la práctica deportiva, la realización de entrevistas a responsables, monitores y participantes y la recogida de material fotográfico de cara a la exposición. La mayor ventaja del desplazamiento al lugar de realización de cada iniciativa ha sido la de poder mantener reuniones de trabajo con los responsables y técnicos y obtener información minuciosa sobre el origen de la iniciativa, la metodología de trabajo, la evaluación de los resultados y su continuidad. La proximidad conseguida con ellos facilitaba la labor fotográfica y el acceso a espacios que de otra manera hubiera resultado difícil.

Tras las visitas, se emprendía una tarea de análisis de la documentación recogida en cada caso para elaborar el informe parcial de cada estudio: características generales, contexto en que se integra, especificar los aspectos positivos que lo distinguen, determinar el grado de transferencia a otros lugares. Más allá de una aproximación descriptiva del estudio, se ha pretendido extraer y analizar los aspectos que contribuían a hacer del caso elegido un ejemplo digno de ser imitado. Esta forma de trabajo se asemeja en su resultado final a la muy de moda en estos últimos años: las "*best practices*" –divulgadas en castellano como "buenas prácticas"-, que son la base de la metodología del *Benchmarking*[22]. Sin embargo, como se puede deducir de la nota, nuestro propósito no es aplicar dicha metodología, sino ofrecer algunos casos que han presentado buenos resultados e investigar sobre cómo se ha llegado a ellos. Asimismo, esto permite mostrar un repertorio de experiencias que pueden ser sugestivas para la realidad de la Comunidad Valenciana y con la información aportada poder impulsar intervenciones innovadoras en el campo del deporte aplicado a mejorar las condiciones de vida de las mujeres que sufren procesos de exclusión.

---

[22] El *Benchmarking* es una herramienta para la mejora de la competitividad de las empresas. Su divulgación como metodología hay que entenderla en el contexto de cambios organizativos que se han producido en estos últimos años. La competitividad desatada entre las empresas desde los años ochenta las condujo a buscar su margen de beneficios diferenciándose de los competidores a través de estrategias de atención al cliente, de servicios personalizados, de cambio organizacional permanente. La creciente fuerza de las empresas ha ido extendiendo su influencia a muchas esferas que anteriormente estaban exentas de los criterios de rentabilidad que rigen la iniciativa privada. La esfera pública ha sido uno de los ámbitos donde paulatinamente se han ido infiltrando los estilos y los objetivos de la lógica empresarial. Este proceso ha ido acompañado de la divulgación progresiva de una terminología que aceleradamente se ha convertido hoy en un código corriente que no llama la atención y se impone sutilmente. Evaluación, calidad, mejora continua, fortalezas-debilidades de una organización, usuarios-clientes son algunos de los términos más extendidos y que hoy se han convertido en el estribillo de moda de cualquier organización, incluidas las organizaciones no gubernamentales y avanza como *lingua franca* en universidades y otros servicios públicos. Avalada por las influyentes escuelas de dirección de empresas americanas y seguidas como un credo por cientos de *consultings* en todo el mundo, esta retórica empresarial ha impuesto sus propias metodologías, la evaluación de calidad –*EFQM, ISO*- y el *Benchmarking* –un instrumento para mejorar la competitividad de las empresas- son algunas de las más frecuentadas. Aunque sus defensores insisten en que han sido creadas para cualquier tipo de organización, lo cierto es que su denominación de origen proviene de la empresa privada y solo posteriormente han ampliado su esfera de aplicación a cualquier organización –servicios sociales, servicios de empleo, sistema de salud, universidades-.

En concreto, el *Benchmarking* ha encontrado un buen caldo de cultivo en las organizaciones internacionales y en concreto en la Unión Europea a través de los repertorios de buenas prácticas. El *Benchmarking* es un proceso de investigación que emprende una determinada firma para identificar otras empresas que se caractericen por sus buenos resultados y poder adaptar sus buenas prácticas a la propia estructura y mejorar sus resultados. Esta operación se realiza siguiendo una serie de pautas metodológicos que se pueden resumir en las siguientes cuatro fases: fase de planificación –donde se determinan los criterios e indicadores que miden la excelencia y seleccionan las empresas líderes-; fase de análisis –donde se miden los resultados presentes y se hacen previsiones sobre los futuros tras una potencial aplicación de buenas prácticas-; fase de integración –en la que se preparan las conclusiones y se exponen las consecuencias de los posibles cambios-, finalmente, la fase de acción, que sirve para elaborar planes de acción y puesta en marcha de las buenas prácticas y valorar sus resultados. Los expertos en *Benchmarking* aseguran que, bien realizado, conduce a una optimiza la competitividad, obliga a una mejora continua y refuerza el espíritu de innovación y excelencia.

No es este el lugar para analizar a fondo las virtudes de este procedimiento metodológico para el mundo empresarial, sin embargo, conviene señalar las necesarias cautelas a la hora de aplicarlo a otras organizaciones no empresariales –que no estén guiadas por el ánimo de lucro, que no produzcan una mercancía o un servicio y que no tengan en su punto de mira a clientes-. En estos casos, entre los que se encuentra la actividad de las administraciones públicas –que se nutre de un capital social, para producir relaciones de ciudadanía, de cuidado y de progreso para el conjunto de ciudadanos-, en estos casos, entonces, la aplicación de una metodología adecuada para el mundo empresarial puede no serlo para el mundo de la acción pública debido a que sus finalidades son diferentes. Para mejorar su eficacia, las administraciones públicas pueden requerir procedimientos metodológicos apropiados y propios, que no presuman conceptos de partida inexistentes en el ámbito público -como el de competitividad- o de carácter muy diferente entre los dos tipos de organizaciones empresariales o públicas –como los de rendimiento, productividad o estrategia-.

3ª fase-objetivo: Recoger documentación gráfica integrada en el proceso de realización del informe y dirigida a la realización de la exposición fotográfica: **"Mujeres en forma contra la exclusión".**

La última fase de la investigación consiste en una exposición fotográfica fruto de los materiales gráficos recogidos en el trabajo de campo de los estudios de caso. La fotografía ha ido cobrando conforme avanzaba la investigación un lugar cada vez más relevante y consiguientemente se ha ido convirtiendo en un tema de atención metodológica que abordamos en estas líneas. A la vez, su inclusión elevaba la complejidad del informe tanto en lo que se refiere a las posibles dificultades técnicas como en cuanto a los resultados y pretensiones finales.

El progresivo interés de la fotografía a lo largo de la realización del informe proviene de las posibilidades que ésta ofrecía para combinar el lenguaje escrito y el visual. Dos lenguajes complementarios que multiplican el potencial de descripción y análisis. La comprensión es narrativa y las dos formas de narración combinadas la mejoran. A través de la imagen, el texto se comprende mejor y viceversa. Conseguir la continuidad entre ambos lenguajes es pues un trabajo añadido y prometedor de cara al resultado final del informe.

En las ciencias sociales, el uso de la fotografía no ha sido tan frecuentado como se podría imaginar dadas sus potencialidades. El cientifismo y el positivismo típicos del método científico la han relegado a un lugar subalterno. La sospecha de subjetivismo que siempre se le achaca está reñida con la severa exigencia de la objetividad científica. A pesar de esto, las incursiones de la fotografía en el terreno del conocimiento científico han sido muy brillantes. Desde el comienzo del siglo XX, la fotografía social se ha combinado con las ciencias sociales para documentar las condiciones de vida de grupos humanos. En el primer tercio de siglo, la tradición documental norteamericana trazó un retrato sobre las clases pobres que cuadra a la perfección con los análisis que en la década de los treinta realizase la escuela de Chicago, un momento de particular creatividad de la Sociología. En ese periodo, Lewis Hine recorrió buena parte del país registrando la dura situación del trabajo de los niños, la fuerza de sus fotografías combinadas con su formación como sociólogo influyeron determinante en el cambio de legislación sobre el trabajo infantil en Estados Unidos. Este ejemplo muestra cómo la fotografía va más allá del papel subalterno e ilustrativo que frecuentemente se la ha dado desde las ciencias sociales. La simplificación de los equipos fotográficos dio un giro al clásico trabajo de campo de los antropólogos: Bronislaw Malinowski, Margaret Mead y Gregory Bateson demuestran en sus estudios el poderoso instrumento de investigación que la fotografía resulta ser.

Más recientemente, Pierre Bourdieu (2003) ha hablado de la fotografía como un "arte medio". Así tituló una vieja investigación realizada hace treinta años en la que se analizaba la difusión de la fotografía como práctica social de consumo. El título condensa perfectamente tres cualidades de la fotografía que se derivan de su investigación: "arte medio" porque en el momento de su investigación la fotografía es una práctica de las clases medias, medio porque se halla en un lugar intermedio entre el arte y la técnica y, finalmente, medio porque resulta ser un medio de expresión de los usos sociales de clase. Esta condición de "arte medio" es muy reveladora para el sentido de nuestra investigación que trata de explicar posiciones y procesos sociales por "medio" del lenguaje verbal y visual.

En un bonito símil, Moholy-Nagy comentaba que la fotografía se parece más a la poesía que a la pintura. Esta manera de entrelazar lo visual y lo verbal a través del lenguaje poético vuelve a acercarnos al planteamiento de conjugar texto y visión. Moholy-Nagy hablaba de la foto como una "visión intensiva", un lenguaje complementario y autónomo a la vez de la escritura. Más relevante aún en nuestro caso, donde el objeto de investigación –la práctica deportiva de las mujeres- introduce además un último nivel de lenguaje –el lenguaje del cuerpo-, con una poética propia que puede también encontrar su medio de expresión a través de la imagen o del texto. Así como el poema es solo el resultado final de todo un proceso creativo, de la misma manera, la característica fundamental de la imagen fotográfica no está en el resultado –la foto-, sino en la génesis de la imagen. Se trata por tanto de un proceso de producción y transmisión de conocimiento que para nosotros funciona además en paralelo a la elaboración del informe de investigación.

La capacidad penetrante de la imagen fotográfica transmite profundidad a cualquier investigación, la nuestra se ha beneficiado al menos de seis cualidades que la fotografía posee:

- La primera hace referencia a uno de los atributos más destacados por Roland Barthes para quien la fotografía representa un "mensaje visual" que puede ser vivido y leído como forma de ayudar a la gente a hablar de la gente, en definitiva, a hacer algo comprensible. De esta forma, la fotografía no es una observación pasiva, sino que promueve formas de participación que hacen a quien mira la foto cómplice del destino de otros. Hace memorable y da rostro a un proceso, que en nuestro estudio es el de la exclusión. En el mejor de los casos, la foto es un revulsivo para la toma de posición moral. Hacer hablar y ampliar la comprensión son dos buenos resultados de lo que algunos llaman la elocuencia fotográfica y que nuestro informe trata de aprovechar.

- La segunda cualidad está relacionada con su capacidad para captar evidencias. Al igual que una entrevista permite captar discursos o prácticas, la fotografía, en palabras de Susan Sontag, permite apresar el mundo, es experiencia capturada, "miniaturas de la realidad", "fragmentos que constituyen el mundo". Estas sugerentes metáforas expresan bien la función de certificación de la fotografía: la foto nos remite realmente al objeto del cual deriva. Esta función de certificación es una de las bases de la prueba científica a la hora de buscar explicaciones y causas a los fenómenos. La fotografía como práctica ofrece una particular función de certificación: una buena foto siempre representa un indicio del objeto –que puede no verse-, un signo que lleva contenido un mensaje. Así, la imagen del humo es un indicio del fuego, aunque no se vea, o la de la sombra lo es de la presencia, aunque ésta no se distinga. La foto es pues un indicio, una representación del objeto, que en nuestro caso corresponde a los procesos de exclusión que tratamos de captar.

- Una tercera cualidad de la fotografía se corresponde con su potencial para reflejar la tensión del conflicto. El fotográfico no es un lenguaje neutro, objetivo, selecciona y muestra intencionadamente parte de la realidad. En este sentido, la fotografía cumple una función de designación: señala con el dedo, ubica. Nuestras fotografías enfocan la exclusión social, que es un campo de fuerzas en conflicto. La profundidad de campo fotográfica, el encuadre, la superposición de planos son instrumentos para desvelarla.

- Muy en relación con la anterior, la cuarta ventaja de la fotografía es su disposición para captar el contexto. Como ya sabemos, el nuestro es el de los entornos sociales en que se desarrolla la práctica deportiva de las mujeres. De forma conjuntada, nuestro informe los describe y la fotografía los capta. A veces, el escenario donde se desarrolla la práctica habla por sí solo, en nuestro caso, los escenarios deportivos son definidos por el ambiente en que se integran, por el contexto: un estadio, un campo de arena, una explanada en el barrio, un rincón en una calle o, como en uno de nuestro casos, una cancha de fútbol de tierra en el cauce del Turia, que habla de mujeres latinoamericanas que juegan, rodeadas de ellas mismas y de todo su entorno. El material fotográfico que se ha recogido capta bien estos aledaños de la práctica deportiva. Debido a limitación del número de paneles en la exposición y al imperativo de seleccionar un número determinando de fotos, quizá pueda perderse esta riqueza del contexto. Sin embargo, el catálogo y este informe se acompañarán de un paquete de fotos más amplio que restituya la fuerza al contexto.

- La quinta y no menos importante virtud de la fotografía es la de representar una obra abierta, sujeta a la interpretación por parte del espectador, que se vuelve actor. Así, la foto no es una mera copia de la realidad, sino que cuando el fotógrafo la capta ya incorpora una recreación de esa realidad que entonces es de segundo nivel, que lleva a un tercer nivel cuando a su vez la reinterpreta el público al que se dirige la fotografía. Este juego de metaniveles nunca deja intacta la imagen inicial, que, aunque indeleble sobre el papel, cambia siempre que haya un observador que la reinterprete.

- Finalmente, y de manera muy breve, la fotografía demuestra una considerable capacidad de síntesis y una gran utilidad a la hora de transmitir resultados. Su proverbial eficacia para condensar un significado la convierten en un medio ideal para comunicar un mensaje o un resultado. La misma capacidad de condensación que puede tener una frase reveladora en un discurso a la hora de explicar partes de su

estructura, la tiene también la foto al congelar un pedazo significativo de la realidad. Si la intención de esta investigación es divulgar el uso del deporte como medio de mejorar las condiciones de vida de las mujeres en situaciones de exclusión social, la exposición fotográfica es, sin duda, un recurso que garantiza unos buenos resultados.

Una observación final sobre un aspecto concreto relacionado con dificultades en la organización del trabajo. Las fotografías proceden de los estudio de caso y, consiguientemente, se tomaban en la corta estancia en los destinos que seleccionamos. Este tiempo ha sido siempre necesariamente breve, entorno a 3 días, con lo cual el trabajo del fotógrafo soportaba mucha incertidumbre -y muy poco margen para el error-. Los preparativos previos al viaje y las reuniones frecuentes han paliado esta escasez de tiempo.

Para concluir este apartado metodológico, se especifican los procedimientos de difusión de los resultados de la investigación, que se harán a partir de una amplia distribución, tanto de los catálogos, como de la exposición fotográfica y del Cd-rom.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

Este apartado recoge los principales recursos electrónicos sobre el tema mujer y deporte en Europa, con una atención preferente a los programas que han trabajado las situaciones de exclusión social. Se clasifican en dos apartados –programas generales sobre mujer y deporte y programas concretos orientados a situaciones de exclusión-. En cada uno de los sitios seleccionados se especifica el idioma en que se presenta la información y una breve descripción que pueda orientar sobre los contenidos.

MUJER Y DEPORTE

INTERNACIONAL WORKING GROUP IN WOMEN AND SPORT (IWG) [Grupo de Trabajo Internacional sobre la Mujer y el Deporte (GTI)] http//www.iwg-gti.org (disponible en español)

El GTI es un grupo independiente, integrado por representantes de organizaciones no gubernamentales provenientes de diversas regiones del mundo. Su objetivo principal es promover y facilitar la creación de oportunidades para la participación de la población femenina en el deporte y la educación física en todo el planeta. El GTI actúa como catalizador de los organismos gubernamentales y no gubernamentales existentes que se ocupan del desarrollo de las niñas y mujeres a través del deporte.

En esta página se encuentran las memorias de las tres conferencias mundiales sobre la Mujer y el Deporte realizadas en Brighton (1994), Windhoek (1998) y Montreal (2002). Esta última conferencia también tiene un sitio oficial http://www.canada2002.org/ en el se encuentran un conjunto de instrumentos que sirven de guía para las asociaciones que estén interesadas en realizar programas deportivos accesibles para las mujeres. También se encuentran casos exitosos sobre experiencias que han sido desarrolladas por organismos nacionales e internacionales en este ámbito.

En esta página también podrá encontrar los boletines del GTI desde junio de 1999 hasta febrero de 2003 http://www.iwg-gti.org/s/newslet

EUROPEAN WOMEN SPORT [Grupo de la Mujer Europea y el Deporte]
http://www.ews-online.com/en/ (disponible en inglés y francés)

EWS es un grupo independiente integrado por representantes o personas de contacto de 44 países europeos interesadas en el trabajo con organizaciones deportivas gubernamentales y no gubernamentales dedicadas a promover la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres en lo que se refiere a participación, promoción y toma de decisiones en actividades deportivas. El EWS conecta a una red especialistas europeos en esta materia que cuenta con una alta valoración por parte de los gobiernos.

En este sitio se encuentra información sobre la 6ª Conferencia Europea sobre mujer y Deporte que se realizará en París en entre el 23 y 25 de Abril de 2004, su tema es: **Mujer, Deporte y Democracia,** "La mujer una oportunidad para el deporte: El deporte, una oportunidad para la mujer".

WOMEN SPORTS FOUNDATION – UNITED KINGDOM [Fundación Mujer y Deporte – Reino Unido] http://www.wsf.org.uk (disponible en inglés)

La Fundación Mujer y Deporte fue instituida en 1984 en el Reino Unido por mujeres que trabajaban en el ámbito deportivo preocupadas por la falta de oportunidades de las mujeres y niñas en el deporte y la baja representación de la mujer en cargos deportivos. Esta Institución se encarga de mejorar, ampliar y promover la participación de la mujer en el

deporte a través de patrocinio a programas, centros de información, investigación deportiva y formación.

WOMEN SPORTS FOUNDATION – ESTADOS UNIDOS [Fundación Mujer y Deporte – Estados Unidos] http://www.womenssportsfoundation.org
(disponible en inglés)

Es una organización educativa de beneficencia dedicada a aumentar la participación de las jóvenes y mujeres en el deporte y el estado físico y a crear un público informado que apoye la equidad entre hombres y mujeres en el deporte

FUNDACIÓN MUJER Y DEPORTE – ESPAÑA http://www.mujerydeporte.org/

La Fundación Mujer y Deporte tiene como objetivo promocionar, defender y estudiar el deporte femenino en España, fomentando la igualdad de oportunidades en este ámbito. La página aún esta en construcción y ofrece preferentemente información sobre el deporte femenino de competición. La sede de la organización se encuentra ubicada en Madrid, C/ Boltaña, 60 - C.P. 28022 e-mail: info@mujerydeporte.org

WOMEN SPORTS INTERNACIONAL – ESTADOS UNIDOS (disponible en inglés)

http://www.sportsbiz.bz/womensportinternational/

Esta organización fue formada para enfrentar el reto y hacer que el deporte y la actividad física reciba una atención prioritaria en la vida de las mujeres. Está conformada por miembros de 30 países y un gran número de expertos interesadas en las siguientes áreas: medicina deportiva, salud y deporte, nutrición, entrenamiento, administración y educación. Se encuentran boletines informativos desde el año 1995 al 2002.

http://www.sportsbiz.bz/womensportinternational/newsletter/index.htm

TRANSNATIONAL PERSPECTIVES OF WOMEN IN SPORTS AND PHYSICAL CULTURE – DINAMARCA [Perspectivas trasnacionales de la mujer en el deporte y la cultura de la actividad física] (disponible en inglés)

Esta página contiene una interesante información sobre el deporte y la mujer en la historia, en el arte y en la literatura. La información está centrada en su mayoría en el norte del continente americano (Canadá y Estados Unidos) y menos en Europa. Contiene una gran lista de vínculos interesantes sobre el tema de mujer y deporte.

INTERNATIONAL COUNCIL OF SPORT SCIENCE AND PHYSICAL EDUCATION (ICSSPE) [Consejo Internacional para la Ciencia del Deporte y la Educación Física] (disponible en inglés y francés)

En este sitio se encuentra un resumen del proyecto: *Experiencias y Significados del Deporte y la Actividad física en la vida de la mujeres en algunos países Europeos.* Se trata de una investigación comparativa sobre la situación deportiva de las mujeres en cuatro países europeos: Alemania, Noruega, Reino Unido y España.

http://www.icsspe.org/portal/frame1.php?L1=0&L2=0

En esta página también encontrará acceso al resumen del libro, *Mujer Deporte y Actividad Física: Compartiendo Buenas Prácticas.*

http://www.icsspe.org/portal/frame1.php?L1=0&L2=0

DEPORTE Y EXCLUSIÓN SOCIAL

COMMISSION FOR RACIAL EQUALITY – REINO UNIDO [Comisión para la igualdad racial] http://www.cre.gov.uk/speqs/index.html (disponible en inglés)

Es el CRE es una organización no gubernamental que pretende combatir la discriminación racial y promover la equidad racial. Su misión es trabajar junto a los ciudadanos para lograr

una sociedad justa y plural que de la oportunidad a todos de vivir, trabajar y educarse en un mundo libre de la discriminación.

En esta página hay una sección dedicada a la igualdad en el deporte, llamada ***SPORTING EQUALS*** (Haciendo deporte entre iguales) donde se encuentra una iniciativa que tiene como objeto promover la igualdad racial en el deporte en toda Inglaterra. http://www.cre.gov.uk/speqs/index.html

FOOTBALL UNITES, RACISM DIVIDES – INGLATERRA [El Fútbol une, el Racismo divide] (disponible en inglés) http://www.furd.org

FURD es un proyecto creado en Inglaterra en 1995 por un club de fútbol preocupado por problemáticas sociales, especialmente la cantidad de incidentes de discriminación racial que tienen lugar tanto en el juego como entre el público.

SPORT SANS FRONTIERES – FRANCIA [Deporte Sin Fronteras] (disponible en francés) http://www.sportsansfrontieres.org/

Deporte sin Fronteras es una organización no gubernamental que realiza acciones de solidaridad internacional utilizando el deporte como una herramienta de educación y socialización dirigida a jóvenes en situación de exclusión social en los países en vías de desarrollo.

STREETFOOTBALLWORLD – ALEMANIA [El Mundo del Fútbol Calle] (disponible en inglés) http://www.streetfootballworld.org

Organización independiente que utiliza el fútbol como herramienta para el desarrollo social. Streetfootballworld se basa en recopilar buenas practicas a las que hace un acompañamiento permanente.

STREET LEAGUE – REINO UNIDO – LONDRES [Liga de Calle] (disponible en inglés) http://www.streetleague.co.uk/who/index.shtml

Street League es un proyecto de inclusión social a través del deporte dirigido a personas con problemas de exclusión. El deporte puede aportar no solo una actividad de ocio, sino oportunidades de inserción profesional. Las poblaciones con las que trabajan son: personas sin hogar, refugiados, asilados, ex–delincuentes, drogadictos en rehabilitación y parados.

SPORT ENGLAND – INGLATERRA [Deporte en Inglaterra] (disponible en inglés) http://archive.sportengland.org

Sport England es el organismo del gobierno inglés en materia deportiva. Muestra una gran preocupación por el tema de la exclusión social y dedica múltiples programas y actividades. El programa específico que se dedica a la exclusión social es ***Active Communities*** [Comunidades Activas] http://archive.sportengland.org/active_communities/default.htm en esta página podemos encontrar los grupos que son considerados prioritarios para esta organización inglesa, cada uno tiene proyectos y actividades especiales.

MUJERES Y NIÑAS

http://archive.sportengland.org/active_communities/sections/women_girls.htm

http://archive.sportengland.org/resources/pdfs/publicat_pdfs/Womens_participation_factsheet.pdf

MINORÍAS ÉTNICAS

http://archive.sportengland.org/active_communities/sections/black_ethnic.htm
http://archive.sportengland.org/resources/pdfs/people/ethnic_survey.pdf

PERSONAS DISCAPACITADAS

http://archive.sportengland.org/active_communities/sections/people_disabilities.htm

PERSONAS CON BAJOS INGRESOS ECONÓMICOS

http://archive.sportengland.org/active_communities/sections/low_income.htm

JÓVENES Y ESCUELAS

http://archive.sportengland.org/active_communities/sections/people_schools.htm

Para encontrar bibliografía sobre el concepto de Deporte y Exclusión social pueden dirigirse a :
http://www.sportengland.org/resources/pdfs/bibs/Sport_and_social_inclusion.pdf

UNIONE ITALIANA SPORT PER TUTTI – ITALIA [Unión Italiana Deporte para Todos] (disponible en italiano) http://www.uisp.it/

La UISP trabaja desde hace 50 años para hacer que el deporte sea una práctica accesible a todos los ciudadanos de cualquier edad, sin distinción de clase, sexo o condición física, promoviendo de esta manera los valores de solidaridad y protección del medio ambiente. Sus principales programas tienen que ver con la formación del ciudadano a nivel deportivo, salud y prevención, cohesión social y educación para la democracia.

MINISTÈRE DE SPORTS - FRANCIA [Ministerio de Deportes] (disponible en francés)

El Ministerio de Deportes es el organismo nacional de Francia dedicado a promover el deporte entre los ciudadanos. Hay una página dedicada especialmente al Deporte Femenino con algunas estadísticas y programas que se están llevando a cabo. http://www.sports.gouv.fr/sport/sport_feminin.asp

FAIS NOUS REVER – FRANCIA [Haznos soñar] (disponible en francés)

Asociación creada en 1996 para contribuir al desarrollo social a través del deporte. Cuenta con un apoyo institucional de alto nivel. Su finalidad es analizar y premiar proyectos realizados en Francia en los que se utilice el deporte para contribuir a la inserción social. http://www.fais-nous-rever.org